

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA.**

**ESTUDIO DEL FENÓMENO DE LA ALIENACIÓN EN LA
SOCIEDAD GLOBAL ACTUAL Y SU IMPLICACIÓN EN LOS
TRASTORNOS MENTALES.**

UN ESTUDIO SOBRE LA SUBJETIVIDAD.

**TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**PRESENTA:
MEDINA ZAMORA RICARDO.**

DIRECTOR: LIC. EN PSIC. CARLOS ALEJANDRO CAMPOS ROMÁN

MÉXICO, D. F. 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

*“Sueño con un método para curar
todas las enfermedades,
cuando menos las psicológicas”.*
Salvador Dalí.

AGRADECIMIENTOS.

Esta obra representa para mi el pasaje de un instante de reflexión y análisis de aciertos y desaciertos revalorados una y otra vez a fin de encontrar una respuesta a uno de tantos enigmas que han invadido mi voluntad por el saber, y no me equivoco si comento que aun quedó mucho en el tintero por escribir, pues la ciencia es caprichosa y toma caminos tan extraños que siempre son necesarios comprender. Sin embargo, a pesar de ser los caminos tan enrevesados, tuve la fortuna de contar con el apoyo incondicional de diversas figuras que de algún modo me han influenciado con la elaboración de la investigación.

La tesis que lleva por nombre: *Estudio del fenómeno de la alienación en la sociedad global actual y su implicación en el desarrollo de estructuras mentales trastornadas. Un estudio sobre la subjetividad.* No hubiera podido ver la luz de no ser por el apoyo y la guía intelectual del licenciado en psicología Carlos Alejandro Campos Román y actual profesor de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza UNAM, a quien debo un profundo agradecimiento por el interés y la paciencia prestados para mostrarme el camino adecuado a mis aspiraciones profesionales. También aprovecho la oportunidad para reconocer el amparo del licenciado en psicología Luis Antonio Rivera Robles quien facilitó en todo momento la aplicación de la investigación en el Hospital Psiquiátrico Fray Bernardino Álvarez y a quien debo muchas de las opiniones y sugerencias oportunas. Además agradezco al Maestro en Psicoanálisis David García Lozano por las sugerencias sobre el material bibliográfico que enriquecieron la investigación.

No obstante, ya desde antes del 2005 (año en que inicié los primeros manuscritos), y afortunadamente hasta la fecha he conocido a tantos amigos y colegas como a: Ivonne Lyssette Vera Sánchez y Jorge Posada Morin a quienes agradezco las aportaciones y sugerencias referidos a los primeros borradores del trabajo, así como al incondicional apoyo y la fortuna de haberlos conocido. No obstante, deseo extender el reconocimiento a aquellos que por sus valiosas contribuciones en esta tesis estoy en infinita deuda: Arturo Francisco, Víctor Manuel, Yadira Martínez, María de Jesús, Fanny Dalia, Suani H. Soto, Saúl Martínez, Luis Alberto, Verónica Antunez, Mariano Izasmendi y Erick Cliserio.

Por último, antes de sembrar la última semilla de gratitud deseo reconocer a toda mi familia pero en especial a mis padres Ricardo Medina Palma y Zoila Zamora Martínez y a mis hermanos Julieta Sonia y Ricardo Alejandro a quienes debo algo más que la vida y el apoyo de horas inagotables de enseñanzas fortalecidas en el aroma de la experiencia, y es a todos ellos a quienes dedico esta obra que no es más que el producto de un esfuerzo compartido.

*Ricardo Medina Zamora.
31 de octubre del 2006.*

Índice:

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	6
1. Metodología.....	11
1.1. Planteamiento Del Problema.....	13
1.2. Propósito.....	13
1.3. Premisas Teóricas.....	13
1.4. Líneas De Reflexión.....	15
1.5. Muestra.....	17
1.6. Marco Interpretativo.....	17
1.7. Confiabilidad.....	18
1.8. Justificación Y Explicación Del Uso De Las Técnicas De Recolección Y Análisis De La Información Para La Presente Investigación.....	18
1.8.1.1. Entrevista Semiestructurada.....	18
1.8.1.2. Observador Como Participante Y El Sistema Narrativo.....	20
1.8.1.3. Codificación Del Material Del Expediente Clínico.....	20
1.8.2. Análisis De Contenido.....	21
1.9. Procedimiento.....	22
1.9.1. Fase De Elaboración Del Marco Teórico.....	22
1.9.2. Fase De Planeación E Investigación De Campo.....	23
1.9.3. Fase De Análisis De La Información.....	25
2. Del Abandono Del Jardín De Las Especies Al Reconocimiento De La Estructuración Mental Trastornada.....	27
2.1. Historia Sobre El Conocimiento De Las Estructuras Mentales Trastornadas.....	29
2.1.1. La Locura En La Edad Media Como Un Sinónimo De Herejía.....	31
2.1.2. La Enfermedad Mental Y El Trato Moral.....	33
2.2. La Clasificación Psiquiátrica Como Base De Los Trastornos Mentales.....	34
2.3. Las Aportaciones De La Disciplina Social.....	36
2.3.1. El Marxismo Y La Psicopatología Como Problema De Índole Social.....	37
2.3.1.1. Lucha De Clases Y La Alienación En Los Trastornos Mentales.....	38
2.3.1.2. La Psiquiatría Soviética.....	38
2.3.1.3. Los Orígenes De La Noción De Estructura Mental Trastornada.....	39
2.4. Conclusión.....	41

3. Despolarización De Las Estructuras Mentales Trastornadas.....	43
3.1. La Normalidad Y Anormalidad Psíquica Como Criterio Teórico Y De Orden Social.....	45
3.2. Análisis Al Modelo Teórico Órganomecanicista.....	47
3.2.1. Del Modelo Órganomecanicista Y La Noción De Trastorno Mental.....	48
a) La Enfermedad Tiene Una Etiología O Causa, La Cual Es De Naturaleza Orgánica.....	48
b) El Conjunto De Síntomas Agrupados Sistemáticamente Permite El Proceso De La Integración De Un Diagnóstico.....	50
3.3. Análisis Sobre El Desarrollo De Las Estructuras Mentales Trastornadas.....	53
3.4. Distinción De La Noción De Trastorno Mental Y Estructura Mental Trastornada.....	58
3.5. Conclusión.....	62
4. Subjetividad, Alienación Y Orden Global.....	63
4.1. Las Catexis En La Estructuración De Los Grupos Primarios Y Sus Fines.....	65
4.2. Análisis De La Alienación Natural En La Génesis Del Sujeto.....	70
4.2.1. El Proceso De Las Relaciones En La Vida Del Sujeto.....	71
4.3. La Prohibición Del Incesto: Salir Del Edipo Y Desarrollo Del Sujeto.....	81
4.4. Globalización Y Generación De La Alienación Artificial.....	84
4.4.1 Los Límites De La Globalización.....	88
4.5. Conclusión.	90
5. Resultados.....	92
5.1. Advertencia General Sobre La Obtención De La Información.....	93
5.2. Codificación Abierta.....	93
5.2.1. Categoría: Grupo Familiar.....	94
5.2.2. Categoría: Líneas De Proyección De La Subjetividad.....	99
5.2.3. Categoría: Valores Místico – Religiosos.....	104
5.2.4. Categoría: Escolaridad.....	105
5.2.5. Categoría: Vida Laboral.....	106
6. Análisis De La Información.....	110
6.2. Codificación Axial.....	111
6.2.1. Categoría: Grupo Familiar.....	111
6.2.2. Categoría: Líneas De Proyección De La Subjetividad.....	114
6.2.3. Categoría: Valores Místico – Religiosos.....	119
6.2.4. Categoría: Escolaridad.....	120
6.2.5. Categoría: Vida Laboral.....	121
7. Cuerpos Devastados Y Sus Deseos.....	124
7.1. Teoría Emergente: Grupo Familiar.....	125
7.1.1. Diagrama: Grupo Familiar.....	129
7.2. Teoría Emergente: Líneas De Proyección De La Subjetividad.....	130
7.2.1. Diagrama: Líneas De Proyección De La Subjetividad.....	133
7.3. Teoría Emergente: Valores Místico – Religiosos.....	133
7.3.1. Diagrama: Valores Místico – Religiosos.....	136
7.4. Teoría Emergente: Escolaridad.....	137

7.4.1. Diagrama: Escolaridad.....	139
7.5. Teoría Emergente: Vida Laboral.....	139
7.5.1. Diagrama: Vida Laboral.....	142
7.6. Conclusión.....	142
8. Discusiones.....	144
9. Conclusión: Aportaciones Al Conocimiento De La Alienación Y La Globalización En Las Estructuras Mentales Trastornadas.....	147
10. Bibliografía.....	152
11. Anexos.....	160

Introducción.

*“Necesariamente permanecemos extrañados
de nosotros mismos, no nos entendemos,
tenemos que confundirnos con otros;
en nosotros se cumple siempre la frase que dice:
‘Cada uno es para sí mismo el más lejano’.
En lo que a nosotros se refiere,
no somos ‘los que conocemos’ ”.*
Friedrich Nietzsche.

INTRODUCCIÓN.

En un mundo donde la inmediatez para conseguir la satisfacción de las necesidades, se ha vuelto cuestión de vida o muerte para el sujeto y la sociedad; el fenómeno de la globalización encuentra su oportunidad de estar en todas partes, fluye más allá de los límites del deseo de cada sujeto que se integra a la vida social y como nueva máquina social, capta todo tipo órganos sobrecodificándolos con nuevos significados, valores, normas, costumbres, etcétera; permitiéndose inscribirse desde los productos de deseo hasta en los discursos políticos¹. Es así como en la actualidad el sujeto vive dentro de un contexto tan disperso y a la vez tan sujetado a los intereses sociales, que su libertad y sus posibilidades de éxito se ven capturados por la necesidad de consumirlos en dosis desiguales de producción enajenante; generando en la sociedad, autómatas sin memoria y sin la posibilidad de estructurar una vida personal. Pero ¿puede ser posible que la globalización deseé una sociedad atada a la cadena cíclica de producción, distribución y consumo armada por cuerpos devastados? Lo extraño no es que el sujeto no provoque cortos revolucionarios para cambiar el ritmo global, sino que además deseé ser la hoja en lugar de la máquina en que se escribe su destino. Y es así en donde la alienación retoma su importancia dentro del contexto social. No obstante, es fundamental extender la noción de alienación más allá de su papel en la relación sujeto – objeto; ya que en lo profundo de dicha relación se halla la alienación como un dispositivo del deseo que permite comprender porque al sujeto se le inscribe el deseo de ser la hoja, la tinta, el engranaje o el aceite pero nunca el productor deseante, el ser creativo o el sujeto que echa andar la máquina deseante. Así mismo, al tener en cuenta que la globalización es una boca que todo lo devora, también es preciso reconocer que en materia de salud psíquica las cosas nos son tan distintas y que aunque por un lado la tecnología ha avanzado como alternativa terapéutica en materia de salud²; por el otro lado, se ha decaído la humanización dentro de la relación médico – paciente³, de ahí que la salud tienda a convertirse en un producto de consumo bastante caro.

Lo comentado hasta el momento genera la necesidad de cuestionar sobre: ¿qué posición debe tener la psicología en general sobre los fenómenos de la alienación, la globalización y el análisis de la salud psíquica? es fundamental observar que al momento de estudiar al sujeto no es posible descontextualizarlo de su realidad social, y la máquina social, a medida que se involucra a la formación psíquica, también actúa como responsable de la estabilidad mental. De tal suerte que adentrarse al estudio de la salud mental, la alienación y la globalización, producen nuevos temas que dependen principalmente de la perspectiva que se deseé iniciar tal análisis; sin embargo, para la presente investigación a fin de encontrar una directriz, se ha planteado: *proponer a la alienación natural como un fenómeno presente en el desarrollo del sujeto con estructuras mentales trastornadas, y así analizar cómo es que al vivenciar la globalización se puede propiciar la manifestación de la codificación de dicha alienación, tornándola como una alienación artificial*. Y con la intención de dar solvencia a tal propósito se definió el problema de investigación de la siguiente manera: *¿Cómo vive un sujeto con estructuras mentales*

¹ Bauman; Z. (2001) La globalización. Consecuencias humanas. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

² Touraine, A. (2001) ¿Podremos vivir juntos? Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

³ Jinich; H. (2002) El médico ante el paciente. Ed. Intersistemas. Argentina.

trastornadas su alienación natural dentro de una sociedad globalizada, que codifica y resignifica sus deseos tornando su alienación como artificial? Cabe resaltar que como fundamento teórico se ha tomado al *Psicoanálisis*, en vista de que al privilegiar los procesos de estructuración del aparato psíquico fue factible comprender como son vividos los fenómenos de alienación y globalización dentro de la subjetividad. De manera que al indagar la subjetividad como medio único para solventar el propósito de la tesis, se elaboró una *metodología cualitativa*, la cual se integra por tres técnicas o herramientas para recolección de la información: *la entrevista semiestructurada, el observador como participante* así como la *codificación del material del expediente clínico*. Asimismo, como herramienta para la interpretación de la información se empleó *el análisis de contenido*. La muestra estuvo compuesta por 10 sujetos del género masculino (pauta que fue acordado en conjunto con el personal del Hospital Psiquiátrico “Fray Bernardino Álvarez” que facilitó la aplicación de la investigación), quienes se encontraban internados en el Hospital Psiquiátrico, escogidos con el fundamental criterio de que estuvieran en condiciones de atender a la entrevista y que hubiera la disponibilidad para revisar su expediente clínico, entre otros; dando por entendido que la muestra fue de carácter *intencionada*, finalmente queda por explicar que la aplicación del dispositivo con los sujetos tuvo lugar en uno de los pabellones del mismo hospital psiquiátrico.

Teniendo lo anterior en cuenta fue conveniente definir teóricamente las nociones principales de la investigación, de manera que quedara claro hacia donde se tiene pensado llevar tal empresa; proceso para el cual fue destinado la elaboración del marco teórico que comienza por la noción de la estructura mental trastornada y responde al interés por generar un espacio que tome en cuenta los mecanismos psíquicos que permiten al sujeto establecer una relación entre su mundo interno y el mundo externo. El hecho de que sea una estructura mental con cualidades trastornadas, se refiere a que tiene un origen en el desequilibrio psíquico, lo cual pone trabas a sus necesidades de incorporarse a la sociedad o máquina social y a sus procesos de codificación. La noción de estructura mental trastornada se encuentra basada en las lecturas de psicoanalistas como S. Freud; M. Klein; G. Amado; E. Pichon - Rivière entre otros y que han sido desarrolladas dentro del marco teórico en dos momentos. El primero ubicado en el capítulo 2 “*Del abandono del jardín de las especies al reconocimiento de la estructuración mental trastornada*”, se presenta el contexto histórico – social, sobre como la ciencia ha buscado entender a los fenómenos de la mente, explicando que la sociedad a lo largo de la historia reconoció a un mismo fenómeno con distintos nombres según sea la época en que se encuentre⁴. En el segundo momento tiene lugar en el capítulo 3 titulado “*Despolarización de las estructuras mentales trastornadas*”, versa en el análisis teórico de la noción de “norma” y del modelo que aun en la actualidad predomina en las ciencias de la salud; es decir el modelo organomecanicista⁵. En cambio la posibilidad de que el sujeto viva en un mundo de hechos múltiples obliga a entender que su subjetividad es constituida y dispuesta por factores internos y externos, de ahí que al tratar con la noción de subjetividad se reconozca: como la actividad psíquica en donde se incluyen ideas, juicios, fantasías, afectos, etcétera y que definen la manera en que el sujeto ha interpretado la realidad del mundo externo al cual se halla sujetado. Considerando que para comprender la forma en que los factores psicosociales afectan a la estructuración mental del sujeto; el capítulo 4.

⁴ Foucault; M. (2002) Historia de la locura en la época clásica (1). Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

⁵ Vallejo; J. (1996) Introducción a la psicopatología. 3ª reimpresión. Ed. Salvat. México.

“*Subjetividad, alienación y orden global*”, invita al recorrido de la estructuración de los procesos de producción y su papel en la generación de la alienación, orillando a formular la cuestión sobre si la alienación: ¿es necesaria a la sociedad? y de forma particular ¿es acaso indispensable al sujeto? ¿puede evitarse que se desarrolle la alienación en un sujeto que se encuentra sumergido en una sociedad globalizada? A modo de esclarecer que sentido tiene la noción de alienación, para los propósitos de la investigación se consideró necesario partir de las obras de C. Marx; F. Engels; A. Schaff; entre otros como primera aproximación teórica; pero el hecho de contextualizar la alienación dentro de un panorama de organización social globalizada, poco a poco fue haciendo evidente de que la noción por sí misma había sido superada pues tanto la alienación subjetiva y como la alienación productiva (propuestas realizadas por los autores antes mencionados), tenía la limitante de no dar cuenta de los procesos y las funciones de los mecanismos psíquicos que mediaban en la vivencia actual de la alienación dentro de la globalización. Por lo que fue preciso tomar a la alienación siguiendo la lectura de G. Deleuze, F. Guattari, P. Sloterdijk, S. Žižek por mencionar algunos, lo que permitió comprender que la alienación es en lo más profundo del aparato psíquico del sujeto un dispositivo del deseo, que codifica los flujos deseantes sociales e individuales. Pero dentro del desarrollo psíquico se observa que hay dos capturas del dispositivo, el primero: necesaria al sujeto se ha significado como una *alienación natural*, con el que el sujeto es marcado con el deseo del otro (principalmente de sus figuras paternas), pues su desarrollo aun dentro de los estadios tempranos del psiquismo, no se encuentra eficientemente estructurado como para que el sujeto pueda volverse por sí sólo una máquina de producción deseante o creativa. En este sentido, el niño queda alienado con respecto al deseo de los padres a fin de que él pueda estructurar los moldes necesarios para poder ser creador de sus propios deseos; empero, tal alienación nunca termina de superarse y queda en lo profundo del psiquismo tornándose inconsciente. Y ¿qué es lo que ocurre con aquellos residuos alienantes? Como parte de un proceso de socialización y en la medida de que el sujeto intenta acoplarse a la máquina social, los procesos de producción social capta y sobrecodifica tales residuos de la alienación produciendo productos erotizados con el interés de que el sujeto sienta la necesidad de ser atado por la cadena de producción, distribución y consumo. Su cuerpo devastado y sus deseos, pronto son una mercancía que se vuelven en un axioma incuestionable y enajenado de consumo manipulado por la máquina social globalizada. Dando lugar a la *alienación artificial* en el sujeto. La globalización como ya se había mencionado al principio se entiende como el proceso social que tiene el interés de resignificar a la naturaleza como un patrimonio universal en donde se confiere nuevos modos de vida y formas de cultura, tanto a individuos como a sociedades; de tal suerte que se busque una homogeneidad de acuerdo a los intereses de producción social.

Al tomar nota de la experiencia subjetiva de un sujeto con la manifestación de una estructura mental trastornada y además hospitalizado, es posible observar la particularidad de los factores psicosociales que participaron en su actual condición, pero también comprender la situación de una población que tiende a aumentar y que por tanto hace posible propiciar el interés por cuestionar los principios fundamentales de los que las disciplinas de la salud se ha valido para atender al sujeto, como: la normalidad, el sentido de la nosología en la psiquiatría pero sobretodo en la psicología, los factores psicosociales, el proceso de globalización, entre otros.

Particularmente se planteó analizar al grupo familiar, la subjetividad, los valores místico – religiosos, la escolaridad y la vida laboral como premisas teóricas de la presente investigación con la intención de plasmar un reflejo del contexto vivencial de los sujetos que participaron. De esta forma, se observó que no sólo los factores como: las adicciones a las sustancias tóxicas, la violencia física y psicológica, la falta de educación, etc. actúan como condicionantes de la alienación; sino que también se involucran cualidades intra y extra grupales emparejados con los procesos de producción, distribución y consumo que terminan por exponer a la alienación como un dispositivo del flujo del deseo de cada sujeto; la alienación natural vivenciada y elaborada dentro del grupo familiar es necesaria al sujeto ya que actúa como un primer molde estructurante; pero posteriormente, al formar parte de la máquina social globalizada, se da paso a la alienación artificial como segundo momento en el desarrollo del sujeto lo que resulta un lastre en tanto que impide formar sujetos creativos y autónomos que se proyecten como productores deseantes. Siendo este el caso de los sujetos con estructuras mentales trastornadas, se encontró que ellos mismos son incapaces de considerar los moldes que les permita generar sus propios deseos; por tanto, sus cualidades son capturadas por la máquina social dándoles cabida en la periferia de los procesos de producción (como en instituciones de retención y/o aislamiento), pero además de insertárseles deseos ajenos que los conduce a un extrañamiento de sí mismos, también se les induce al reconocimiento de una deuda simbólica impagable que se proyecta en sus delirios. Con la intención de profundizar lo anterior se elaboró un último capítulo titulado: “*Cuerpos devastados y sus deseos*” en donde se retoma los puntos más sobresalientes de la información recabada por las diversas fuentes, así como de lo revisado dentro del marco teórico.

Cabe reconocer que para estudiar los fenómenos de la alienación, la globalización y las estructuras mentales trastornadas en sujetos internados en un hospital psiquiátrico, tuvo como principal limitante el no disponer de la libertad de elegir a los sujetos como ocurrió con la dificultad de acceder a personas del género femenino, lo cual hubiera sido importante conocer los mismos fenómenos pero aplicados en el contexto de la feminidad; sin embargo, el hecho de haberse interesado por éste tipo de población con problemas psíquicos, hizo notorio el hecho de que se ha estudiado mucho a la enfermedad pero no así en el estudio del sujeto como tal y que en la actualidad se requiere de la comprensión principalmente de sus cualidades y no tanto de la cuantitividad fragmentada de sus procesos mentales.

Por último, es momento de ofrecer al lector el fruto de la presente investigación para que sea degustada por las razones que dirigen la búsqueda de la verdad, y para que del mismo modo las palabras aquí escritas sean las semillas que inspiren a otros seguir un nuevo rumbo hacia la voluntad del saber; pues siempre será preciso aprender más para así darse el gusto de preguntar mejor.

Metodología.

*“Si no soy el escritor en la máquina,
por lo menos que yo sea el papel
donde la máquina escribe.
Si no soy el mecánico de la máquina,
que yo sea por lo menos la materia
viva que ella usa y maneja”.*
Deleuze Gilles y Félix Guattari.

1. METODOLOGÍA⁶.

La utilización de una *metodología* con bases *cualitativas*, permite en primera instancia el desarrollo de conceptos e intelecciones partiendo de la información obtenida en el estudio, dejando de lado el interés por comprobar o evaluar modelos que parten de los datos obtenidos para fines cuantitativos; por un lado, permite desarrollar la investigación con flexibilidad, adecuándose a las circunstancias que se van proponiendo durante la investigación. Dando así la posibilidad de comprender al sujeto, en toda su complejidad y dentro de su contexto, sin la necesidad de desarrollar espacios artificiales que fragmenten su realidad. Además consiente en una decisión sobre qué tipo de información será necesaria y cómo obtenerla en el transcurso de la investigación, propiciando que el estudio se realice en un tiempo real; es decir, que las referencias sobre el acontecimiento que se obtienen no se desligan de la interacción con los fenómenos que se presentan en el momento de la investigación. Por otra parte, cabe destacar que el investigador cualitativo no se interesa por emitir juicios con base a criterios de veracidad o de moralidad, sino que se interesa por comprender el fenómeno tal y como se va dando; teniendo así la misma importancia la información obtenida con profesionales, comerciantes, pacientes psiquiátricos, empresarios, marginados, delincuentes, etc. sin que su posición sea un factor de validez o que sirvan para emitir juicios comparativos. Por último, un carácter importante dentro de la metodología cualitativa, es la posibilidad de *estudiar y comprender la subjetividad del sujeto*, observando *el significado* que tienen para los sujetos ciertos conceptos como belleza, amor, sufrimiento, salud, enfermedad, etc. cuya esencia se puede perder cuando son valorados con enfoques estadísticos o cuantitativos. Además es fundamental resaltar *la afectividad o emotividad* que evoquen tales conceptos⁷. Así mismo, al desarrollar la presente investigación con base a una metodología cualitativa, se buscó integrar las técnicas conforme se van presentando los fenómenos a analizar, contemplando aquellas situaciones que quizá en un principio no fueron tomadas en cuenta, pero que sin salirse de la intención del estudio, presentan información relevante y enriquecedora. En vista de que la importancia de desarrollar un estudio con estas características, es sobretodo comprender cómo el sujeto *vive* un fenómeno que no le es ajeno y que se trata, de la alienación, concepto que difícilmente puede ser sometido a un enfoque cuantitativo ya que no es una noción susceptible a la medición; es decir, sería poco factible (o quizás imposible) querer analizar qué grado de alienación presenta alguien que ha desarrollado una estructura mental trastornada; contrario a lo anterior, resulta aun más importante así como relevante, saber cómo ha sido vivido el fenómeno, por sujetos que han manifestado y desarrollado una estructura mental trastornada.

⁶ Los términos de *Validez*, *Confiabilidad* y *Muestra*, empleados para esta investigación y en general en la investigación con metodología cualitativa, no tienen la misma connotación que en la investigación con metodología cuantitativa; a esto Álvarez - Gayou, comenta que aquellos elementos no tienen otra finalidad que la: "...necesidad de lograr y asegurar la obtención de la situación real y verdadera de las personas a las que se investiga y, en ese sentido será preferible y más descriptivo hablar de la necesidad de autenticidad..." (Álvarez; G. (2004) *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Ed. Piados Educador. México; p. 31 – 32).

⁷ Álvarez, G. Op. cit. y González, F. *La investigación cualitativa en psicología. Rumbos y desafíos*. Ed. EDUC. São Paulo.

1.1. Planteamiento Del Problema.

¿Cómo vive un sujeto con estructuras mentales trastornadas su alienación natural dentro de una sociedad globalizada que codifica y resignifica sus deseos, tornando su alienación como artificial?

1.2. Propósito.

Proponer a la *alienación natural* como un fenómeno presente en el desarrollo del sujeto con *estructuras mentales trastornadas*, y así analizar cómo es que al vivenciar *la globalización* se puede propiciar la manifestación de la captura de dicha alienación, tornándola como una *alienación artificial*.

1.3. Premisas Teóricas.

En la actualidad la globalización se presenta como un modelo social que da lugar a la reestructuración total sobre la visión que se tiene del mundo; abarcando desde los planos económico, político, cultural y social, entre otros. Y por lo mismo el estudio de las estructuras mentales trastornadas es un fenómeno que no escapa a tal reestructuración; debido a que se halla plagada por los efectos de los procesos de *producción, distribución y consumo*⁸ sin frontera alguna; lo que provoca así el extrañamiento del sujeto por el beneficio del *consumismo*. Con base a lo anterior así como lo establecido dentro del planteamiento del problema y del propósito, se proponen las siguientes premisas a analizar:

- **Grupo Familiar:** Denominado también como grupo primario, es el principal conjunto de sujetos que permite a cada integrante desarrollarse tanto física como psíquicamente, debido a que las primeras relaciones constituidas básicamente entre padres e hijos le permite aprender al sujeto los mecanismos que moldean su forma de relacionarse posteriormente con el mundo externo. Según Deleuze; G. y Guattari; F.⁹. La familia está también conformada por un conjunto de normas y valores que le permiten vivir al margen de la máquina social; es por ello que se puede conjeturar que la familia es un grupo estructurado y a su vez es también estructurante¹⁰. Ya que cada integrante participa en el moldeamiento de las estructuras mentales en el ser del sujeto. Cabe contemplar también el cambio estructural de la sociedad que enfatiza el papel del consumo por la explotación del principio del placer, promoviendo nuevas formas de filiaciones y de alianzas sociales. A esto resulta preciso

⁸ Sobre el tema revítese Bastide; R. (1988) Sociología de las enfermedades mentales. Ed. Siglo Veintiuno México; Ianni; O. Op. cit. y Touraine, A. Op. cit. (2001).

⁹ Deleuze, G. y Guattari, F. Op. cit. (1995).

¹⁰ Touraine; A. Op. cit. (2001).

indagar sobre cómo ha vivido las relaciones familiares, un sujeto que ha desarrollado una estructura mental trastornada incluyendo el análisis de cómo ha participado la familia en el desarrollo y la manifestación de las estructuras mentales trastornadas.

- **Líneas De Proyección De La Subjetividad:** Relacionado con la manifestación de la actividad psíquica del sujeto en donde se incluyen ideas, juicios, fantasías, representaciones, afectos, emociones, etc. y que permiten observar como es que el mundo externo está siendo integrado por el sujeto en su mundo interno y a su vez como esto le permite interactuar con el externo. De esta forma, es factible derivar que el sujeto siendo un producto social, su subjetividad se encuentra a la sumisión de los factores alienantes que genera el desarrollo social y restringe su producción deseante o su creatividad. En vista de que el modelo de la globalización propone generalizar la naturaleza y las perspectivas del sujeto; su subjetividad es marcada bajo la condicionante de las normas, los valores y las leyes preexistentes e incuestionables por parte del sujeto, produciendo en primera instancia una *alienación natural* en el sujeto y que pone la base al subsiguiente desarrollo de la *alienación artificial*. De manera que es prioritario analizar los sentimientos, sus vivencias así como las actitudes que tienen tales sujetos del mundo que les rodea. Por un lado es importante averiguar cómo vivencian su estadía o ingreso a un hospital psiquiátrico, lo cual da forma a una representación afectiva sobre su condición; pero por el otro lado, debido a que una institución psiquiátrica también participa en la imposición de estatutos en donde se da el parte aguas de lo aceptado y de lo rechazado (normal – anormal) y además de pertenecer a un espacio de retención, es fundamental analizar cómo se reproducen las condiciones de aislar a aquel que bien puede representar un lastre para la sociedad.
- **Valores Místico – Religiosos:** Vínculo de valores que evidencian el modo en que el sujeto rinde culto a sus instituciones e ídolos de divinidad y que tienen el papel de estructurar dentro de un sentido moral, y de regular los movimientos del sujeto dentro de la sociedad. Se encuentran en la religión las primeras formas de organización de las relaciones sociales, y la devoción y la obediencia de las leyes divinas como medio de disciplina y orden social. De tal suerte, que es viable suponer que el rol de la religión tiene aun cierto peso en la concepción de los sujetos con estructuras mentales trastornadas y que cumple un punto relevante en su vida. Con base a ello es prioritario analizar cómo se vive la religión hoy en día y sobretodo cómo la viven aquellos que han desarrollado una estructura mental trastornada.
- **Escolaridad:** Es la inclusión del sujeto al proceso de educación institucionalizada en donde se apprehenden las facultades intelectuales, éticas y físicas. Respecto a la educación escolar se puede especular que es un medio que difícilmente promueve la creatividad espontánea del sujeto, ya que propone a las lecciones y los deberes, en el plano educativo como los fines y no como los medios para alcanzar la creatividad. La educación escolarizada responde por tanto a intereses institucionales de formación funcional en donde la educación se presenta como un medio alienante que ignora las cualidades de la creatividad

espontánea¹¹; pero además, la exigencia de educar al sujeto en un determinado momento de su vida, impide que el sujeto tenga la posibilidad de interesarse por la cultura realmente. Sobre lo anterior es primordial analizar cómo fue la educación escolarizada del sujeto y qué puede decir sobre su experiencia con tal institución.

- **Vida Laboral:** Ocupación que realiza un sujeto con el fin de obtener una retribución predominantemente económica y que distingue al hombre del animal, debido a la complejidad que ha tomado el proceso de producción y a la forma de organización implicada; permitiendo por consiguiente una evolución de las relaciones productivas¹². Siendo posible especular que dada las condiciones en que se da el proceso productivo, el sujeto no se percibe como dueño, sino sólo como engranaje de la cadena de producción, distribución y consumo, lo cual hace necesario indagar sobre cómo ha vivido o ha sido la experiencia de un sujeto que ha desarrollado una estructura mental trastornada qué lugar consideran que ocupan dentro del proceso laboral. Y dado que el trabajo es la única alternativa aceptada socialmente para satisfacer una necesidad es factible considerar la siguiente pregunta: ¿Cuál es la actitud que tiene el sujeto con estructuras mentales trastornadas, sobre el proceso laboral?

1.4. Líneas De Reflexión.

La *globalización*, la *alienación natural y artificial*, se estudiaron con base a cómo habían sido vividas por aquellos que han desarrollado una *estructura mental trastornada*, y para ello fue necesario analizar la información que provino de la *subjetividad* de cada sujeto que se solicitó para el estudio. A lo último se le asignó el título de líneas de reflexión y a continuación se exponen la noción de cada una:

Globalización: se refiere al proceso social en donde la naturaleza es reestructurada e historizada como patrimonio universal. Y que implica una modificación sustancial de las sociedades nacionales, en términos sociales, económicos, políticos y culturales. Incluye el desarrollo de nuevos nexos, relaciones, procesos y estructuras con miras internacionales, mundiales y globales; de tal modo que la lucha de clases ya no es percibida exclusivamente entre capitalistas y obreros sino realmente entre turistas y vagabundos en donde el único límite posible es el del la posibilidad del consumo¹³.

Alienación Natural: se refiere al proceso en que el sujeto hace suyo el deseo del Otro; al cual por medio del reconocimiento del papel del objeto totémico, se induce a la búsqueda del cumplimiento de tal deseo o a la continuación de la producción y satisfacción de tal deseo pero

¹¹ Mannoni; M. (1995) ¿Qué ha sido de nuestros niños “locos”? las palabras tienen un peso están vivas. Ed. Nueva Visión. Argentina y Mannoni; M. (2003) La primera entrevista con el psicoanalista. Ed. Gedisa. Argentina.

¹² Engels; F. (1978) El origen de la familia, la propiedad privada y el papel del estado. Ed. Progreso. Moscú y Markus; G. (1985) Marxismo y antropología. Ed. Grijalbo. México.

¹³ Ianni; O. (2002) La sociedad global. Ed. Siglo Veintiuno. México y Bauman; Z. Op. cit.

fuera del grupo primario, de aquí radica su importancia para cada sujeto, debido a que conduce a la formación del tipo de relaciones (proto – simbióticas, simbióticas o metasimbióticas) que le permiten desarrollar su estructura mental; motivo por el cual la alienación natural es indisoluble al sujeto tornándose progresivamente como parte de una estructura inconsciente¹⁴.

Alienación Artificial: pudiendo ser un ripio de la continuación de la alienación natural, la alienación artificial se instaura por medio de la seducción de la cadena de producción, distribución y consumo¹⁵, en donde el sujeto no sólo espera dar solvencia a la generación de su estructura mental por medio de la satisfacción del deseo del Otro, sino que el sujeto es explotado por la necesidad artificial y también hace suyo el deseo del *socius*. Es de este modo que el vagabundo imite al turista convirtiéndose en un deudor para seguirle el paso, y el turista se convierta en un enajenado coleccionista de experiencias y de la satisfacción continua de complacer sus necesidades con objetos parciales¹⁶.

Estructura Mental Trastornada: tiene su origen en el desequilibrio o en la insuficiencia del psiquismo. Esta insuficiencia corresponde a una situación del ser del sujeto, situación que pone trabas a su deseo de vivir. El obstáculo puede presentarse en los dos modos opuestos del excedente o del déficit, modos que por lo demás pueden coexistir o suceder el uno al otro, dentro de un sistema dialéctico y significativo que permanece en constante interacción, tanto de interrelaciones externas como internas y que debido a la falta de una adecuada integración de éstos, impide que el sujeto pueda adaptarse e incorporarse dentro de las condiciones establecidas por los procesos sociales de producción¹⁷.

Subjetividad: relacionado con la actividad psíquica del sujeto en donde se incluyen ideas, juicios, fantasías, representaciones, afectos, emociones, etc. y que permiten manifestar cómo es que el mundo externo ha sido integrado por el sujeto en su mundo interno y a su vez cómo tal estructuración le permite interactuar con el externo; cabe resaltar que tal integración es diversa, por lo que la estructuración que se desarrolla de aquella, depende y varía según sea el caso de cada sujeto. La subjetividad también se constituye y se dispone como el resultante de un complejo y contradictorio proceso de incorporación entre la historia del sujeto, la subjetivación de esa historia en la estructuración psíquica y los momentos actuales de su vida¹⁸.

¹⁴ Deleuze, G. y Guattari, F. (1995) El Anti- Edipo. Capitalismo y esquizofrenia. Ed. Paidós Básica. España. y Lacan; J. (2003) El seminario de Lacan: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Libro 11. Ed. Paidós. Buenos Aires.

¹⁵ Al mencionar la seducción de la cadena de *producción, distribución y consumo* es preciso tener en cuenta a que el sujeto da prioridad al principio del placer, encerrándose en última instancia al consumismo desbocado o enajenado (Touraine, A. (2000) Crítica de la modernidad. Ed. Fondo de cultura Económica. México).

¹⁶ Deleuze, G. y Guattari, F. Op. cit. (1995); Lacan; J. Op. cit. y Touraine, A. Op. cit. (2000).

¹⁷ Amado; G. (1985) Fundamentos de la psicopatología. Locura, enfermedad mental y psiquiatría según una ontología psicodinámica. Ed. Gedisa. Argentina; Bastide; R. (1988) Sociología de las enfermedades mentales. Ed. Siglo Veintiuno México; Fromm; E. (1991) La patología de la normalidad. Ed. Paidós. Argentina; y Pichon – Rivièrè; E. (1991) El proceso grupal, del psicoanálisis a la psicología social (1). Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.

¹⁸ Amado, G, Op. cit; y Pichon – Rivièrè; E. Op. cit.

1.5. Muestra.

En cuanto a la condensación de la muestra fue indispensable que los sujetos hayan sido seleccionados de acuerdo los siguientes criterios: los sujetos debieron haber manifestado el desarrollo de una estructura mental trastornada clínicamente identificada previamente; por lo que además tenían que encontrarse aun *hospitalizados* o en carácter de *consulta externa*, para ambas situaciones fue preciso que se encontraran inscritos en algunos de los programas del Servicio de Rehabilitación del Turno Vespertino del Hospital Psiquiátrico Fray Bernardino Álvarez (Taller de inducción laboral o taller de dibujo y pintura); también fue preciso que su expediente estuviera disponible para su consulta. Tales condiciones dejan en claro que la muestra a emplear es de tipo *intencionada* o *intencional*, ya que el tipo de sujetos que se incluyeron para el estudio debieron cumplir con ciertas características, que los distinguen de cualquier otro tipo de sujetos que se encuentran dentro del hospital. Por otra parte, y dadas las circunstancias y a las condiciones de acceso acordadas con los responsables del taller de inducción laboral, se propuso que para el estudio, la población fuera conformada por 10 sujetos del género masculino¹⁹, tal aspecto estuvo en función (a demás de los ya mencionados), del estado de salud de los sujetos a entrevistar; puesto que aunque el hospital cuenta con más de 400 pacientes internados y de consulta externa, es sólo una población extremadamente pequeña la que se encuentra en condiciones adecuadas para asistir a cualquier tipo de actividades o de poder participar en una investigación. Por ello el criterio de que se encontraran inscritos en los Talleres de Inducción Laboral, supuso que los sujetos contaron con una mayor tolerancia a la ansiedad y que presentaron menos síntomas como pudieran ser ideas delirantes, alucinaciones, manías, etc., por lo que, su actitud durante el desarrollo de las entrevistas resultó favorable para alcanzar los objetivos del estudio.

1.6. Marco Interpretativo.

Se planteo como marco interpretativo a la fenomenología hermenéutica; la cual de acuerdo con Álvarez – Gayou, J., busca: “...describir los fenómenos ocultos y en particular sus significados. La meta de la fenomenología hermenéutica, en contraposición a la fenomenología eidética de Husserl, consiste en descubrir los significados no manifiestos, analizarlos y describirlos...”²⁰.

En vista de que la fenomenología se centra en la experiencia personal del sujeto en su relación con la temporalidad, la espacialidad, la corporalidad y la comunidad que son base al momento de realizar una historia clínica. Pero además, como se explicó en la cita anterior, permite también analizar aquellos *fenómenos ocultos*, los cuales quedan entendidos como aquella información que puede proporcionar el sujeto pero de forma inconsciente o poco clara, ya sea dentro de su conducta verbal o de su conducta no verbal y que sólo por medio de la observación o del análisis es posible interpretarlos. Con esto, la hermenéutica permitió precisamente la integración de la

¹⁹ Criterio que resultó de la negociación de los acuerdos con los encargados del servicio de rehabilitación del hospital psiquiátrico en donde se aplicó la investigación.

²⁰ Álvarez, G. Op. cit. p.87.

información obtenida de la observación de lo manifiesto y de lo latente en el discurso del sujeto, ya que por medio de la práctica de la interpretación y del análisis, fue posible evidenciar el tipo de las relaciones que se dio entre el sujeto con los objetos, con otros sujetos, con sucesos y con distintas situaciones; por lo que, el método de la Fenomenología Hermenéutica, permitió evidenciar los fenómenos presentes y que puedan considerarse como parte de la alienación natural y artificial.

1.7. Confiabilidad.

Con el fin de enriquecer la información proporcionada por los pacientes para su posterior análisis, se propuso el uso de una *triangulación de datos*, la cual según Álvarez – Gayou, la define como: “...la utilización de diversas fuentes de datos en un estudio”²¹. Aquello con la finalidad de conseguir una *corroboración estructural* que se destacara por permitir reunir información y con ello establecer en el análisis lazos de un todo que tuviera apoyo en las diversas técnicas empleadas para la recolección de la información misma. Cabe destacar que la metodología cualitativa, no se caracteriza por comprobar la cantidad del fenómeno que se propondría una investigación cuantitativa, sino permite un análisis con base a las cualidades que éste presenta. Por tanto la confiabilidad, para el método cualitativo toma un sentido de enriquecer lo que se analizó.

1.8. Justificación Y Explicación Del Uso De Las Técnicas De Recolección Y Análisis De La Información Para La Presente Investigación.

Como ya se explicó para ésta investigación se empleó una triangulación de datos integrada por la información obtenida en las *entrevistas semiestructuradas, al observador como participante y la codificación de la información del expediente*, por lo que cabe destacar que como método de análisis de la información se empleó el *análisis de contenido*, el cual facilitó la organización, el manejo, la codificación pero principalmente el análisis e interpretación de los lineamientos de la información. A continuación se expondrá en que consiste cada técnica de recolección del material a investigar y hasta el final se explicará brevemente al análisis de contenido como método de interpretación de la revelación obtenida.

1.8.1.1. Entrevista Semiestructurada

El uso de una *entrevista semiestructurada*, facilitó la expresión del sujeto en toda su complejidad; permitiendo así, por parte del investigador, la construcción de ideas y conceptos sobre la información diferenciada que expresaron todos ellos. Además contribuyó a que el instrumento

²¹ *Ibíd.* p. 32.

fuera una herramienta interactiva, que se hizo susceptible de una multiplicidad de usos dentro del proceso de investigación que no se limitaba a las primeras impresiones del sujeto frente a él, sino que permitió ajustarse en todo momento al diálogo del sujeto en el instante en que se entrevistó; descartando así, que el sujeto se identificara a través de la pregunta, la deseabilidad social de la respuesta, en la que se conduce en muchas ocasiones a una aceptación, más que a la expresión de lo que realmente siente²². Cabe resaltar que la entrevista semiestructurada tuvo el objetivo no sólo de obtener información completa de la vida de una persona sino de su comportamiento total en el curso de la aplicación de esta herramienta. De tal modo que se destacó que la entrevista partiera de una indagación guiada por las premisas teóricas de la investigación previamente establecidas; pero además, que permitiera la fluidez del discurso, pues en este caso fue el sujeto quien marcó el ritmo del proceso de la entrevista. Es preciso resaltar la flexibilidad con la que se contó para realizar las preguntas que se consideraron pertinentes²³. Pues una entrevista semiestructurada se caracteriza por una alternancia entre la entrevista estructurada y la no estructurada, lo que resultó una ventaja cuando se intentó estudiar al sujeto no por ser el mejor informante de lo que le ocurre, sino por la forma en que él lo expresó. Al respecto Sommer; B. y Sommer; R. comenta que:

En ocasiones resulta necesario diseñar una entrevista semiestructurada donde todos los entrevistados reciben las mismas preguntas, pero el orden de estas difiere de una persona a otra. En algunos casos, hasta la forma en que se plantean las interrogantes varía; por ejemplo, se cambia la redacción o la sintaxis para que la pregunta se adecue al entrevistado o a la situación, lo cual puede convenir más para obtener información a profundidad, cuando el entrevistador no quiere arriesgarse a un orden preescrito, pero sí busca la ventaja de haber inquirido sobre lo mismo a todos los entrevistados. Por otra parte, las entrevistas con una sección transversal de la población pueden exigir que la redacción y la sintaxis se adapten para adecuarse mejor a la edad o a los antecedentes sociales del entrevistado²⁴.

Fundamentalmente dentro de los factores que se consideraron para emplear una entrevista semiestructurada en lugar de una estructura o no estructurada de igual modo que un cuestionario, fue por conseguir por un lado, que el paciente se sintiera con la confianza de poder evocar hechos y sucesos que el investigador pudiera no haber contemplado en un principio; por el otro lado, que al intentar emplear una entrevista no estructurada se corría el riesgo de que el paciente presentara un síntoma relacionado con la coherencia y congruencia de su discurso, de tal suerte que al emplear la entrevista semiestructurada el investigador también contaba con la oportunidad de conducir el discurso del paciente según los intereses de la investigación.

²² González; F. Op. cit.

²³ Rodríguez, C. (1995) La entrevista psicológica Ed. Síntesis, S. A. México.

²⁴ Sommer; B. y Sommer; R (2001) La investigación del comportamiento. Una guía práctica con técnicas y herramientas. Ed. Oxford University Press. México; p. 140.

1.8.1.2. Observador Como Participante Y El Sistema Narrativo.

Aparte de considerar la aplicación de la entrevista semiestructurada para la investigación, también se tomó en cuenta la función del *observador como participante*, la cual: “Se refiere al investigador que cumple con la función de observador durante periodos cortos...”²⁵. Es decir que el investigador, además de haber hecho anotaciones de lo que aconteció en forma verbal durante la entrevista; también se realizó anotaciones de la parte del comportamiento latente que presentó el sujeto durante la investigación, en los que principalmente se destacó: la carga afectiva con que el sujeto relató ciertos acontecimientos relacionados con el tema, la actitud que mostró al inicio, durante y al finalizar la entrevista, así como de otros sucesos que en su momento se hicieron presentes y que tuvieron relevancia con el objetivo de la investigación. Por tanto, las observaciones se hicieron con base a un *sistema narrativo* que consiste en:

... una descripción detallada de los fenómenos y de los procesos, además de que ayudan a buscar patrones de conducta y su comprensión. Se trata de recoger, de la manera más minuciosa posible, todo el flujo de una conducta, por lo que el tiempo de observación lo determina la duración del acontecimiento (...) En este tipo de sistema se pone en relieve dar la mayor cantidad de información sobre el contexto en el que ocurre la observación²⁶.

Para el tipo de investigación cualitativa y en especial para el tipo de sujetos que se entrevistaron resultó ser en gran medida factible el sistema narrativo, en vista de que la aplicación de un sistema tecnológico (en donde se incluye el uso de sistemas de grabación de imagen y/o sonido), hubieran propiciado dependiendo del estado del paciente a entrevistar, delirios de persecución (en los que el paciente percibe que alguien lo está espionando para hacerle daño), o de transmisión de ideas (en los que el paciente sintiera que le están transmitiendo ideas de otros o que le habrían hurtando su pensamiento); factores que pudieron haber propiciado que el sujeto se distrajera o se sintiera ansioso ante tal instrumento.

1.8.1.3. Codificación Del Material Del Expediente Clínico.

Esta técnica fue empleada para recolectar la información directamente de los expedientes clínicos de cada paciente que fue consultado, proceso que consistió principalmente en obtener información básica (como datos generales en los que se incluye la edad, orientación sexual, vida laboral, religión etc.) y que describieran sucesos que fueron reportados por los familiares o personas que estuvieron con el paciente al momento de internarlo, y que se complementaran con lo referido por el paciente durante la entrevista semiestructurada.

Cabe resaltar que el *expediente clínico* está elaborado por un grupo de profesionales y especialistas (entre ellos psicólogos, psiquiatras, neurólogos, médicos entre otros), que laboran

²⁵ Álvarez G. Op. cit; p. 105.

²⁶ Ibid; p. 106.

dentro del hospital y por tanto este material se percibe como una fuente multidisciplinaria que aporta distintos puntos de vista sobre el caso y que son de utilidad para enriquecer esta investigación. Queda por aclarar que toda esta información quedo redactada bajo el titulo de *relatoría de caso*.

1.8.2. Análisis De Contenido

El *análisis de contenido* fue empleado para la organización, el manejo, la codificación y la interpretación de la información obtenida por las anteriores técnicas de obtención del material que pudiera proporcionar el paciente; ya que el análisis de contenido de acuerdo con Navarro; P. y Díaz; C. que:

...entenderse como un conjunto de mecanismos capaces de producir *preguntas*, y no como una receta para obtener respuestas. O dicho de otro modo, ha de concebirse como un procedimientos destinado a desestabilizar la inteligibilidad inmediata de la superficie textual, mostrando sus aspectos no directamente intuibles y, sin embargo presentes²⁷.

De acuerdo con lo anterior, fue básico estudiar en el paciente el cómo vivió los fenómenos que desencadenaron su enfermedad; siendo el expediente clínico un instrumento no manipulable experimentalmente, debido a que fue un registro o reporte de lo que ocurrió en el sujeto y que resultó ser un instrumento importante como para someterlo a un análisis; sobre esto Krippendorff; K. comenta:

El rasgo más característico de los mensajes es que informan a una persona de manera vicaria, proporcionando al receptor un conocimiento acerca de hechos o sucesos que se producen en un lugar lejano, acerca de objetos que quizás existieron en el pasado acerca de las ideas de otras personas²⁸.

Con la aplicación del análisis de contenido resultó factible formar categorías que serían analizadas junto con la información obtenida en la aplicación de la entrevista semiestructurada y de las anotaciones formuladas sobre la técnica de observador como participante, pues: "... el análisis de contenido puede ocuparse de formular la clase de inferencias que efectúa algún receptor cuando trata de comprender las comunicaciones simbólicas..."²⁹. La relación de las tres técnicas de recolección de información dieron lugar a indicadores sustentados por las relaciones entre contenidos procedentes de los instrumentos, lo que propició a construir un panorama amplio del fenómeno a estudiar³⁰.

²⁷ Navarro; P; y Días C. (1995) Análisis de contenido. Ed. Síntesis, S. A. México.

²⁸ Krippendorff; K. (1980) Metodología de análisis de contenido teoría y práctica. Ed. Paidós. Barcelona; p. 31.

²⁹ Ibid; p. 31.

³⁰ Hernández, R. Fernández, C. y Batista, P. (1996) Metodología de la investigación. Ed. McGraw – Hill. México.

Tomando como base lo anterior se ha contemplado que el dispositivo de investigación se encontrara en función de las premisas explicadas en el apartado anterior, de modo que se diseñó un esquema de preguntas que permitieron obtener la información relevante para el estudio.

1.9. Procedimiento.

A continuación se dará la descripción del procedimiento que se siguió para el desarrollo de la investigación; sin embargo, es fundamental destacar que estos pasos no se encontraron sujetos a una sistematización estricta del procedimiento, sino que debido a las condiciones que se estuvieron presentando, fuera preciso que se requiriera primero algunos pasos antes o que otros se tuvieron que posponer debido a circunstancias ajenas o imprevistas por el investigador; cabe resaltar que lo anterior también es una de las características de la metodología cualitativa; ya que su flexibilidad, permitió que el estudio se desarrollara según los requerimientos del fenómeno, sin que significara que la investigación perdiera su propósito.

1.9.1. Fase De Elaboración Del Marco Teórico.

a) Se construyó un marco teórico en el cual se expuso lo relevante que ha sido el tema para distintos investigadores que estuvieran familiarizados con el mismo y así comprender a fondo su complejidad. Para ello se planteó desarrollar los siguientes capítulos: “2. *Del abandono del jardín de las especies al reconocimiento de la estructuración mental trastornada*”. Puesto que para comprender que los conceptos de locura, enfermedad mental, trastorno mental y estructura mental trastornada corresponden a un determinado momento histórico dialéctico que ha atravesado la sociedad, fue necesario partir de la exposición de los progresos teóricos más sobresalientes que se dieron en torno a la preocupación por el estado mental. En el capítulo “3. *Despolarización de las estructuras mentales trastornadas*”, el interés que guió su desarrollo se definió por el de analizar la noción de “norma” y así establecer lo importante que requirió reformular tal concepto para la investigación, además al realizar la exploración del modelo órganomecanicista fue viable encontrar un sentido a su aplicabilidad para tal modelo y así exponer por tanto la diferencia y relevancia que tiene el aplicar la noción de la estructura mental trastornada. Por último, el capítulo “4. *Alienación, subjetividad y orden global*”; tiene como principio el haber dado cuenta por el proceso social que atraviesa la sociedad y evidenciar lo que se entiende por los procesos de continuación de la alienación y su papel en la vida del sujeto sujetado por lo social.

b) Una vez finalizada la elaboración del marco teórico se realizó una guía que permitió la planeación de los elementos que conformaron la entrevista semiestructurada, siendo fundamental realizar un piloteo para el ajuste de la misma y de las demás técnicas de investigación, antes de su aplicación formal en los sujetos prescritos para la investigación. Esto con la finalidad de tener la certeza de que las preguntas que se emplearon fueron lo más claras y precisas posibles; y a su vez que la información que se obtuviera de dichos dispositivos resultaran las adecuados para los

propósitos exploratorios. Sin embargo, cabe adelantar que las entrevistas a realizar con los pacientes, tuvieron la intención de que fueran de carácter *exhaustivo*, es decir que se pretendió citar al paciente alrededor de dos o tres ocasiones, en un día distinto al de la primera entrevista y así tener la oportunidad de indagar y de profundizar sobre el fenómeno que se pretendió estudiar; además de corroborar con el paciente el contexto que el investigador construyó a partir de la información que el sujeto le proporcionó. No obstante, debido a que alguno de los sujetos fueron dados de alta de un día para otro, aplicar más de dos entrevistas con el mismo paciente, en la mayorías de los casos resultó complicado o imposible.

1.9.2. Fase De Planeación E Investigación De Campo.

a) Se estableció el contacto con los encargados³¹ del área del Servicio de Rehabilitación en el Turno Vespertino que tiene lugar dentro de las instalaciones del Hospital Psiquiátrico Fray Bernardino Álvarez (el cual inicia de lunes a viernes a las 15 hrs. y finaliza a las 19 hrs.), para solicitar a los pacientes que se encontraran en condiciones de ser entrevistados, y que también desearan acceder a dicha entrevista, así como solicitar el uso de un espacio privado para la realización de la misma.

b) Ya con el permiso de los encargados del servicio de rehabilitación se asistió al 4° piso del edificio perteneciente al Hospital Psiquiátrico “Fray Bernardino Álvarez” para seleccionar a los pacientes que cumplieran los requisitos establecidos en los criterios de la muestra. Una vez que se establecía el contacto con el paciente se realizó el saludo y la presentación, además se le explicó el motivo al paciente y se le preguntó si estaba de acuerdo en participar en la entrevista; posteriormente, cuando el paciente dio la autorización se le proporcionó el encuadre de la misma.

c) Después de que se dejó claro las condiciones del estudio, se inició la entrevista semiestructurada, teniendo en cuenta que las preguntas propiciarían a estimular al entrevistado a hablar sobre el tema en caso de que espontáneamente no hubiera ocurrido; de tal forma que la estructura de la entrevista no fuera empleado de manera rígida, sino que sólo proporcionara la dirección del discurso del entrevistado. A modo de ejemplo se puede observar un modelo de la entrevista semiestructurada en el apartado de los anexos que están al final de la presente investigación.

d) Cierre de la entrevista:

- Cuando el tiempo de la entrevista se había terminado antes de que el sujeto no hubiera dado toda la información contemplada, fue necesario dar por terminada la sesión y extender la invitación para reanudar la entrevista en otra ocasión, de la siguiente manera: Lo que

³¹ Con quienes ya he tenido el gusto de realizar el servicio social en el periodo comprendido del 01 de agosto del 2004 al 01 de mayo del 2005; en el servicio que tiene por nombre Rehabilitación Integral del Paciente Psicótico Hospitalizado y de quienes ya se cuenta con la autorización por parte de los encargados del área, para la realización de esta investigación.

usted me comenta suena interesante pero ya no nos queda tiempo para continuar con la entrevista ¿Qué le parece si nos vemos el próximo martes / jueves³² a las 4:00 de la tarde, yo pasaré a su piso por usted si me lo permite y continuaremos con la entrevista? (Pausa). Por último, permítame hacerle una devolución de lo que hasta el momento hemos podido platicar con el fin de corroborar la información que me ha proporcionado; en caso de que usted lo desee puede realizar alguna pregunta, además de sentirse con la libertad de manifestar cualquier aclaración que considere oportuna.

○ Una vez que se realizó la devolución: Gracias por su tiempo y esfuerzo, espero verlo el próximo jueves / martes a la misma hora, recuerde que yo pasaré a su piso por usted ¿Le gustaría realizar alguna pregunta? (Pausa). Le recuerdo que lo que hemos platicado será manejado con absoluta discreción y de acuerdo a la ética profesional ¿Tiene usted alguna otra duda o pregunta que desee realizar? (Pausa). Una vez más gracias.

○ En el caso de que el sujeto tuvo el suficiente tiempo para responder a las preguntas, se realizó el cierre de la siguiente manera: Por último, permítame hacerle una devolución de lo que hemos platicado, con el fin de corroborar la información que me ha proporcionado; en caso de que usted lo desee puede realizar alguna pregunta, además de sentirse con la libertad de efectuar cualquier aclaración que considere oportuna.

○ Cuando ya se efectuó la devolución se dio paso a la despedida de la siguiente manera: Muchas gracias por su tiempo y su esfuerzo. ¿Le gustaría añadir algo a la entrevista? (Pausa). Le aseguro que la información aquí obtenida será utilizada de forma ética y confidencial, además quisiera aprovechar la oportunidad para que pueda volverlo a entrevistar el próximo jueves / martes a la misma hora, con el fin de que me permita profundizar sobre algunos puntos de los que acabamos de platicar ¿Desea usted realizar alguna otra pregunta? (Pausa). Una vez más gracias. Hasta luego.

○ Y para finalizar. Se acompañó al paciente para reincorporarlo a la actividad que estuviera realizando antes de la entrevista.

e) Cuando el paciente se reincorporó a su actividad se procedió a hacer *la redacción de una narrativa* del caso que incluía lo acontecido durante la entrevista. En el que se capturó la información, acontecimientos e impresiones captadas por el investigador durante la entrevista, dando pie a la construcción de una relatoría del caso. Cabe destacar que la elaboración de la relatoría debió hacerse de manera inmediata, puesto que así se tendría un mayor recuerdo de los sucesos.

³² Se contempló con los coordinadores del Hospital Psiquiátrico “Fray Bernardino Álvarez”, que el tiempo destinado para realizar las entrevistas fueran los días martes y jueves a partir de las cuatro de la tarde, dentro del 4° piso del mismo hospital, en donde se encontraban internados los pacientes; además, debido a que los pabellones se encuentran divididos únicamente por el tipo de género (Varón, Mujer), sólo fue posible entrevistar a pacientes del género masculino.

f) Una vez que se realizó la relatoría del caso, se solicitó el expediente clínico a los encargados del Servicio de Rehabilitación, para realizar en ese mismo lugar la codificación de la información que pudiera proporcionar aquel material. La codificación del expediente así como de la redacción de la *relatoría del caso* se realizó hasta el final de la primera entrevista con la finalidad de que la información obtenida por el material no desvara el propósito de la entrevista semiestructurada previos al análisis del expediente; debido a que dentro de la entrevista fue preciso obtener la mayor información del fenómeno tal y como la vivió o vive el sujeto desde su perspectiva, por lo que para lograrlo se hizo necesario que se contara con la mínima información previa que pudiera llevar al investigador a formarse prejuicios antes de interactuar por vez primera con el sujeto.

g) Por último, y sólo hasta que se finalizó todas las entrevistas y la obtención de la información proveniente de los expedientes clínicos, se procedió a dirigirse primero con los enfermeros del 4º piso del hospital para agradecerles por las facilidades proporcionadas para la investigación y posteriormente con los encargados del Servicios de Rehabilitación del Turno Vespertino para dar las gracias en nombre de la institución y del entrevistador, por las facilidades dadas durante las sesiones de las entrevistas, reiterando el compromiso de que en cuando se tuvieran listos los resultados del estudio se les proporcionará un informe sobre lo que aconteció.

1.9.3. Fase De Análisis De La Información.

a) **Sistematización del material empleado.** Para realizar el proceso de sistematización se debió contar con todos las relatorías de caso, que se realizaron después de la aplicación de la entrevista, las anotaciones de las observaciones y el análisis de contenido de los expedientes clínicos de cada paciente, para dar el orden y la secuencia del contenido de la información a analizar. La importancia de este paso, es que el investigador pudiera iniciar la organización de la información obtenida, dando lugar a que se vislumbrara las posibles relaciones, patrones o semejanzas que existieron entre los acontecimientos que vivieron cada uno de los sujetos.

b) **Codificación de la información.** Siguiendo las bases teóricas de la fenomenología hermenéutica se procedió a codificar la información. Para lo que se estableció primero: los códigos abiertos en donde se buscó establece la filtración de los informes relevantes para la investigación, incluyendo los comentarios a las categorías, notas etc. y segundo: códigos axiales los cuales tuvieron la finalidad de definir las primeras categorías, subcategorías o familias de códigos así como las posibles relaciones que se entre ellas.

c) **Estructuración de los diagramas y de las teorías emergentes.** Con base a lo referido en la codificación axial se diseñó el capítulo 7 titulado “*Cuerpos devastados y sus deseos*”; en donde se plasmó cada una de las teorías emergentes basadas en la relación de cada subcategoría resultante de la codificación axial, y desarrollar con ello esquematización del diagrama. Queda por decir que para tal proceso se tomó en cuenta el marco teórico de la presente investigación.

d) **Redacción de las discusiones y conclusiones.** Por un lado, las discusiones quedaron integrados por los elementos que de algún modo fueron factores que influyeron en la

investigación, así como los incidentes que resultaron ser indispensables para retomarla y que harían factible la continuación del estudio. Por el otro lado, quedó elaborado las conclusiones generales compuesta por la exposición de las últimas reflexiones que aportó la presente tesis.

*Del Abandono Del Jardín De Las Especies Al
Reconocimiento De La Estructuración Mental
Trastornada.*

*“Es tal el espanto que se apodera del hombre
al descubrir la figura de su poder,
que se aparta de ella en la acción misma
que es la suya cuando esa acción
la muestra desnuda”.*

Jacques Lacan.

2. DEL ABANDONO DEL JARDÍN DE LAS ESPECIES AL RECONOCIMIENTO DE LA ESTRUCTURACIÓN MENTAL TRASTORNADA.

La trayectoria del estudio y la observación de los fenómenos mentales, se encuentra plagada de aciertos, desaciertos y prejuicios que se han marcado en la sociedad al paso de la historia, aun a pesar del interés en el desarrollo de una fructífera labor científica preocupada por compensar la situación, con una aceptación cada vez más amplia por parte de la sociedad y las disciplinas de la salud humana³³. Es por ello que dentro del análisis de las *estructuras mentales trastornadas* se observa que el concepto se extiende de la misma forma en que la sociedad cambia. Es decir, el concepto de *locura* dará paso consecuentemente al de la *enfermedad mental* y posteriormente al de *trastorno mental*, cada uno es correspondiente a su periodo de observación y asimilación; además con la inclusión de una etiología biológica, que otorgue importancia al desarrollo de un espacio en donde todo debe ser medible y objetivado, así el sujeto entra en dos amplias posibilidades; como si se tratase de un sistema binario, el sujeto queda sumergido dentro de lo “normal” o dentro de lo “anormal”; nociones que son divididas por la lógica de la razón científica y que se encuentran muy ligadas al sentido común³⁴. Esto possibilitó que los hospitales psiquiátricos parecieran lo que Foucault, M.³⁵ denominó: “El jardín de las especies” y a sus huéspedes como un objeto que debía o podría observarse con cierto asombro debido al espectáculo que provocó por largo tiempo y que mantenía alejando al sujeto del verdadero estudio científico y humano.

De acuerdo a lo anterior, el estudio del presente capítulo, pretende abandonar la perspectiva de este *Jardín de las especies*, analogía adjudicada a la noción de trastorno mental y a la clasificación con la que se le designa al sujeto con problemas psíquicos y de quienes en el estudio de esta fenómeno poco ha abordado la psiquiatría y la psicología; de tal suerte que es preciso tomar como base la contemplación de los factores psicosociales sobre la estructuración de la subjetividad del sujeto.

En la actualidad, poco parece haber cambiado las condiciones de estudio en los sujetos que padecen un trastorno, que si bien hoy en día no son encerrados en manicomios de manera permanente y con cadenas (como si estuvieran pagando una condena), o dejados a la deriva del mar y confiados a su suerte como ocurrió en el pasado; en la actualidad tanto la psiquiatría como algunas de las principales corrientes psicológicas, se han encargado de fragmentar al sujeto, debido a la influencia teórica que proviene del modelo positivista y localizacionista de nuestra época o por las normas y juicios políticos y sociales en los que todos nos encontramos

³³ Foucault; M. Op. cit. (2002).

³⁴ Pero además es preciso tener presente que: “... el acto fundamental de la sociedad es: codificar los flujos y tratar como enemigo lo que, con relación a ella, se presente como un flujo no codificable, porque, una vez más, esto pone en cuestión toda la tierra, todo el cuerpo de esta sociedad”(Deleuze; G. El capitalismo y los códigos [citado: agosto, 2006]. Disponible en: <http://www.fundacionagalma.org.ar/Detalles.asp?136>).

³⁵ *Ibíd.*

envueltos³⁶. Queda por comprender que las cadenas con las cuales sometían al sujeto ya no son del todo físicas como en la época de la *santa inquisición* sino mentales, lo que trae a cuenta las palabras de José Saramago, en donde uno de sus personajes comenta que: "...se suele decir incluso que no hay ceguerras sino ciegos, cuando la experiencia de los días pasados no ha hecho más que decirnos que no hay ciegos, sino ceguerras"³⁷; ceguerras que de algún modo limitan al sujeto, pues se notará que la causa de esta ceguerra es el resultado del reduccionismo metodológico que en algunos períodos de la historia el hombre se ha envuelto y que esto no ha hecho más que estancar el progreso del conocimiento o entendimiento del mismo; además en el desenvolvimiento profesional del psicólogo, no es extraño encontrarse con una falta de conciencia social que a llevado al poco análisis de la salud mental y que por lo mismo tiende a incrementarse. De tal modo que para comprender a fondo el contexto de éste fenómeno, a continuación se presenta un análisis de los procesos históricos – sociales más relevantes que ha atravesado el entendimiento de las estructuras mentales trastornadas.

2.1. Historia Sobre El Conocimiento De Las Estructuras Mentales Trastornadas³⁸.

El hombre primitivo atribuyó un origen sobrenatural a lo que ellos denominaron como *posesiones sobrenaturales o místicas* a las manifestaciones de conducta que de algún modo alteraban y llamaban la atención por parte del orden social y en especial el religioso. Los rituales se encontraban a cargo de sacerdotes o hechiceros, en los cuales se garantizaba la expulsión de los espíritus³⁹. Es así como lo afirman los restos de cráneos trepanados encontrados en Perú; en donde se creía que a través de éstas prácticas los espíritus malignos tenían la posibilidad de escapar, liberando al sujeto de la posesión demoníaca, de modo que tales prácticas propiciaron el surgimiento de los primeros enfoques terapéuticos en América. Los síntomas que el sujeto presentaba, significaban o simbolizaban el tipo de espíritus (buenos o malos) que intervenían. Esta clase de prácticas que incluían lo esotérico o místico no sólo se extienden en Latinoamérica, sino también en Europa y Asia.

Las explicaciones posibles de las causas de la locura⁴⁰, que incluían aspectos extranaturales se mantendrían hasta la aparición de Hipócrates (460 – 377 a. de C.), quien fuera el primero en

³⁶ Braunstein; N. (1992) *Psiquiatría, teoría del sujeto, psicoanálisis. (Hacia Lacan)*. Ed. Siglo Veintiuno. México y Mejía; J. (1988) *En convivencia con la locura. Praxis y datos para la construcción de una sicopatología y psicoterapia dialécticas*. Ed. Universidad de Guadalajara; Escuela de Psicología. México.

³⁷ Saramago; J. (2004): *Ensayo sobre la ceguerra*. Ed. Punto de lectura. México; p. 436.

³⁸ Los conceptos de Locura, Enfermedad Mental, Trastornos Mentales y Estructura Mental Trastornada, han sido empleados de tal forma que distingan como ha cambiado a lo largo de la historia de la humanidad la percepción de tal fenómeno; por tanto, su aparición en el presente apartado, supone la forma en como se han dejado de lado los prejuicios sociales y morales como resultado de su estudio; queda aclarar que estas nociones no son de ningún modo sinónimos.

³⁹ Vallejo; J. (1992) *Introducción a la psicopatología*. Ed. Salvat. México.

⁴⁰ Es importante aclarar que la noción de locura se halla íntimamente relacionada con los atributos místicos y religiosos, en este sentido aquel que era reconocido como *loco* era porque se creía que dentro del sujeto operaba una fuerza sobrenatural que manipulaba su comportamiento; al respecto véase a Foucault; M. Op. cit. (2002).

señalar las causas naturales de tales patologías. Elaboró una clasificación basada en cuatro temperamentos o humores (coléricos, sanguíneos, melancólicos y flemáticos) que se pensaba indicaban la orientación emocional predominante⁴¹.

Aunque para la época de Hipócrates se reconoce su carácter morboso; también se desconocía su origen y por tanto, era complicado diferenciar las conductas desviadas como las que tenían una causa en la desadaptación de la realidad social, de aquellas que tendrían una base biológica.

Aristóteles (384 – 322 a. de C.), sigue las concepciones hipocráticas acerca de las perturbaciones de la bilis, mientras que su maestro Platón (429 – 347 a. de C.), considera que los desórdenes mentales son en parte orgánicos, en parte étnicos y en parte divinos, poniendo énfasis en cuatro tipos: profética, teléstica o ritual, poética y erótica⁴². A partir de las observaciones de Aristóteles, se podrá observar un avance importante tanto en la comprensión, como en el estudio del origen de la locura; considerando poco a poco las causas externas, es decir *el entorno social como un factor importante en el desarrollo del sujeto*; de manera que los tratamientos se encuentran encaminados a buscar mejorar el trato hacia aquellos que padecen alguna enfermedad mental; con base a ello, la medicina comienza a tomar un papel importante cuando inicia su interés por diferenciarlos en los pacientes; propiciando que se desarrollen distinciones entre las alucinaciones, ilusiones y delirios.

Asclepiades (124 a. de C.), aunque rechaza la teoría humoral de Hipócrates, mantiene un enfoque progresista enfatizando el papel de *las influencias ambientales* y oponiéndose con firmeza a los tratamientos inhumanos y al encierro carcelario de estos pacientes. Fue el primero en reconocer entre alucinaciones, ilusiones y delirios; también se le atribuye las primeras distinciones entre trastornos agudos y crónicos.

Areteo (30 – 90 d. de C.), hace un importante avance al sugerir que la locura era dada por procesos mentales exagerados, refiriéndose a que se generaban por las emociones del sujeto, que por algún motivo tendían a volverse intolerables e incongruentes, llevándolo a estados alterados de manía y melancolía.

Por último, para este periodo Galeno (130 – 200 d. de C.), hizo una labor de síntesis de los conocimientos existenciales, dividiendo las causas de los trastornos psíquicos en orgánicos: craneoencefálicas, alcohólicas así cambios menstruales, y mentales: temores, contratiempos económicos, desengaños amorosos⁴³. Cabe resaltar que para la época de Galeno, sus estudios se encuentran bastante avanzados, pues el reconocimiento de los medios sociales y ambientales como factores, promovían remedios que incluían mejorar las condiciones de vida, restando así el valor de las torturas físicas y del aislamiento como parte de la rehabilitación; con base a lo último se proponen los primeros tratamientos basados en ejercicios físicos, paseos, conciertos, así como el papel de la nutrición y de las terapias consistentes en baños en aguas termales, el empleo de minerales y aromas entre otros, eran ya considerados como instrumentos esenciales para mejorar

⁴¹ Vallejo; J Op. cit; (1992).

⁴² Mueller, F. I. (2000) Historia de la psicología. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

⁴³ Ibíd.

la vida del paciente. Es precisamente Galeno quien da este importante paso; sin embargo, con su muerte inicia un largo recorrido por el oscurantismo en el que se retorna al primitivismo y a la brujería, reapareciendo el fanatismo por los modelos extranaturales la locura.

2.1.1. La Locura En La Edad Media Como Un Sinónimo De Herejía.

La locura, tuvo un oscuro camino junto con las epidemias de desajuste psíquico que se habrán de prolongar hasta el siglo XVII, pero que tendrían su mayor auge en los siglos XV y XVI durante las épocas de mayores calamidades y pestes. Ya que tales sucesos tuvieron lugar tanto en Europa como en América Latina, sobretodo cuando era atravesada por la conquista. Al respecto, Foucault; M. comenta:

Hecho curioso: bajo la influencia del mundo del internamiento tal como se ha constituido en el siglo XVII, la enfermedad venérea se ha separado, en cierta medida, de su contexto médico, y se ha integrado, al lado de la locura, en un espacio moral de exclusión. En realidad no es allí donde debe buscarse la verdadera herencia de la lepra, sino en un fenómeno bastante complejo, y que el médico tardará bastante en apropiarse. Ese fenómeno es la locura...⁴⁴

Es precisamente hacia finales del siglo XV en donde empeora la situación, ya que generalmente a la persona con problemas psíquicos se le denominaba poseído, atribuyéndosele una alianza satánica y considerándolo *a priori* como hereje y brujo. En un principio el tratamiento y cuidado en ésta época, estuvo a cargo de clérigos en los monasterios, y sus labores consistían en rituales religiosos como exorcismos, misas, etc. que tenían la finalidad de liberar al espíritu de una posesión demoníaca⁴⁵. Con el aumento del poder de la Iglesia se afianzan los criterios demonológicos en la comprensión de la locura (no se trata de enfermos sino de poseídos) y se emplean los “tratamientos” exorcistas, basados en el castigo y en la tortura, como una forma de extraer al diablo del cuerpo del poseso que generalmente finalizaba con el martirio y la muerte en la hoguera⁴⁶. Cabe destacar que el comportamiento del sujeto era comprendido como una expresión de situaciones morales enfatizadas entre el bien y el mal. De tal suerte que el trato inhumano, tiene la justificación de que el castigo es una forma de exorcizar a las fuerzas demoníacas y así salvar el alma de aquel mal; una forma de castigo fue por mucho tiempo el exilio:

⁴⁴ Foucault, M. Op. cit. (2002); p. 20.

⁴⁵ En este periodo es difícil no encontrar cierta similitud con las practicas mencionadas anteriormente sobre los rituales místicos y las trepanaciones de cráneos como una forma de terapia que buscaban liberar al sujeto de algo que estaba fuera de sí mismo o que es de origen sobrenatural, y para lo que en la época clásica fueron retomados por la *santa inquisición*. De algún modo la tortura y el castigo se vuelve en un medio de salvación pero de una salvación que era profetizada como un acto divino (Ibíd.).

⁴⁶ Rigol; A. y Ugalde; M (1991) Enfermería. Enfermería de la salud mental y psiquiátrica. Ed. Salvat. México.

Aunque se retire al leproso del mundo y de la comunidad de la Iglesia visible, su existencia, sin embargo, siempre manifiesta a Dios, puesto que es marca, a la vez, de la cólera y de las bondades divinas. ‘Amigo mío – dice el ritual de la iglesia de *Viene* -, le place a Nuestro Señor que hayas sido infectado con esta enfermedad, y te hace Nuestro Señor una gran gracia, al quererte castigar por los males que has hecho a este mundo’. En el mismo momento en el que el sacerdote y sus asistentes lo arrastran fuera de la Iglesia ‘*gressu retrogrado*’, se le asegura al leproso que aun debe atestiguar ante Dios.⁴⁷

La exclusión da un sentido de solución: “El pecador que abandona al leproso en su puerta, le abre las puertas de la salvación...”⁴⁸. Posteriormente esto dará origen a la “*Nef des Fous*” la nave de los locos; encargado de llevar por los mares a los locos y alejarlos de sus tierras de origen, ya anteriormente se había propiciado el abandono de aquellos sujetos en los campos; sin embargo, el abandono en las naves de los locos tendrá un simbolismo en donde la tripulación se componía de héroes imaginarios y se les embarca para un viaje simbólico, proporcionándoles así al menos una forma de encontrar su destino o su verdad.

En 1484, el Papa Inocencio VIII emite la bula “*Summes Desiderantes Affectibus*”, en donde exhorta a los clérigos a detectar y eliminar la brujería. Esta situación se prolonga con todo su dramatismo a lo largo de los siglos XVI y XVII, iniciándose en el siglo XVIII cierto temperamento. Parece que la última ejecución por brujería ocurrió en 1782, aunque las ideas básicas de la época sobre la locura se extienden a nivel popular hasta bien entrado el siglo XIX⁴⁹.

Volviendo al siglo XVII los sujetos categorizados como locos, son encuartelados en correccionales, asilos de pobres, cárceles o manicomios junto con delincuentes, agitadores y disidentes de la sociedad⁵⁰. En esta etapa las condiciones de la “sinrazón” no podían ser toleradas, sobretodo ante los ojos de una sociedad creciente y cada vez más urbanizada. Por lo que se tenía que esconder aquellos tipos de conductas⁵¹. Por tanto la locura pasa por ser una insensatez voluntaria (condenable), a una animalidad (vergonzante), o un pecado contagioso que hay que separar⁵². Por un tiempo la locura desde esta perspectiva, no posee una identidad propia y la persecución se ceba en todos los transgresores de la ley, incluyendo, todas aquellas conductas o expresiones en desacuerdo con el orden imperante, que no debían tolerarse sino se quiere que se socaven sus cimientos. Se mezclan en tal periodo una actitud misógina, sexofóbica y antiempírica

⁴⁷ Foucault; M. Op. cit. (2002); p. 17.

⁴⁸ *Ibíd.* p. 17.

⁴⁹ Vallejo; J. Op. cit. (1992).

⁵⁰ Contrario al destierro, el encierro surge como una forma de conservar el orden, apartando todo aquello que opacara las buenas costumbres y los buenos modales de una sociedad, es una nueva forma de exilio para aquellos que no caben en la sociedad, pero también es un nuevo modelo de control que no sólo se extiende al comportamiento del sujeto, sino además incluye a la libertad de expresión, es decir se convierte en un encierro mental.

⁵¹ Lo que trae a relucir las palabras de Platón en sus escritos sobre la constitución de la República: “...en cuanto a los súbditos inferiores, así como aquellos que tengan alguna deformidad serán ocultos, como conviene en algún secreto paraje que estará prohibido revelar” (Platon (2000) La república. Ed. Editores mexicanos unidos. México; p. 198.).

⁵² Bauer; M. Bosch; G. Freyberger; H. Haselback; H. Hofer; G. Janz; H. - W. Kisker; K. P. Krüger; H. Langer; D. Peterson; P. Pflanz; M. Rose; H. - K. Wolf; E. (1985) *Psiquiatría. Textos para la preparación de psiquiatría clínica y social, Epidemiología psiquiátrica, psicossomática, psicoterapia y trabajo de grupos, y una colección de preguntas y respuestas para que el lector prenda sistemáticamente.* Ed. Salvat. España.

en que no sólo los locos sino que además durante aquellas épocas de oscurantismo, las mujeres también eran perseguidas y llevadas a la hoguera por el hecho de ejercer artes curativas, o tan sólo por el hecho de tener y manifestar pensamientos propios.

2.1.2. La Enfermedad Mental Y El Trato Moral.

En el siglo XVII y principios del XVIII la psiquiatría se hallaba impregnada en Alemania de concepciones que iban desde la filosofía, el romanticismo y de ideologías ético – religiosas que de algún modo influirán en la formación de una psiquiatría medica llamada clásica⁵³. No es sino hasta finales del siglo XVIII, en que los enfermos mentales son reconocidos como objeto de responsabilidad social; y ya para principios del siglo XIX, W. Tuke realiza una crítica en un informe sobre las anomalías del hospital de *York y Belen*. La defensa de los ciudadanos ante los enfermos mentales, la transforma en la defensa de éstos ante los abusos en los manicomios y pone en práctica a través de su *trato moral* lo que supone un avance en cuanto al tratamiento de aquellos que son comprendidos dentro de las enfermedades mentales. Se basa en dos principios, a través de los cuales pretende volverlos a la razón, por medio del miedo o el autoconocimiento; no quedando descartado totalmente el método punitivo pero priorizando la utilización de otras terapéuticas de corte más humano⁵⁴.

Pocos años después de la Revolución Francesa surge una figura destacada en la psiquiatría, Philippe Pinel (1745 - 1826), quien en 1792 fue nombrado por una comuna revolucionaria de Paris como director de “*La Bicêtre*” y posteriormente de “*La Salpêtrière*”. Pinel liberó a los alienados de las cadenas en 1794 y convirtió los sanatorios en centros dignos, donde tanto los aspectos materiales como morales fueron tenidos cuidadosamente en cuenta. En su doble faceta de revolucionario asistencial y científico, Pinel se convierte en el fundador de una psiquiatría de corte humanista. El tratamiento moral de Pinel, cuyos efectos terapéuticos fueron inmediatos y sorprendentes, estuvieron bien acogidos por Tuke (1732 - 1819), en Inglaterra y por Frick en Alemania. Al mismo tiempo, en Estados Unidos, Benjamín Rush (1745 - 1813), es considerado como el padre de la psiquiatría americana, con la influencia proveniente de su formación en Edimburgo introduce en el Hospital de Pensilvania métodos basados en una *terapia moral*⁵⁵.

Por otra parte, Mesmer Franz Antón (1763 - 1815) reúne en Francia, las ideas de su tiempo basado en fundamentos racionales y naturales: como son la sensibilidad, excitabilidad, teoría de los nervios y vitalismo, mezclados con la gravitación, la electricidad y el magnetismo como parte de su propuesta para el tratamiento de la locura⁵⁶.

⁵³ *Ibíd.*

⁵⁴ Rigol; A. y Ugalde; M. Op. cit.

⁵⁵ Vallejo; J. Op. cit. (1992).

⁵⁶ Chertok; L. y de Saussure; R. (1979) Nacimiento del psicoanálisis. Ed. Gedisa. España.

Con Condillac (1715 - 1780), se introducen las ideas empiristas de Locke; lo cual, favorece el desarrollo de la psicología científica.

En el transcurso del siglo XIX la psiquiatría académica se va desarrollando progresivamente. En Francia, Esquirol (1772 – 1840), discípulo y sucesor de Pinel en La Salpêtrière, publica en 1837 su artículo titulado “*Des Maladies Mentales*”, en donde define las alucinaciones y la monomanía (ideación paranoide) subrayando el papel de las emociones en la etiología de las enfermedades. Su tesis basada en un desarrollo por procesos en el plano histórico-político le permite postular que el comienzo de las enfermedades mentales es el resultado de una anterior biografía somática⁵⁷. Representantes ilustres de la psiquiatría alemana, como Kahlbaum (1856 – 1926), Kraepelin (1856 - 1926), Meynert (1833 – 1892), Wernicke (1848 – 1905), Westphal (1833 - 1890), etc., hacen de Alemania el núcleo psiquiátrico académico primordial de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Además la aparición de la psicofarmacología modifica concepciones anteriores sobre la enfermedad mental, al existir distintas posibilidades de “curación” y tratamiento. Estos cambios tendrán su raíz a partir de la Segunda Guerra Mundial, puesto que la sociedad atraviesa momentos decisivos que permiten el progreso de la medicina y la psiquiatría. Finaliza la hegemonía de la escuela alemana en el ámbito psiquiátrico y durante el periodo de guerra en Estados Unidos se produce un auge del psicoanálisis a causa de la huida de refugiados al continente americano. Por lo que el siglo XX viene marcado por el desarrollo de dos paradigmas principales: el psicoanálisis y el conductismo⁵⁸.

2.2. La Clasificación Psiquiátrica Como Base De Los Trastornos Mentales.

La tendencia iniciada en el siglo XIX por el interés clasificatorio se configura a través de Kraepelin (1856 - 1926), con su descubrimiento del modelo médico da paso a lo que en la actualidad se reconoce como *trastorno mental*. Incorpora la perspectiva positivista que proporciona un nuevo sustento teórico y metodológico a la psiquiatría. Para Kraepelin el trastorno mental tiene un origen orgánico y neurofisiológico e inicia la tarea de clasificar de forma sistemática a cada uno de los trastornos. Kraepelin publica su tratado de psiquiatría, aportando las clasificaciones en función de agrupación de síntomas (desde un enfoque descriptivo y longitudinal) con la posibilidad de tratamientos específicos. Delimita dos enfermedades fundamentales: psicosis maníaco depresiva y demencia precoz. Con lo que dará marcha a lo que posteriormente se conocería como la clasificación de los trastornos mentales, término que hasta nuestros días se sigue utilizando. Se aprecia el aumento de tratamientos alternativos por la modificación de las clasificaciones fenomenológicas y descriptivas, enmarcadas por Kraepelin, hacia tendencias más operativas y externas.

⁵⁷ Rigol; A. y Ugalde, M. Op. cit.

⁵⁸ Vallejo; J. Op. cit. (1992).

Más adelante, Bleuler (1857 - 1939), reordena los cuadros estructurados por Krapelin y el término de demencia precoz, los sustituye por grupos de esquizofrenias e incorpora la dimensión dinámica y el inconsciente a la clínica de la psicosis⁵⁹.

Jaspers (1883 - 1969), propone el rigor metodológico en la psiquiatría explicativa y comprensiva; teniendo en cuenta dos conceptos principales: la idea de procesos y la idea de desarrollo gradual y súbito⁶⁰.

Por último existen características que marcan el desarrollo de la psiquiatría durante el siglo XIX:

- a) El interés nosográfico despierta una ilimitada devoción por la clínica, que queda plasmada en afortunadas y minuciosas descripciones. Los escasos medios terapéuticos y el pronóstico en el que se ven envueltos muchos de los enfermos favoreció el estudio clínico prolongado de los pacientes a través de la historia natural de la enfermedad.
- b) La base de una psiquiatría selectiva, cuyas fuentes prácticas de conocimiento son los hospitales psiquiátricos. Su marco, por tanto, se centra en los grandes trastornos mentales (psicosis), quedando desplazados los problemas psíquicos menores (neurosis), que no requieren internamiento.
- c) La posición conceptual es marcada por el modelo órganomecanicista de la enfermedad.
- d) Se propicia una redefinición de algunos signos psicopatológicos en términos no anatomoclínicos ni fisiológicos, sino psicológicos.
- e) Los signos psicopatológicos no ocurren en un espacio semántico, por lo que las definiciones de tales signos deben hacerse en función de sus atributos físicos, pero en referencia al resto de la conducta.
- f) La introducción de la dimensión temporal y longitudinal para establecer y modificar el diagnóstico.
- g) La valoración de la psicopatología de la conducta no verbal, aspecto que ya había sido considerada anteriormente por los griegos.

Cabe destacar que la aparición de estas clasificaciones, cambiaría la perspectiva que se tenía sobre el trastorno mental en un plano enteramente científico. A esto Szasz, T.⁶¹, comenta:

La moderna ideología psiquiátrica es una adaptación – para una era científica
– de la ideología tradicional, de la ideología cristiana. En lugar de nacer

⁵⁹ *Ibíd.*

⁶⁰ *Ibíd.*

⁶¹ Szasz; T. (2001) *Ideología de las enfermedad mental*. Ed. Amorrortu editores Buenos Aires.

pecador, el hombre nace enfermo. En lugar de ser la vida un valle de lágrimas, es un valle de enfermedades⁶².

La relación sacerdote – pecador que estuvo incluida en una concepción mística o religiosa de la locura; cambia a una relación médico – enfermo, la cual tendrá validez entre los medios científicos; pero en esto se destaca que no cambian las condiciones como sujeto y sus cualidades que lo caracterizan; sino que se percibe como un sujeto enfermo que es denominado por una clasificación psiquiátrica. *De esta forma se aprecia una diferenciación teórica que engloba aquel fenómeno que se conociera como locura en el principio de la historia social, y que posteriormente se sustituyera por el de enfermedad mental; finalmente se abriría paso hasta llegar a lo que hoy en día se denomina como un trastorno mental.*

2.3. Las Aportaciones De La Disciplina Social.

No es sólo en la medicina y la psicología en donde crece el estudio de las psicopatologías; también se da entre los sociólogos el interés por una *sociología de los trastornos*. Iniciada por Augusto Comte (1798 - 1857), quien se adentra en el estudio de las enfermedades mentales como un problema de índole social. Realiza una crítica al estudio de la medicina, ya que él notó⁶³ que no se había estudiado al hombre más que al animal, por lo que dice que estos más que merecer un título de médico merecen el título de veterinarios. Comte, propone que el estudio del hombre no se remita sólo al estudio del cuerpo sino también al del alma: “Puesto que el hombre es el más indivisible de los seres vivientes, quien quiera que no estudie en él el cuerpo y el alma simultáneamente, no puede formarse de él sino nociones falsas y superficiales”⁶⁴.

En la misma época el Dr. Audiffrend, será quien proponga una imagen coherente de los trastornos del espíritu a través del positivismo. Audiffrend explicaría que las enfermedades mentales son caracterizados por una doble subjetividad entre la lógica y lo social, en donde se da el pensamiento sin objeto, ya que ha perdido su control encerrándose en el sí mismo, por lo que todo esto se desliga como un acto de rebeldía en contra de la sociedad.

Entre los estudios de Comte y del Dr. Audiffrend, surge una postura contraria a lo que ambos proponían, como el estudio de los factores sociales sobre las enfermedades mentales; aquella postura proviene de Morel con su “Tratado de la degeneraciones de la especie humana”, colocando en paralelo a la criminalidad, fenómeno correspondiente a la patología social con el aumento del número de enfermos mentales y su relación con la patología nerviosa. Por tanto, Morel concebía un interés sobre el efecto de las enfermedades mentales o de las enfermedades en general sobre la sociedad. Sin embargo, cabe destacar que la obra de Morel fue escrita antes de la aparición de Darwin y su teoría como tal daba como base el dogma de la fijeza de las especies:

⁶² *Ibíd.* p. 15.

⁶³ Bastide; R. Op. cit.

⁶⁴ *Ibíd.* p. 21.

“... existía un tipo normal de hombre, pero este tipo podía ser afectado por la enfermedad y ser corrompido. La desintegración de las vías nerviosas se convertía así en la causa de la desintegración de vínculos sociales”⁶⁵. Después de la tesis de Darwin, el concepto de desintegración tuvo que reemplazarse por el de regresión.

Más tarde, Lévy – Brushl, hace un esfuerzo por distinguir dos especies de mentalidades, la mentalidad prelógica que caracteriza a las sociedades primitivas y la mentalidad lógica, que caracteriza nuestra sociedad.

No será sino hasta la aparición de Emilie Durkheim (1858 - 1917), que la sociología plantea el problema de los orígenes sociológicos en términos de *anomia social*⁶⁶. Durkheim se centra en la sociogénesis de las enfermedades mentales basándose para ello en sus estudios sobre el suicidio, en donde encuentra la presencia de una causalidad tanto interna (orgánico – psíquica) como externa, debido a ello se dedica a unificar ambos factores que consideran como causas de tales trastornos⁶⁷.

Paralelamente durante el siglo XIX y XX aparece J. Pierre; sus estudios le conducirían progresivamente de la psiquiatría a la sociología; Pierre se interesa por definir tanto cualitativamente la existencia de una fuerza de la energía psíquica, como cuantitativamente la elevación jerárquica de los actos que somos capaces de hacer; por tanto, a los enfermos mentales los entiende como: “...aquellos que faltos de recursos psíquicos (...) inventan un mundo ilusorio en el que las personas imaginarias reaccionan frente a nosotros exactamente como nosotros lo desearíamos”⁶⁸.

2.3.1. El Marxismo Y La Psicopatología Como Problema De Índole Social.

Por su parte la influencia del Marxismo, en el estudio de los trastornos mentales, propició el desarrollo de dos tendencias importantes, la primera insiste en el papel de los conceptos de lucha de clases y la alienación, que presenta el factor patógeno de las condiciones económicas de vida. Y la segunda, influida por la formación de la psiquiatría soviética ortodoxa centrada en el pavlovismo y la teoría de los reflejos condicionados.

⁶⁵ *Ibíd.* p. 25.

⁶⁶ Anzieu, D. y Jacques Y. (1971) *La dinámica de los grupos pequeños*. Ed. Kapelusz. Buenos Aires.

⁶⁷ Al respecto véase Durkheim; E. (1990) *El suicidio*. Ed. Premia, la red de Jonás. México.

⁶⁸ Bastide; R. *Op. cit.* p. 30.

2.3.1.1. Lucha De Clases Y La Alienación En Los Trastornos Mentales.

Como muestra de la primera corriente, en Francia aparece el Dr. Le Guillant, en su libro titulado “*Introduction Á Une Psychopathologie Sociale*” publicado en 1954, propone que los trastornos mentales se pueden explicar a partir exclusivamente de los hechos y de las malas condiciones socioeconómicas, puesto que es cierto que ambos actúan sobre los individuos pero que si se desea establecer un vínculo de causalidad entre los hechos sociales y las psicosis reactivas, la relación sería evidentemente simplista pues según él: “...hay que captar estos factores sociales particulares en determinaciones más generales y la conciencia que adquieren de ellas los individuos”⁶⁹. El Dr. Guillant, no sólo captó la importancia que tiene los factores sociales y ambientales, sino que comprende la necesidad de tomar en cuenta el panorama global de los conflictos patógenos del sujeto además lo que le permite reconocer que la condición mental de un sujeto puede ser debido a la evocación de las contradicciones sociales y productivas:

No sólo los acontecimientos fortuitos, por muy especiales que sean, guerra, revolución o huelga, los que son explicativos, sino las transformaciones técnicas, materiales o morales las que plantean al hombre problemas difíciles o insolubles. Los conflictos patógenos del individuo son la repercusión o la resonancia en un ser particular de los conflictos generales de la civilización capitalista⁷⁰.

Por tanto, el Dr. Le Guillant propone una terapia enfocada al medio social y a las condiciones de vida; las cuales según él, que hay transformar y mejorar progresivamente.

2.3.1.2. La Psiquiatría Soviética.

La otra tendencia importante es la *psiquiatría soviética*; iniciada por las rigurosas investigaciones de I. Pavlov (1849 – 1936), quien intenta dar un enfoque alternativo, como posible fundamento de una *psicología marxista*; expone la identificación del *condicionamiento instintivo* como una simple cadena de reflejos incondicionados. Este autor y Thordnike, E. L. (1874 – 1949), con su formulación de la ley del efecto, constituyen los pilares actuales del *conductismo*, pero hasta bastantes años después no logra influir en el quehacer psiquiátrico, aunque si abren vías para una *psicología experimental*. Pavlov pone su interés sobre los reflejos alimenticios y sus defensas; además de interesarse sobre lo racial y lo social; reconociendo que el animal: “Como parte integrante de la naturaleza, (...) representa un sistema distinto y complicado que sólo puede existir bajo este aspecto si sus fuerzas interiores permanecen en equilibrio con las fuerzas exteriores ...”⁷¹. De tal modo que no sólo admite la importancia del medio exterior en el desarrollo psicológico sino que también reconoce su individualidad y diferenciación entre sujetos

⁶⁹ Ibíd. p. 30.

⁷⁰ Bastide; R. Op. cit; p. 31.

⁷¹ Pavlov, I. (1995) Reflejos condicionados e inhibiciones. Ed. Planeta – Agostin. México; p. 39.

(en las neurosis experimentales en animales y con mayor razón en las del hombre), además encuentra que actúan dos reflejos que bajo cierto condicionamiento entran en conflicto, lo que implica la inhibición de ambos; dando lugar al condicionamiento y por consiguiente a la respuesta del organismo:

...las Enfermedades Mentales aparecen, bien sea debido a una deficiencia congénita, bien a causa de los rigores de un medio que ponen en peligro al individuo, agota sus recursos nerviosos, impida el control del sistema nervioso central y libera los sistemas subcorticales o neurovegetativos⁷².

Así Pavlov encuentra en el lenguaje, la cultura y la moral un proceso de condicionamiento en la vida del hombre, lo que lo lleva a proponer una terapia basada en la mejora de éstos factores y no tanto en la búsqueda de una terapia biológica eficiente:

Hay que reforzar el sistema nervioso central creando un medio en el que el hombre se sienta en seguridad; por otra parte, condicionando cada vez mejor los reflejos alimenticios y de defensa, se podrá canalizar más fácilmente el reflejo social y sublimarlo en sentimientos sociales⁷³.

Pavlov sitúa el fenómeno originado por sistemas reforzadores que son activados por las condiciones externas del sujeto; también reconoce que existen factores que pueden disponer la aparición de dicha enfermedad. Además convoca a que el tratamiento corresponda a aquellos tipos de reforzadores que *favorecen el sano desarrollo de la existencia* o mejor dicho el papel que tienen *los sistemas exógenos* en la formación del sujeto.

2.3.2. Los Orígenes De La Noción De Estructura Mental Trastornada.

Una importante contribución en la renovación de la psiquiatría en Alemania, a principios del siglo XX y que marcará la época contemporánea, procede de Sigmund Freud (1856 - 1939), y del *Psicoanálisis*, que agrupa en una síntesis: las teorías de Leibnitz y las intuiciones de Nietzsche, la teoría de la energía de Helmholtz, Brücke y Megnert, los conceptos de Darwin elaborados por Jackson así como los estudios de la histeria y la hipnosis de Charcot, Bernheim y Breuer; todas estos trabajos y estudios permitirán al psicoanálisis freudiano distanciarse de las orientaciones centradas en la localización de la patología. Con las aportaciones de Freud se producen los siguientes hechos fundamentales que van a marcar decisivamente a la psiquiatría y a la psicología:

1. El interés se desplaza del estudio de la psicosis al estudio de la neurosis, produciéndose una amplia corriente de interés y dedicación que va de la psiquiatría a la comunidad y viceversa.

⁷² Bastide, R. Op. cit. p. 33.

⁷³ *Ibíd.* p. 34.

2. Convencido de que la técnica sobre la hipnosis por Charcot y el método catártico de Breuer empleados en su época no lograba resultados eficientes y duraderos, desarrolla el método de las asociaciones libres.
3. Crea un nuevo espacio terapéutico en donde se privilegia la escucha y la importancia del discurso del sujeto, así como la privacidad en lugar del espacio hipnótico que en aquellos tiempos requería de la exhibición y de la imitación⁷⁴.
4. Los sucesos que tienen que ver con la subjetividad son llevados al análisis para comprender las causas de los síntomas y significar el pasado, de tal suerte que progresivamente el analizado tenga la oportunidad de generar una proyección positiva de su futuro⁷⁵.
5. La psicología de las funciones, se convierte en psicología del hombre y estudio del hombre se ve enriquecido con las concepciones dinámicas.
6. Abre nuevos campos de enfoques terapéuticos.
7. La exactitud puede ser referida a fenómenos no observables y no es patrimonio de la cuantificación propia de los métodos positivistas que imperaban en esa época.

Por tanto, la escuela freudiana desarrollará posteriormente nuevas concepciones y una nueva disciplina cuyos seguidores ampliarán los alcances del psicoanálisis: A. Adler (1870 – 1937) y C. Jung (1875 – 1961), quienes desarrollaron el concepto de inconsciente colectivo; O. Rank (1884 – 1939), postula la creatividad como alternativa constructiva de los conflictos neuróticos, minimizando la importancia del conflicto Edípico; K. Horney (1885 – 1952), con sus estudios da importancia a los factores culturales en el desarrollo de la neurosis, así como los estudios de Melanie Klein (1882 – 1960) y Anna Freud (1895 – 1982), sobre el desarrollo infantil, sólo por mencionar algunos⁷⁶. El psicoanálisis también ha contribuido enormemente tanto a la psiquiatría, la psicología y la sociología. Aunque los estudios de Freud en un principio anulaban el papel de los factores socioeconómicos así como de la lucha de clases, para retomar el papel de los factores biológicos y especialmente los factores sexuales. Cabe reconocer que el psicoanálisis, se basó progresivamente en la importancia del estudio de la infancia como una base para comprender al hombre, por lo que no subestima los factores sociales y su influencia. Además, reemplaza en la sociología el estudio de la generalidad, por la historia individual, que es una continuidad de acontecimientos individuales y contingentes. Sobre lo último se pueden citar de las obras de Freud: *Tótem y Tabú* (1913), *Psicología de las masas y análisis del yo* (1920), *El porvenir de una ilusión* (1927), *El malestar de una cultura* (1929 – 30), *Moisés y la religión monoteísta* (1934 –

⁷⁴ Ayala; D. (1992) Del discurso al método. Trabajo mecanográfico.

⁷⁵ Breuer; J. y Freud; S. (1893 - 1895) Sobre la psicoterapia de la histeria. Obras completas, Vol. II Ed. Amorrourtu, Buenos Aires.

⁷⁶ Rigol; A. y Ugalde; M. Op. Cit.

39), entre otros. Esto propiciaría el interés por reconocer su valor en el estudio de la socialización del sujeto y se caracteriza por lo siguiente:

- a) Insiste en las constelaciones infantiles, haciendo volver a situar al paciente en sus relaciones intrafamiliares como un factor importante en el desarrollo de las estructuras mentales trastornadas.
- b) Además el psicoanálisis reconoce que los traumatismos provienen de la primera infancia por lo que es propicio ver que existe un punto descuidado en donde se actúan y se despiertan estructuras por las relaciones sociales en las que se encuentran sumergido, y en donde tales traumatismos tienen una doble causa que se encuentran dentro tanto de la familia como de lo social.
- c) Retoma el psicoanálisis el problema de la comunicación, ya que es también observado en primera instancia dentro de la relación analista – paciente.
- d) En la actualidad el psicoanálisis ha insistido esencialmente en los “mecanismos de defensa”, más que sobre la libido, por lo que el psicoanálisis da mayor importancia al estudio de los factores sociales.

2.4. Conclusión.

Para concluir se puede destacar que es posible encontrarse dentro de la sociedad de nuestros días con prejuicios e ideaciones basadas en el misticismo u oscurantismo; sin embargo, es también en el papel de las necesidades sociales por un lado, el creer e identificarse con todo un conjunto de factores psicosociales y por el otro lado, dar cabida a las metas y fines políticos y económicos en donde la salud también cuenta como una oportunidad de producción y consumo. Ya que es parte del momento histórico – social que sujeta la subjetividad del sujeto. Y que a la manera de tales fines y metas no se ha descartado de la situación los atributos del bien y del mal o de lo bueno y de lo malo. En este sentido al revisar brevemente el camino que ha tomado el estudio de las psicopatologías en su desarrollo histórico, es posible concluir que: existe una diferencia cualitativa entre lo que son las nociones de locura, enfermedad mental, trastorno mental y estructura mental trastornada, ya que tales diferencias se encuentran envueltas por el contexto social e histórico y sólo con el posterior desarrollo de su estudio, se adjudicarán al concepto valores que los acercarán al quehacer científico; por ello se puede decir que el término de la locura desde su inicio fue empleado para justificar la existencia de una sinrazón; y en la que, toda razón no se encuentra falseada; sino que es una cuestión en donde se plantean una falsa concepción, una vida moral y una voluntad ajena a toda clase de límites y que por tanto no coinciden con las normas sociales. *Es decir, que es siempre una distancia tomada por la relación a la razón, un vacío establecido y medido*⁷⁷. Contrario a lo anterior, *el concepto de trastorno mental, está basado en una concepción organomecanicista; perspectiva que se aleja de las*

⁷⁷ Foucault; M. Op. cit. (2002).

ambigüedades de lo moral y lo místico y que son aspectos característicos a la concepción de la locura; dicha afección orgánica, que se de manifiesta en la conducta, imposibilita al sujeto para que pueda adaptarse a las exigencias de la realidad en la que se encuentra sumergido. Esta noción también estuvo relacionada con la de enfermedad mental, por lo cual ambos términos *se refieren a una etapa naturalista en que se habrá de apoyar la psiquiatría para su análisis de lo que anteriormente se le denominara como locura*. Por último, para poder llegar a hablar del desarrollo y manifestación de las estructuras mentales trastornadas, *se hizo necesario que la relación médico – paciente fuese aun más profunda, valorando para ello el estudio de la subjetividad y su relación con los factores psicosociales*; siendo necesario abandonar las corrientes positivistas que influenciaban a la psiquiatría y a la psicología. El *psicoanálisis* por su parte, es una de las posturas que afronta la necesidad de realizar el cambio metodológico y asegurar su lugar en las disciplinas de la salud con la formación de una meta-psicología; en donde se separa esencialmente la búsqueda de síntomas orgánicos, por las explicaciones con bases en la subjetividad. Lo que dio lugar a que se reconociera, que en el sujeto no existe una conciencia plena de sus actos, sino que por el contrario se encuentra sumergido en el inconsciente, aportación que posibilitó comprender cómo se acontece la estructuración de la psique y cómo los factores constitucionales y disposicionales interactúan en el desarrollo de tal estructuración. *Por tanto, el sujeto no era del todo responsable del estado de su psique, sino que es por un lado, entendido como el resultado de los fenómenos traumáticos que ocurrían fuera de él y por el otro lado la forma en que él interpreta la realidad.*

*Despolarización De Las Estructuras Mentales
Trastornadas.*

*“La cabeza de los mamíferos se compone de seis vértebras:
tres en la parte superior, que encierran el tesoro cerebral y
las terminaciones de la vida, divididas en haces diminutos
que dirige al interior que se abre en presencia del mundo exterior,
que ella capta, que ella abraza y que ella comprende”.*

Johann Wolfgang Goethe.

3. DESPOLARIZACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS MENTALES TRASTORNADAS.

En el capítulo anterior se observó que por mucho tiempo, lo mismo resultaba ser peligroso o conflictivo alguien que se dedicaba a robar, como aquel que anunciaba tener mensajes provenientes de voces divinas o celestiales (lo que ahora se podría reconocer como ideas delirantes o místico – religiosas), y que por lo mismo no existía un espacio definido para aquellos que padecían una enfermedad mental, de aquellos que eran el resultado de las adversidades sociales y económicas, de igual modo no había posibilidades de concebir la oportunidad de un tratamiento terapéutico; el exilio o el encierro fueron las únicas alternativas que se veían posibles durante el periodo de oscurecimiento científico que se vivió en la edad media, y como era de esperarse, un momento de crisis propició el cambio o la revolución que daría paso a la psiquiatría moderna, de esta forma el contexto histórico – social exponía su demanda por mejorar la condición de vida para todos, incluyendo también a aquellos con problemas mentales. Con el trato moral de Pinel, se inicia un nuevo camino que ya había sido reservado al servicio de instituciones religiosas. Y con aquella revolución nuevamente se retoman los principios que habían quedado inconclusos con la muerte de Galeno. Para fortuna de las disciplinas de la salud, se revive el estudio de los problemas de la mente pero ahora acompañada de otras disciplinas de quien es primordial destacar el papel de la sociología. Al retomar el análisis científico de los enigmas psíquicos se evidencian nuevas dificultades que aparentemente se apegan con el estudio psiquiátrico y su propuesta positivista sobre las clasificaciones. Con el fin de comprender lo anterior, el siguiente capítulo tiene como propósito indagar en el sentido teórico de tres puntos fundamentales: primero la distinción de la noción de normalidad y anormalidad, para lo que se ha tomado en cuenta tanto el sentido cuantitativo como cualitativo y así encontrar su relevancia en el estudio de las psicopatologías; el segundo punto, consiste en realizar una breve revisión de uno de los modelos que en la actualidad ha sido base en la psiquiatría y este es el modelo órganomecanicista; lo primordial será revisar ¿cómo es aquella máscara (o clasificación) que se le otorga a cada sujeto que presenta un problema psicológico dentro del modelo órganomecanicista y que le asegura un espacio dentro del jardín de las especies? ¿no es acaso el sujeto, el objeto de estudio de toda disciplina el más fragmentado y que dependiendo desde qué disciplina se vea, tendrá sobre si una perspectiva distinta? Evidentemente el estudio del sujeto resulta ser el más complejo pues se puede hablar sobre él, desde un punto de vista biológico hasta llegar a una vertiente económica, y de todo ello se tendrá siempre una respuesta diferente y en ocasiones inconclusa; siendo el caso del modelo órganomecanicista cabrá reconocer que sólo ha podido dar cuenta de los factores constitucionales en el sujeto olvidándose de los disposicionales. Por último, el tercer punto tienen la finalidad de tomar en cuenta a ambos factores bajo la propuesta de un reconocimiento de la noción de estructura mental trastornada, con la intención de dar paso a la formulación de una distinción entre lo que se conoce como trastorno mental y estructura mental trastornada.

3.1. La Normalidad Y Anormalidad Psíquica Como Criterio Teórico Y De Orden Social.

La formación de una noción de norma⁷⁸, de normalidad y anormalidad da pie al surgimiento de problemas que se encuentran involucradas en el transcurso del estudio científico sobre el comportamiento del sujeto. Puesto que parece sencillo definirlo teóricamente, en el aspecto de la práctica o en el plano de la conducta humana resulta ser un tema complejo, ya que es complicado evitar adentrarse en el terreno de la ideología. En vista de que tales conceptos propician un uso valorativo y/o discriminativo dentro de la sociedad.

El concepto de normalidad según Scharfetter; C. es: "... en sentido global, un comportamiento propio de la mayoría de las personas pertenecientes a una determinada esfera sociocultural, y en especial aquello que tiene en cada caso en común con respecto a *un* determinado aspecto del comportamiento"⁷⁹. *La noción de normalidad está establecida principalmente por acuerdos e intereses de producción social de quienes distinguen e instituyen los modos de actuar, procurando para ello apegarse al contexto que atraviesa la realidad social.* Con base a lo anterior, la noción de normalidad es un concepto que abarca diversos criterios que van de lo intra a lo extra-sujetivo. A continuación se presentan los criterios más comunes:

La Normalidad Como Salud: principalmente éste criterio exaltaría textualmente la ausencia de síntomas, lo cual supone la posibilidad de obtener una normalidad como salud tanto física como psíquica; empero, tal estado de salud global en el sujeto resulta complicado llevarlo a la práctica, en tanto que la condición natural o finita del mismo lo hace vulnerable a agentes que atentan a su bienestar integral, dificultando contemplar estados normales generalizados en él⁸⁰. Cabe entender que la normalidad como salud escapa a la contemplación de todos los factores exógenos que influyen en el comportamiento del sujeto como una parte de la determinación del criterio.

La Normalidad Como Promedio: criterio que presupone el uso de intervalos estadísticos tomando en cuenta aquello que aparece con mayor frecuencia. En el criterio de normalidad como promedio se resaltan de acuerdo con Vallejo⁸¹ dos deficiencias notables:

1. No existe una discriminación ni matización de las anormalidades, que por exceso o por defecto, se sitúan en los extremos de la campana de Gauss.
2. No queda claro lo que es normalidad así como los límites de lo que es la salud y la enfermedad.

⁷⁸ El término *norma* corresponde en un sentido específico, al instrumento de arquitectura que en francés se llama *équerre* (escuadra), y sólo volvemos a encontrarlo más tardíamente en Ciceron, Horacio o Plinio, en un empleo figurado, con el sentido de regla, modelo o ejemplo (vease Bergeret, J. (1996): La personalidad normal y patológica. Ed. Gedisa; España; p. 30.).

⁷⁹ Scharfetter, Ch. (1979): Introducción a la psicopatología general. Ed. Morata. Madrid; p. 29.

⁸⁰ Vallejo; J. Op. cit. (1996).

⁸¹ *Ibíd.*

La normalidad como promedio también se encuentra estrechamente ligada con el plano sociológico, en el que la salud se mantenía relacionada en términos de adaptación; además puede caer en el riesgo de someterse al sentido de *moda social* por lo que de alguna manera pone en riesgo la integridad de aquellos que por varios motivos (sociales, religiosos, políticos, culturales, económicos, etc.) se apartan de la media social como ha ocurrido en épocas pasadas.

Normalidad Subjetiva: basada en una autovaloración respecto a su estado de salud. Lo cual excluye la opinión de otros, tanto de especialistas como de aquellos que no lo son. Sin embargo, tal criterio se puede encontrar inaplicable debido a la sobredeterminación de valoraciones subjetivas; a modo de ejemplo se puede hallar en pacientes psicóticos quienes a pesar de su evidente condición y por tener nula conciencia de la enfermedad, no son capaces de dar cuenta de sus estados alterados, por lo que pudiera ser riesgoso aplicar la normalidad subjetiva en ellos, ya que sólo podría ser aplicado en algunas enfermedades (depresivo, esquizofrenia, psicósomático, etc.).

El criterio de Anormalidad según Scharfetter por su parte, quedaría entendido como: "...aquello que, en un determinado comportamiento se desvía de la norma del correspondiente grupo, tales desviaciones se conocen como 'anormalidad'." ⁸². Al respecto propone dos direcciones en el sentido de la anormalidad:

- a) *Positiva*: en donde se enmarca a los superdotados, son referidos a datos máximos en esfera racional o artística.
- b) *Negativa*: comportamientos que se desvían con respecto a la normal usual en el país o en el grupo de retrasados, fracasados, penosos o perturbados.

Es preciso mencionar que la normalidad y la anormalidad son términos que están sometidos a diversas ambigüedades, pues responden a necesidades que van más allá de la realidad objetiva, ya que al buscar un modelo que pueda ser compartido globalmente se tiende a caer en dos polaridades: en el polo idealista y/o en el polo de lo institucional, que en ocasiones difícilmente ambos pueden ser contemplados o coincidir, imponiéndose como una forma de orden y control que integra o desplaza a ciertos grupos que no se adaptan a lo establecido ⁸³. Con base a lo anterior, para este estudio se ha tomado en cuenta que la normalidad sea referida como un *proceso relativo* que es parte del: "...resultado final de la interacción de mecanismos y fuerzas psicológicas y sociales que actúan sobre el sujeto durante su existencia..." ⁸⁴; por tanto, da la posibilidad de valorar todas las esferas que interactúan y que se encuentran en constante cambio, permitiendo el estudio de la conducta más allá de una perspectiva transversal y dando una mayor

⁸² Scharfetter, Ch. Op. Cit. p. 29.

⁸³ El mismo problema se encuentra, por ejemplo en la realización de ciertas pruebas psicométricas que como su nombre lo menciona, se interesa por determinar cuantitativamente las capacidades psíquicas del sujeto. La dificultad radica al momento de entablar criterios de normalidad y de estandarización, los cuales no siempre resultan para un sujeto en una población determinada; de ahí que el proceso de ajuste sea siempre una labor interminable e imprecisa.

⁸⁴ *Ibíd.* p. 34.

aplicación en el estudio de las psicopatologías, en vista de que es preciso comprender que la normalidad psíquica en el sujeto es efímera y relativa. Además, hay que reconocer que la estructuración psíquica está envuelta en procesos discontinuos y entrecortados que en ciertos momentos pueden pretender ser normales o anormales pero que resultan ser importantes para la estructuración mental dado que para un sujeto lo que puede ser entendido como una búsqueda de la normalidad puede en realidad ser para otros o inclusive para el mismo sujeto como lo anormal, de ahí que la normalidad sea una noción *relativa e imprecisa* al momento de aplicarla en la realidad psíquica del sujeto. Cabe destacar que dentro del término de “normalidad” corresponde a estructuras *profundas no descompensadas* entendidas de acuerdo a una adaptación según su originalidad, lo que de algún modo propicia el desarrollo del “rasgo de carácter” así como de las conductas apropiadas para entablar relaciones. Contrario a lo antes mencionado el término que se considera como *pseudonormal*, no corresponden a una estructura profunda, estable y definida, ya que tales estructuras no son siempre duraderas en vista de que corresponden a arreglos inestables, precarios, o totalmente originales, de los cuales sobrevienen las estereotipias, el representar el papel de personas normales, la depresión, la hipomanía o incluso el de hipernormal⁸⁵. En el caso de la psiquiatría y la psicología, la normalidad se diferencia de la anormalidad por medio de las clasificaciones que sirven de modelos que permiten objetivar o abstraer a los fenómenos psicopatológicos para ser reconocidos. Empero, los límites de lo normal y lo anormal, resultan no sólo absurdos sino hasta incomprensibles; como ejemplo, se puede observar los anuncios y propagandas de veneración de la figura excesivamente esbelta empleada para promover productos dietéticos o prendas de vestir como una parte del *ideal del Yo* como una forma aceptada y sobretodo “normal” de ser integrado en la sociedad; contrario a ello el sector salud anuncia los problemas de anorexia y bulimia que se incrementa en la sociedad actual y sobretodo que tales tipos de conducta, responden a necesidades patológicas de buscar la figura perfecta; este ejemplo muestra que en muchos casos la “norma” en el sentido de los intereses de la producción, distribución y consumo cae en la representación de la *moda*, oponiéndose a las necesidades reales de promover la salud y el cuidado integral⁸⁶. Cabe reconocer que de algún modo la noción de norma parte no sólo de la realidad social correspondiente a cada cultura, sino de los intereses de la producción social que responden a los procesos de control y organización.

3.2. Análisis Al Modelo Teórico Órganomecanicista.

Una vez considerada la noción de normalidad y anormalidad será posible comprender uno de los modelos que ha tenido bastante influencia en la psicología y la psiquiatría y se conoce como la teoría órganomecanicista; su fundamento para explicar las funciones psíquicas y sus patologías, se basa en el análisis neurológico y sus interconexiones neuronales. Además, el estudio sobre la especialización orgánica en el cerebro y la localización específica de las distintas áreas que intervienen en la manifestación de las psicopatologías han permitido realizar clasificaciones dentro de un conjunto que se conoce como *trastorno mental*. La clasificación, es una actividad que en la actualidad tienen su vigencia en el creciente interés por conocer a profundidad el

⁸⁵ Bergeret; J. Op. cit.

⁸⁶ Respecto al tema véase Szasz, T. Op. cit; Bergeret; J. Op. cit; Baunstein; N. Op. cit. y Foucault; M. Op. cit; (2002).

cerebro; de esta forma: “El objeto psíquico está calcado sobre el objeto físico para responder a la intención de estudio científico...”⁸⁷. *Es ahí en donde tanto la psicología, para alcanzar su estatuto de disciplina científica, y la psiquiatría, para obtener su cabida bajo el manto de la perspectiva médica, se han especializado; pero cabrá destacar que el estudio de éste objeto físico (que es el de localizar todo síntoma en el funcionamiento del cerebro), no es más que un reflejo objetivado para su cuantificación y para dar cuenta de ella en el quehacer estadístico del cual es sólo una pequeña muestra de lo que ocurre en el mundo interno del sujeto.*

Para conocer el papel del modelo órganomecanicista, en el siguiente apartado se expone un análisis a fondo de dicha teoría, a fin de posteriormente poder comprender en qué sentido la noción de estructura mental incluye precisamente los procesos del desarrollo en el sujeto, que no sólo apunta a las cualidades biológicas sino también a los factores psicosociales que tienen que ver con la forma en que éste es estructurado y cómo la estructura mental del sujeto interactúa con el mundo externo.

3.2.1. Del Modelo Órganomecanicista Y La Noción De Trastorno Mental.

Conocido también como modelo médico, biofísico u orgánico; en los últimos siglos, el modelo órganomecanicista se ha visto impulsado y enriquecido por la solidaridad encontrada en las investigaciones esencialmente de disciplinas como la física, la química y la biología. Constituye una base importante para comprender el comportamiento del hombre a partir del entendimiento neuronal y sus interacciones, pues su interés versa en que una enfermedad mental tiene una etiología de origen orgánico y que puede ser reconocido bajo una clasificación. Este modelo encuentra sus raíces como se expuso en el capítulo anterior, en la patología de los “humores” planteada primero por Hipócrates y retomado tiempo después por Krapelin iniciando así el interés de la clasificación de los trastornos mentales. Según Vallejo; J.⁸⁸ se encuentra sustentado en el criterio de los siguientes postulados básicos:

a) La Enfermedad Tiene Una Etiología O Causa, La Cual Es De Naturaleza Orgánica.

Respaldado en el creciente desarrollo de las disciplinas de las neurociencias, incluyendo estudios de neurofisiología, la psicoendocrinología y la genética. A continuación se describe que entienden cada una de estas ramas del modelo biológico por trastorno mental:

Neurofisiología: de acuerdo con esta disciplina, el origen vinculado a la actividad psíquica en el ser humano, está en el *cerebro*. La actividad neurofisiológica es el principal regulador de las funciones psíquicas. Asimismo, el desarrollo morfológico del cerebro humano ha

⁸⁷ Amado; G. Op. cit. p. 13.

⁸⁸ Vallejo; J. Op. cit. (1996).

permitido la aparición de algunas de las funciones psíquicas complejas y exclusivas del hombre, como puede ser el pensamiento abstracto, elaboración de conceptos intelectuales, la capacidad de emitir juicios y reflexiones etc. Por tanto la neurofisiología sostiene que los trastornos mentales son: "...producidos por lesiones o perturbaciones en el funcionamiento del sistema cortical o reticular, que ocasionan distintos tipos de alteraciones..."⁸⁹.

Psicoendocrinología: basada principalmente en la afirmación de que la esfera afectiva, en colaboración con las estructuras cerebrales, regulan la vida instintiva. Plantea tres circuitos neuroendocrinos para tal regulación: alimentario, de la agresividad y la sexualidad. Por tanto, es a través del sistema reticular donde las hormonas desarrollan una acción específica sobre la vida del sujeto. De acuerdo con Rigol; A. y Ugalde; M.: "Los estudiosos que centran su interés en estas cuestiones, afirman que determinadas enfermedades mentales, en concreto, las psicosis esquizofrénicas, se pueden producir como complicación asociada a trastornos endocrinos hipofiso - adrenales"⁹⁰.

Genética: centrado en el estudio del material genético básico de los cromosomas (ADN). Propone que la información contenida en el ADN son códigos que influyen en los caracteres hereditarios y de la conducta humana. Los estudios sobre la genética han encontrado que los caracteres de la herencia tienen un papel determinante en la aparición de algunos trastornos⁹¹. Por lo que se ha analizado la prevalencia de ciertas psicopatologías dentro de la familia.

Considerando lo anterior se destaca que efectivamente existe una constitución física o material para que un sujeto desarrolle una enfermedad; más aun, en lo que coinciden las disciplinas anteriores es en que todo tiene un fundamento orgánico puesto que como lo menciona Amado: "Durante casi todo el siglo XIX se podía estar de acuerdo sobre el hecho de que la locura manifiesta un trastorno corporal..."⁹² con lo que el mismo autor reconoce que el triunfo de la psiquiatría fue precisamente, el día que se descubrió que la parálisis general se debía a la sífilis cerebral. Desde entonces los trastornos mentales ya tenían un lugar de origen y de estudio: el cerebro. Y la distinción que se hace de cada trastorno es dado por la profundidad localizacionista del fenómeno. Se entiende entonces que la medicina es una disciplina que no se aísla de otras corrientes teóricas puesto que su construcción teórica encuentra cabida científica en tanto se apoye en premisas fisicalistas y organicistas. Por tanto, las disciplinas basadas en el modelo órganomecanicista reduce a los trastornos mentales a:

... fenómenos elementales directamente engendrados por lesiones cerebrales. Así, las explicaciones del delirio y de la alucinación rezan del modo siguiente: el delirio se basa en la alucinación elemental, producido él mismo por la excitación mecánica de un centro sensorial. Es un proceso cerebral lo que *provoca* sensaciones anormales, generadoras del delirio.⁹³

⁸⁹ Rigol; A. y Ugalde; M. Op. cit. p. 14.

⁹⁰ *Ibíd.* p. 15.

⁹¹ *Ibíd.*

⁹² Amado G; Op. cit. p. 63.

⁹³ Amado, G. Op. cit. p. 64.

Tal construcción es dada por la pareja estímulo – respuesta, dejando de lado la experiencia y las formas de interactuar con una realidad objetiva, así como la afectividad que representan estas situaciones; ya que sólo toma nota de la manifestación de aquellos fenómenos que se observan en el exterior del sujeto. La psiquiatría derivada del quehacer médico al interesarse sólo en la comprensión de la complejidad física de la psicopatología encierra la condición psíquica del sujeto al efecto de un destino⁹⁴. Al acercarse al conocimiento íntimo de la anatomía del cerebro y de sus neurotransmisores se integra todo el problema en la localización material de cada una de las funciones psíquicas, las cuales han de constituirse en forma de un mosaico que interactúa en un trabajo común; sin embargo, la falta del análisis sobre los demás factores involucrados a dicha tarea como puede ser la motivación, el procesamiento de información, el aprendizaje, el lenguaje, etc. como forma productiva, evolutiva o del desarrollo del sujeto, impide vislumbrar que un trauma psíquico se encuentra envuelto en la base de un sistema sociocultural del que le es imposible desligarse dando la apariencia de que a falta de la contemplación de los elementos psicociales, la psiquiatría se perciba como asocial y psicológica:

... estos intentos, viciados por una concepción organicista de la ecuación etiológica, origen de la enfermedad, excluyen de la patología mental la dimensión dialéctica en la que, a través de saltos sucesivos, la cantidad se convierte en calidad. La concepción mecanicista y organicista condujo (...) a establecer una división entre formas endógenas y exógenas sin indicar la correlación existente entre ambas⁹⁵.

Tal concepción causal de los trastornos mentales no da la posibilidad de vislumbrar el bifrontismo de la situación en el que es percibido dicho trastorno y en donde se debería observar aparte de los factores internos, también a los factores externos como una afección que es percibida de algún modo como una agresión o perturbación del proceso social; por tanto, las psicopatologías no sólo aparecen como una consecuencia que incluye a ambos elementos (internos y los externos); sino que además se reconoce que es parte integrante de la forma en el que el sujeto desarrolla una psicopatología.

b) El Conjunto De Síntomas Agrupados Sistemáticamente Permite El Proceso De La Integración De Un Diagnóstico.

El uso de categorías psiquiátricas ha llamado mucho la atención en el estudio de los trastornos mentales; en donde la actividad clínica supone la sistematización y organización manteniendo así a “... las enfermedades mentales como espacios naturales e incluirlas en un espacio clasificatorio homogéneo”⁹⁶, siendo el punto sobre el cual se habrá de basar el tratamiento, lo que a su vez obliga a la existencia de una distinción entre pacientes. El modelo órganomecanicista parte de las

⁹⁴ Entendiendo al destino como aquello que está determinado por una base genética y de una alteración orgánica.

⁹⁵ Pichon – Rivière; E. Op. cit. p; 13.

⁹⁶ Braunstein, N. Op. cit. p. 14.

investigaciones de la clasificación de las especies vegetales iniciada por Linneo, además se basa en las perspectivas del *hombre máquina*⁹⁷ ya que se ajusta a la explicación de los fenómenos recién descubiertos en aquella época sobre la irritabilidad de los músculos⁹⁸. Sin embargo, también supone una situación de desadaptación y la cual ha sido la base de estudio de algunos investigadores⁹⁹, quienes plantean que el empleo de las etiquetas o clasificaciones psiquiátricas son un motivo de desvaloración del sujeto, lo cual hace plantear la idea de discriminación y lastre social. La Asociación Americana de Psiquiatría, propone que: “La formulación de categorías es el método habitual de organizar y transmitir información en la vida diaria, y ha sido el enfoque fundamental empleado en todos los sistemas de diagnóstico médico”¹⁰⁰. No obstante, cabe destacar que en el caso de un paciente que manifiesta una psicopatología, su preocupación apunta antes que a una dolencia psíquica (a la cual la medicina y la psiquiatría tienen el papel de diagnosticar como parte de su quehacer clínico), apunta principalmente a su problema de no entender o de que los demás no entiendan la forma en que se encuentra vivenciando un mundo que no coincide con lo establecido socialmente. Por tanto la necesidad de mantener el control sobre los sujetos que manifiestan un trastorno mental, propició el desarrollo de la clasificación de los mismos; lo cual, permite a las disciplinas de la salud la posibilidad de distinguirlos y/o diferenciarlos. Sin embargo, llama la atención la importancia que tiene la clasificación en el modelo médico de los trastornos mentales, ya que tal posición ha propiciado diversas críticas. Por consiguiente de acuerdo con Vallejo; J.¹⁰¹, las clasificaciones presentan las siguientes limitaciones:

1. La necesidad de “etiquetar” diagnósticamente a los pacientes supone una situación de discriminación y desadaptación a su entorno.
2. Existe una dificultad al buscar una fiabilidad del diagnóstico cuando se intenta encontrar concordancia entre distintos jueces.
3. La distinción entre el diagnóstico etiológico y del diagnóstico descriptivo, puede ser engañosa ya que la diferencia radica en la existencia de una causa orgánica para que un diagnóstico descriptivo pase a ser un diagnóstico etiológico.

De manera que el clasificar o etiquetar supone la separación entre lo que es normal y anormal; es decir, separa al sujeto de aquellos a quienes bajo el juicio médico entran en los cánones de lo aceptado con base a un orden ético y moral establecido por las formas de producción; de algún modo, las clasificaciones delimitan las cualidades de cada sujeto, impidiendo que se mezclen con aquellos de quienes a su juicio no atentan contra la norma social. Ya que no hay que olvidar que:

⁹⁷ A modo de evitar confusiones es necesario aclarar que las nociones de hombre máquina y de máquinas deseantes, no son sinónimos ya que el primero parte de la perspectiva de Rene Descartes en su analogía del hombre como una máquina de la naturaleza y la segunda proviene de la lectura teórica propuesta por Deleuze; G. y Guattari; F. que se centra en el pensamiento de Espinoza y de Nietzsche la cual será abordada detenidamente en el siguiente capítulo.

⁹⁸ Vallejo; J. Op. cit. (1992).

⁹⁹ De entre ellos Bastide; R. Op. cit. y a Szasz; T. Op. cit. por mencionar algunos.

¹⁰⁰ Asociación Americana de Psiquiatría. (2001): Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM - IV). Ed. Masson. España. p. XXI.

¹⁰¹ Vallejo; J. Op. cit. (1996).

“Cada sociedad tiene la medicina que corresponde a su modo de producción y a la correlación existente en esa formación social entre fuerzas de producción y relaciones de producción...”¹⁰². Siendo que es la misma sociedad quien impone las formas de solventar aquellas demandas que le acontecen. Por lo mismo, la clasificación de los trastornos representan para quien los padece, como una pérdida, una desventaja o una limitación que es motivo de demanda y que lo enfrenta a un prejuicio y rechazo social. Pero tal pérdida o desventaja quizá no es del todo individual, ya que puede ser resultado de la actitud social, en vista que el sujeto al sentirse constantemente frustrado y limitado se percibe así mismo como alguien que no tiene cabida real en la sociedad y que por ello la desventaja es de él ante la sociedad que ha determinado y preestablecido los parámetros de lo que es lo normal y anormal¹⁰³. El desarrollo de la nosografía de los trastornos es quizá (como se observo en el apartado anterior), un intento por formarle una identidad, a aquellos que en épocas anteriores a Krapelin se encerraban juntos con delincuentes, vagabundos y todo aquel que atentaba en contra de la norma establecida socialmente. De aquí que la nosología, marca el inicio de un tratamiento para aquel que padece de un trastorno mental, comenzando con el interés de definir y establecer una clasificación internacionalmente aceptada¹⁰⁴. Lo que toma como base que la clasificación parta de la fisonomía y de la evolución, las cuales son indispensables para definir la presencia de tales síntomas, y que después sea factible continuar con el interés por la génesis de dicho trastorno siendo que:

La ideología médica se apoya en la concepción causal de la enfermedad, de suerte que la causa del mal se ve como una agresión procedente del exterior o bien como un factor interno que perturba o destruye una función o en todo caso se opone en su marcha *normal*¹⁰⁵.

De modo que el psiquiatra carece de un panorama amplio en el momento de determinar los diagnósticos y desarrollar clasificaciones; puesto que en el estudio del diagnóstico o del sujeto a diagnosticar se establece una división de los factores internos y los externos, dando sólo prioridad a los primeros, desligándolo así de las causas psicosociales. Por tanto hace falta encontrar una integración de las causas que entran en relación con lo disposicional y los elementos vinculados a dicho destino orgánico. Lo último es lo que en la actualidad entra en conflicto, ya que la capacidad de comprender al sujeto con una estructura patológica opera sólo con base a un deterioro orgánico, que en tal condición, su tratamiento queda de igual forma limitado al fármaco; en ello la psiquiatría se ha encontrado estancada, ya que la práctica de su tratamiento queda limitado en parte por el hermetismo de su base organomecanicista, lo cual impide un tratamiento global¹⁰⁶.

¹⁰² Braunstein; N. Op. cit. p. 30.

¹⁰³ Aquí cabe tener en cuenta las palabras de Pichon – Riviere, las cuales nos dice: “pese a percibir la falacia de la oposición dilemática entre psicología individual y psicología colectiva (...) y el desconocimiento de la dimensión ecológica le impidieron formularse lo vislumbrado, esto es, que toda psicología, *en un sentido estricto es social*”. (Pichon – Rivière; Op. cit. p.43.)

¹⁰⁴ Véase: Amado, G. Op. cit. y Braunstein; N. Op. cit.

¹⁰⁵ Amado, G. Op. cit. p. 63.

¹⁰⁶ Jinich; H. Op. cit.

3.3. Análisis Sobre El Desarrollo De Las Estructuras Mentales Trastornadas.

Para comprender como se desarrollan las estructuras mentales es necesario considerar tanto sus influencias externas e internas; sin embargo, cabe reconocer que el desuso del conocimiento del desarrollo psíquico como propio o en el sí mismo da lugar a descubrirlo como un objeto externo. Debido a esto, la forma abordada para el estudio del sujeto sólo se había concebido por la manifestación de su comportamiento el cual, participaba como un reflejo del medio, que interactúa gracias a la capacidad o constitución biológica (Causa – Efecto).

Al entender y profundizar sobre las estructuras mentales es necesario tomar otros caminos de los cuales no se privilegia a la constitución orgánica del trastorno, sino que se enfocan a el estudio hacia la *subjetividad* misma del sujeto, retomando así la noción de *psiquismo* como aquel que permite al sujeto la integración a la realidad tanto objetiva como subjetiva, mediando la utilización dosificada de la libertad y el determinismo que asegure el equilibrio de la evolución del sujeto. Por ello se entiende por psiquismo, según Amado G. como:

... el nombre que la ciencia da a la intuición inmediata de interioridad. El psiquismo constituye un compromiso entre la nada y el ser. Está sometido a un orden doble. Uno, el natural, es el que obra en todo organismo para conservarlo, hacerlo crecer y desarrollarse, reproducirse, en suma evolucionar para llegar a ser algo. El otro, que domina al primero, al que se integra o a veces se opone, es inútil para el organismo psicossomático: no sirve directamente ni al cuerpo ni al psiquismo y puede oponerse a ellos. Superfluo, irracional, lujo muy costoso, habrá de lanzar al hombre a complicaciones sin número, exigidas por su conciencia de ser y por su desdicha de creer que no es plenamente. La meta – física es la locura del hombre¹⁰⁷.

Para convocar a su función de mediador el psiquismo emplea diversos mecanismos internos con los cuales intenta asegurar un supuesto equilibrio, tales mecanismos buscan integrar una alteración moderada entre lo positivo y lo negativo, o sea por un lado el deseo, el placer y la certeza y por el otro lado el dolor, frustración, y la duda. Es entonces que el compromiso entre el ser y la nada por parte del psiquismo determina el rumbo por el cual el Yo habrá de estructurar la realidad interna con la externa:

El yo se constituye en unidades estructurales por interacciones sucesivas. Esas estructuraciones están dotadas de cierta estabilidad que es mantenida por los mecanismos de defensa del yo. La flexibilidad de dichas estructuras permite el crecimiento integrativo en un movimiento discontinuo, entrecortado por detenciones y retrocesos que son normales y hasta necesarios para consolidar las posiciones anteriores que sirven de apoyo

¹⁰⁷ Amado, G. Op. Cit. p. 22.

cuando se renueva el movimiento. Intervención y unificación son los términos clave de ésta concepción.¹⁰⁸

Empero basta con mirar y buscar en las impresiones internas del sujeto para encontrar como se estructura y transforma el mundo interno, facultándole actuar como una réplica del espacio exterior. Sin duda, no podemos desligar que el sujeto se encuentre en una relación constante entre factores *constitucionales*¹⁰⁹ y los factores *disposicionales*¹¹⁰, que desde su nacimiento o muy probablemente desde antes, intervienen en el proceso dinámico y configuracional del desarrollo de su estructura mental; pero tales factores en todo momento son vinculados con el impacto que presenta en su relación con el medio, quienes demandarán de él su flexibilidad para adaptarse, lo que provoca situaciones de conflicto entre sus necesidades o sus deseos, y las exigencias del medio ambiente. Al respecto, el Yo para resistir a las demandas internas de las pulsiones del Ello y las exigencias externas de la realidad, debe propiciar a que la situación pueda ser elaborada por parte del sujeto mediante el empleo de los diversos mecanismos, para que así sea posible llegar a una interpretación de la realidad social que le permita interactuar e integrarse a los procesos sociales. Por tanto, resulta importante destacar que el desarrollo de la estructura mental como ya se mencionó se inicie desde antes y durante el nacimiento, por lo que estas primeras etapas habrán de repercutir en el desarrollo subsecuente¹¹¹. Para ilustrar lo anterior retomemos a Bergelet; J:

En la medida en que un objeto que responde a una u otra estructura no esté sometido a pruebas internas o externas demasiado fuertes, a traumatismos afectivos, a frustraciones o a conflictos demasiados intensos no será un “enfermo”. El cristal se mantendrá. Pero si tras un acontecimiento cualquiera el cristal se rompe, sólo podrá hacerlo siguiendo las líneas de “fuerza” y de “ruptura” preestablecidos en la primera edad¹¹².

Cabe agregar que la interacción con el mundo externo deja en el sujeto huellas mnémicas, que por su origen pueden ser intolerables, al ser *resignificadas* y *articuladas* las huellas mnémicas lo que ocurre en el aparato psíquico es que se enmascara la realidad, propiciando el desarrollo de las *fantasías inconscientes*, las cuales: “...influyen y alteran constantemente la percepción o la interpretación de la realidad...”¹¹³. Las fantasías que son en parte una derivación de las funciones del Yo, son elaboradas a partir de la interacción de lo percibido tanto en el presente como en el pasado, siendo que en este proceso los tiempos se funden así como los demás elementos que lo

¹⁰⁸ *Ibíd.* p. 58.

¹⁰⁹ Se entiende por *constitucionales* a aquellos factores innatos provenientes del fenotipo y genotipo que es heredada de generación a generación (Pichon – Rivière; *Op. cit.*).

¹¹⁰ Los factores *disposicionales* son aquellos factores externos en el sentido socio – cultural que parte del modelamiento de la socialización (*Ibíd.*).

¹¹¹ Sobre este punto véase el apartado 4.2.1. El proceso de las relaciones en la vida del sujeto, del capítulo 4 de este trabajo.

¹¹² Bergelet; J. *Op. cit.* p. 120.

¹¹³ Segal; H. (1996). Introducción a la obra de Melanie Klein. Ed. Paidós biblioteca de psicología profunda. México; p. 21.

constituyen¹¹⁴. De manera que se plasma en el registro del psiquismo *no* son los hechos reales, sino que por el contrario se tiene registro de las estructuras fantaseadas, puesto que: "...nuestro psiquismo está más interesado en regirse por la evitación del displacer que por la autenticidad de lo que en él se registra; así pues la realidad, su registro y evocación estarán también en función del displacer"¹¹⁵. Con lo anterior es preciso preguntar ¿hacia dónde se debe enfocar el estudio del desarrollo de las estructuras mentales, si se encuentra que en el registro del psiquismo, se obtiene una realidad fantaseada? En todo caso ¿es necesario tomar en cuenta estos registros fantaseados para saber cómo se ha estructurado el psiquismo? Para conseguir una respuesta es fundamental retomar que el material del que se dispone para analizar al sujeto es producto de su subjetividad, lo que supone la formación de una realidad propia en la cual los elementos externos e internos y la eficacia de los mecanismos son cruciales para el desarrollo psíquico del sujeto. De tal suerte que la subjetividad no necesita hallarse en cuestiones de veracidad, porque aún en la fantasía del sujeto se encuentra parte de la realidad objetiva que conducía a la búsqueda de la satisfacción del deseo y que evidencia el patrón con que actúan las estructuras mentales¹¹⁶; o dicho de otra forma, no importa el disfraz que empleen, siempre habrá de manifestar un sentido que se aproxima a los hechos reales que provocaron el desarrollo de las estructuras mentales del sujeto¹¹⁷.

Retomando a Segal; H. se puede citar lo siguiente: "Este aspecto de la interacción entre fantasía inconsciente y verdadera realidad externa debe tenerse muy en cuenta cuando se quiere evaluar la importancia del ambiente sobre el desarrollo..."¹¹⁸.

Queda por explorar dos mecanismos que se consideran cruciales para la estructuración mental en el sujeto desde el inicio de su vida y que serán determinantes para su desarrollo posterior. Mecanismos denominados como de *introyección* y de *proyección*, quienes permiten discernir la consolidación de la realidad psíquica y la diferenciación de *la realidad objetiva*¹¹⁹. Al considerar el mecanismo de introyección Amado, G. explica lo siguiente:

Si la introspección ve aparecer figuras acompañadas de reacciones afectivas y permite percibir operaciones mentales, sabemos que la introspección las

¹¹⁴ Al respecto véase: Ayala; D. Op. cit; Freud; S. (1894) Las neuropsicosis de defensa. Obras completas, Vol. III Ed. Amorrourtu, Buenos Aires; Amado, G. Op. cit. y González J. de J. (2001) Teoría general del psicoanálisis. En García; M. Rojas; M. y Vargas B. (Ed.) Psicología clínica y salud. Perspectivas teóricas. (pp. 25 – 98) Ed. Universidad Nacional Autónoma de México; Facultad de Estudios Superiores Zaragoza: Programa de Apoyo a Proyectos de Institucionales de Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME). México.

¹¹⁵ Ayala; D. Op. cit. p. 64.

¹¹⁶ Dor; J. (1988) Estructura y perversiones. Ed. Gedisa. Buenos Aires, Argentina.

¹¹⁷ En todo caso al intentar comprender la realidad del sujeto es preciso tener presente que aquello que lo que él comenta como parte de su pasado, consiste en la evocación de su realidad psíquica o verdad psíquica, ya que ha sido estructurada con base a la combinación e integración de su subjetividad con lo percibido por el sujeto; Freud; S. (1911) El uso de la interpretación de los sueños en Psicoanálisis. Obras completas, Vol. XII Ed. Amorrourtu, Buenos Aires.

¹¹⁸ Segal, H. Op. cit. p. 22.

¹¹⁹ Con respecto a la evolución del sujeto cabe mencionar que la realidad objetiva tiende a imponerse sobre la realidad subjetiva. A demás, que para el sujeto una y otra son reales aunque escindidas y sin comunicación entre sí (Amado; G. Op. cit.).

detiene, las hace desaparecer o las modifica, pues semejante intervención estructura y transforma enseguida los datos llamados “inmediatos”¹²⁰.

Al introyectar al mundo externo en la estructura mental, se dará lugar a la capacidad de discernir entre los objetos buenos de los objetos malos¹²¹, los cuales desarrollan los códigos morales y éticos (Superyo) que permiten al sujeto interactuar con el mundo externo y consolidar su mundo interno:

...existe una interrelación y una mutua dependencia entre la introyección del objeto bueno como núcleo del Yo y la disociación en objetos bueno/idealizados y malos/persecutorios. Estos últimos, con su dicotomía, prototípica, darán lugar al múltiple juego de reproyecciones y reintroyecciones, lo que permite el fluido intercambio, realimentación y progresiva corrección entre el mundo interno y el mundo externo, hasta que sea posible la síntesis de los mismos¹²².

El mecanismo de introyección se encuentra al servicio de la vida por su capacidad de instaurar en el sí mismo a los objetos buenos en el núcleo del Yo. La proyección es el otro proceso primario simultáneo a la introyección; proceso que se ocupa de evitar el displacer depositado en otro sujeto u objeto los sentimientos, deseos o características propias del Yo que suele ser inaceptables para la estabilidad de las estructuras mentales (el superyo por su parte es quien se encarga de *escindir* y *proyectar* estas representaciones, puesto que le resultan inaceptables), se puede decir que: “... las catexias de amor y de odio son afectos dirigidos hacia los objetos buenos y malos ya constituidos”¹²³. Sin embargo, debido al dinamismo de las *catexias*¹²⁴, las representaciones no se adhieren a los objetos sino que son las *pulsiones de vida o de muerte* las que se adhieren a los objetos placenteros o displacenteros, tornandolos en objetos buenos o malos; de aquí surge esta distinción que el mecanismo de introyección habrá de emplear en su función¹²⁵. Ambos mecanismos permiten al sujeto adquirir conciencia y entablar una relación que es denominada por Pichon – Riviere como *intersistémica*¹²⁶. Configurando así el aparato psíquico del que se puede trazar un esquema y dar posibilidad a la estabilidad de ambos sistemas, lo que da paso a la integración de la *relación objetual*¹²⁷. Para precisar lo anterior Amado G expone que:

¹²⁰ Amado; G. Op. cit. p. 12.

¹²¹ El objeto malo (o persecutorio): es experimentado como el resultado de la escisión ocurrida durante la posición esquizo-paranoide. El bebé le proyecta toda su hostilidad y su actividad la atribuye a toda mala experiencia.

El objeto bueno: se entiende como fuente de vida, amor y bondad pero no es el ideal (Segal, H. Op. cit. p.123).

¹²² Del Valle E. M. 1991: Melanie Klein: Cierre y apertura. Ed. Limusa. Argentina; p. 142.

¹²³ *Ibíd.* p. 140.

¹²⁴ Concepto económico, la *catexis* hace que cierta energía psíquica se halle unida a una representación o grupo de representaciones, una parte del cuerpo, un objeto, etcétera (Laplanche; J. y Pontails; J – B. (1994) Diccionario de psicoanálisis. Ed. Labor, S.A. México).

¹²⁵ González J. de J. Op. cit. y Segal, H. Op. cit.

¹²⁶ La *relación intersistémica* se describe como la relación entre el mundo interno del sujeto con el mundo externo, en el que ambos ejercen una influencia mutua (Pichon – Rivière; Op. cit. p. 173).

¹²⁷ Se emplea el término de relación de objeto para designar principalmente el modo de relación del sujeto con su mundo, relación que es el resultado complejo y total de una determinada organización de la estructuración, y de una aprehensión más o menos fantaseada de los objetos y de unos tipos de defensa predominantes (González J. de J. Op.

Con todo, el aparato psíquico pasa por estadios sucesivos de funcionamiento predeterminados pero cuyo advenimiento depende de una conjunción de presiones interiores y presiones exteriores. Por fin, ese aparato funciona con una energía constante que se reparte según su estructura y así ocurre cuando esa estructura es considerada patológica¹²⁸.

En realidad *no existe una única dimensión psíquica* sino que el sujeto se encuentra sumergido dentro de una *multiplicidad de dimensiones psíquicas* siendo que es necesario plantear que todas las articulaciones se modifiquen e influyan mutuamente, para que el resultado final se presente como una estructura adoptada por el sujeto ante su realidad, y por lo tanto, que tales manifestaciones tengan un sentido correspondiente a las demandas de los factores exógenos que actúan con base a una disposición interna y particular en cada sujeto. Por ello Pichon – Rivière postula lo siguiente:

...toda respuesta “inadecuada”, toda conducta “desviada” es el resultante de una lectura distorsionada o empobrecida de la realidad. Es decir, la enfermedad implica una perturbación del proceso de aprendizaje de la realidad, un déficit en el circuito de la comunicación, procesos éstos (aprendizaje y comunicación) que se realimentan mutuamente¹²⁹.

Una estructura tiene su origen en el desequilibrio, en el desfallecimiento o en la insuficiencia del psiquismo. Insuficiencia que corresponde a una situación del ser del sujeto, situación que pone trabas a su deseo de vivir. El obstáculo puede presentarse en los dos modos opuestos del excedente o del déficit, modos que por lo demás pueden coexistir o suceder sin cumplir un orden lógico. Sin embargo cabe destacar que el equilibrio del psiquismo se integra como un sistema *dialéctico* y *significativo* que permanece en constante interacción, por lo que no sólo se entiende su desarrollo como estructura sino también como estructurante ya que es propiciada por la modificación mutua, tanto de interrelaciones externas como internas¹³⁰. Cabe distinguir que la disposición de la realidad objetual parte del contexto histórico determinado por instancias temporales presentes o pasadas que involucran a la actividad social, pero que además habrán de ser *resignificadas* dependiendo de las representaciones afectivas de las que disponga, y que estarán en función de factores tales como la capacidad de tolerar la frustración, las necesidades y motivaciones, la confianza, el amor y el odio; o por decirlo de otra forma, en el equilibrio de las pulsiones de vida y de muerte (Eros y Thanatos), por los que se mueve el deseo. Es decir, que en cada momento en el que el sujeto abstrae parte del mundo externo, él lo resignifica con base a los antecedentes estructurales y que al fusionarse las estructuras con las recientes abstracciones, se da el desarrollo de una estructuración psíquica; además aunque no ocupan un espacio físico si guarda un lugar psíquico que participa como una huella mnémica representada como una

cit.). En el capítulo siguiente se llevará a un análisis más profundo, el cual permitirá vislumbrar la génesis del fenómeno de la alienación en el sujeto.

¹²⁸ Amado; G. Op. cit. p. 94.

¹²⁹ Pichon – Rivière; Op. cit. p.174.

¹³⁰ Amado; G. Op. cit.. y Pichon – Rivière; E. Op. cit.

estructura que tiende a *expandirse* o a *fijarse*¹³¹, dependiendo de la integridad psíquica¹³². Por último, se observa que el movimiento psíquico es un reflejo social en donde intervienen para ello un proceso que se mantiene en conformidad a las leyes naturales del género, atribuida al sujeto y de conformidad con la ley universal del ser: “esta última inspira el movimiento de la vida, pero obra igualmente contra ella...”¹³³. Este carácter del movimiento sumerge al sujeto en una condición de interdependencia puesto que en la configuración de su mundo interno, su movimiento también es una influencia proyectada por la sociedad.

3.4. Distinción De La Noción De Trastorno Mental Y Estructura Mental Trastornada.

Al describir al trastorno mental, con bases organicistas se abre sólo una perspectiva que se perfila hacia los rumbos de la cuantitatividad del sujeto sin contemplar la posibilidad de una variación de la vida y su relación objetual. Por ello Braunstein; N. comenta:

Los problemas que motivan la demanda psiquiátrica, esos que se clasifican como trastornos mentales, son incluidos dentro de esa representación ideológica, compartida por el público y por la mayoría de los médicos, de lo que es la medicina. Pero justamente esa medicina físcalista es incapaz de dar cuenta de ellos (...) Y la estructura social insiste en derivar al psiquiatra esos problemas.¹³⁴

Es importante destacar que el sujeto dentro del modelo órganomecanicista no es entendido más que de forma fragmentada debido a que no se cuestiona el *cómo*, sobre el estado del sujeto en su integridad, sino sólo los efectos manifiestos de la alteración de su malestar, las cuales siempre habrán de ser una pequeña muestra de lo que hay en su mundo interno y que origina los estados alterados de su comportamiento en general. Pero además hay que tomar en cuenta que dicho sujeto esta sumergido en un proceso social que tiene que ver con su productividad y su funcionalidad y que únicamente toma en cuenta las bases de una minoría. Al respecto Basaglia; F. y col. comenta que:

Nuestra sociedad, tal como está organizada, no está hecha a la medida del hombre sino que está hecha solamente para algunos hombres que poseen las

¹³¹ Con respecto a esto es necesario aclarar que en el psiquismo no entra la posibilidad de que las huellas mnémicas que se registran en las estructuras mentales se pierdan o se eliminen sino que en realidad lo que ocurre es que estas se transforman manteniéndose latentes en el psiquismo y de las cuales sólo se conocen por evocaciones (sueños, síntomas, actos fallidos y chistes) de la formación del inconsciente (Freud, S. Op. cit. 1894 y Ayala, D. Op. cit 1995).

¹³² Sobre el tema véase: Pichon – Rivière, E. Op. cit. Amado, G. Op. cit. y Vidal; G. y Alarcón; R. (1986) *Psiquiatría*. Ed. Panamericana. Buenos Aires.

¹³³ *Ibíd.* p. 21.

¹³⁴ Braunstein; N. Op. cit. p. 31.

fuerzas de producción, está hecha solamente pensando en la eficiencia productiva¹³⁵.

Sin entrar aun de lleno a las formas alienantes a que se somete el sujeto a vivir, *es posible insistir en que el papel social, en la psiquiatría y en la psicología, es de suma importancia a nivel político además de que es indispensable para comprender el fenómeno del desarrollo de estructuras mentales trastornadas y a los sujetos que lo padecen*. Con ello podemos comprender que las estructuras mentales trastornadas, es un problema también social y que el análisis de su contexto está íntimamente ligado con las circunstancias *exógenas* como *endógenas*.

La psiquiatría, entonces, atiende a tal sujeto sin encontrar un vínculo sobre aquello que lo ha llevado a demandar atención, a que se sienta desdichado y/o fracasado, o a que represente su problema a nivel social. Así la atención queda reducida a los efectos que lo han llevado a demandar dicho servicio integrándolo al grupo de sujetos que como a él, lo hacen percibirse a sí mismo como responsable de su actual condición; contrario a esto, un estudio profundo del síntoma revelaría que el sujeto no es del todo responsable, pues su problema, al igual que cuando se intenta resolver un acertijo habrá de develar la génesis de tal fenómeno, pues sólo así se podría entender la situación general del sujeto. Es importante resaltar que adyacente a esto, se da pie al reconocimiento de la *particularidad* que caracteriza a cada caso¹³⁶. Ahora bien tal reduccionismo propone según Ingelmo; J. Ramos; M. I. y Méndez; J. A. lo siguiente:

...describen categorías diagnósticas aisladas y separadas entre sí (aunque, en los últimos tiempos, los estudios sobre comorbilidad están cuestionando esta separación tajante de las categorías diagnósticas), y por otra, porque suelen explicar la génesis de estas categorías en función de un único mecanismo, que suele ser elevado a la categoría de causa única y fundante de la patología¹³⁷.

Por otra parte, al hablar sobre el estudio de las estructuras mentales trastornadas es necesario entender las cualidades presentes del sujeto, profundizando en los factores psicosociales. Por ello, tales estructuras corresponden a una llamada de atención a las condiciones históricas sociales en las cuales se encuentra envuelto el sujeto. La aparición de una estructura mental trastornada, además, no es producto de una causa aislada puesto que el sujeto no proviene de una construcción netamente individual sino al contrario, se encuentra atravesado por causas tanto naturales como sociales. Sobre el tema Mejía menciona lo siguiente:

Quisiéramos una respuesta de los fanáticos del “cerebro” acerca de si el enfermo mental tal y cual como es entendido “médicamente” está “fuera” de las “interrelaciones humanas enfermizas” y de un historial de vida y de

¹³⁵ Basaglia, F. Langer, M. Szasz, T. Caruso, A. Verón, E. Suárez, A. y Barrientos, G. (1989) Razón locura y sociedad. Ed. Siglo Veinte. México; p. 17.

¹³⁶ Ayala; D. Op. cit, (1995).

¹³⁷ Ingelmo; J. Ramos; M. I. y Méndez; J. A. (1997): Intervenciones psicoanalíticas específicas: trastornos por conflicto intersistémico y trastornos por déficit. Junio – 20 – 1997 [citado: septiembre, 2005]; Disponible en http://www.pulso.com/aen/22_66.htm

vivencias que predisponen a enfrentar las problemáticas humanas familiares con mucho menor energía y entereza que alguna otra persona y con ellos encontramos la respuesta de por qué unos individuos se deprimen más frecuentemente que otros.¹³⁸

En todo caso sale a la luz que parte de los tropiezos psiquiátricos es debido a la falta de entender los factores psicosociales como un agente evidente que posibilita que el sujeto actúe de manera muy particular; y que van de acuerdo a los cambios que se presentan a nivel orgánico como una posible respuesta a las transformaciones que se dan en su medio. Al mismo tiempo el sujeto es sometido a leyes naturales y psicológicas que han de participar en la manifestación de su conducta; por tanto, no se estudia al sujeto en su complejidad total sino al efecto de su malestar. Contrario a ello se entiende que, tales explicaciones sobre las estructuras mentales trastornadas se pueden encontrar entre otras en la dialéctica y en la historia de cada sujeto, es decir en cómo se ha integrado cada uno de los factores externos y cómo ha mediado con los factores internos; o sea el papel y la importancia de los factores psicosociales. Pichon – Rivière, menciona al respecto:

... el enfermo mental es el portavoz de la ansiedad y conflictos del grupo inmediato, es decir, del grupo familiar. Y estas ansiedades y conflictos que son asumidos por el enfermo son de orden económico y terminan por acarrear considerablemente y sobre todo un índice de incertidumbre también crónico, sometido a zigzags de acuerdo con la situación histórica de cada momento. El paciente, si uno lo analiza detenidamente, está denunciando, es el “alcahuete” de la subestructura de la cual él se ha hecho cargo y trae como consecuencia el empleo de técnicas de marginalidad o segregación...¹³⁹

Pero ¿por qué es necesario resaltar la serie de relaciones, causalidades y los múltiples vectores que influyen, predisponen y desencadenan la aparición de las estructuras de un trastorno mental entendidas en su sintomatología? O dicho de otra manera ¿por qué es necesario enfocarnos para la comprensión de las representaciones atribuidas a las estructuras mentales trastornadas con base a un método dialéctico en lugar de dar cabida a las investigaciones que se basan en los métodos positivistas? Principalmente, se destaca que la comprensión de tal fenómeno corresponde a condiciones percibidas por un espacio y tiempo en el cual la sociedad ha sido estructurada. Además es necesario distinguir la heterogeneidad de los síntomas que presentan los pacientes, puesto que en cada caso los mecanismos que facilitan la abstracción de su realidad no siempre actúan de la misma forma, en todo caso esto no permite en realidad acercarnos concretamente a lo que ocurre en el sujeto, sino que al basarse en la búsqueda de una homogeneidad tanto de casos y de manifestaciones clínicas dan como resultado una perspectiva inconclusa del fenómeno, siendo que la:

Heterogeneidad de los mecanismos de producción de los cuadros clínicos (...) debería tenerse en cuenta a la hora de elaborar los modelos psicopatológicos, no sólo para reflejar la complejidad de la realidad clínica (y tener, obviamente, un conocimiento más completo de la misma), sino también, y

¹³⁸ Mejía J. Op. cit.; p. 35.

¹³⁹ Pichon – Rivière, E. Op. cit. p. 37 – 38.

sobre todo, para poder diseñar intervenciones terapéuticas que apunten específicamente a los componentes singulares, a las dimensiones específicas que están en juego en los diferentes cuadros psicopatológicos¹⁴⁰.

El párrafo anterior contradice la búsqueda de la homogeneidad que ha resaltado la psiquiatría basada en el modelo órganomecanicista, se puede citar como ejemplo la impredecibilidad de la eficacia del fármaco en el tratamiento del sujeto con alguna patología; pues las dosis que se administran nunca son las mismas para todos, en vista de que en algunas ocasiones no muestran resultados relevantes sobre el paciente o queda la posibilidad de que sufran efectos imprevistos.

Metodológicamente los sujetos que sufren un trastorno mental quedan limitados a números y datos que integran un vocabulario psiquiátrico o médico pero que difícilmente genera un tratamiento eficaz. A esto Erich Fromm comenta:

La asistencia psiquiátrica se extiende cada vez más, seguimos nuevos métodos. Hay un movimiento pro higiene mental en Europa y Estados Unidos. Y así, en realidad no sabemos si las estadísticas reflejan simplemente un número mayor de enfermedades mentales, o sólo la mejora de la asistencia psiquiátrica (...) Como ocurre casi siempre, no sabemos que hay detrás de los números cuando atendemos sólo a las estadísticas¹⁴¹.

La masificación del servicio del sector salud (y para este caso la psiquiatría y la psicología) es lo que hace posible la distancia entre psicólogo y paciente o del psiquiatra y paciente, puesto que la *burocratización* y el interés por la estadística de asistencia no permite el conocimiento o involucramiento profundo del psicólogo por el paciente¹⁴²; es decir sabemos de él lo poco que comprobamos al aplicar una entrevista o una batería de pruebas psicológicas; sin embargo, no conocemos en realidad los alcances de su psicopatología, el dinamismo y las crisis que han ocurrido para que el paciente sea demandante del servicio¹⁴³. Vemos en él alguien que ha perdido el juicio y que es papel del psicólogo reeducarlo y del psiquiatra además de reeducarlo medicarlo y en caso de ser necesario hospitalizarlo. Lo que no quiere decir que tales alternativas son innecesarias, sino que al masificar la situación del sujeto se tiende a tratarsele como iguales, como sujeto global y sin una identidad posible más que la de la etiqueta psiquiátrica que le ajusta a su síntoma. Por lo que no se ve en el paciente como el portavoz de una situación alienante o traumática que lo ha llevado a padecer tales efectos o síntomas que piden ser escuchados y atendidos¹⁴⁴.

El modelo órganomecanicista permite no sólo la localización sino también por medio de la clasificación posibilita la cuantificación del fenómeno, conociendo a tal fenómeno sólo por su condición que aboga a lo objetivo y a su medición, lo que da paso a la constante búsqueda de una universalidad, ya que dicho mal para la psiquiatría moderna debe buscarse en el mundo objetivo,

¹⁴⁰ Ingelmo; J. y col. Op. cit.

¹⁴¹ Fromm; E. Op. cit. p.18.

¹⁴² Jinich ; H. Op. cit.

¹⁴³ Basaglia, F. et. al.Op. cit. Szasz; T. Op. cit. y Foucault; M. Op. cit. (2002).

¹⁴⁴ Pichon – Rivière; E. Op. cit.

en el medio ambiente o en el cerebro sin eludir el estrecho vínculo que existe en ambas condiciones.

3.5. Conclusión.

Para concluir, queda por comprender que el desarrollo de las estructuras mentales se encuentran determinadas tanto por factores constitucionales como disposicionales, de tal suerte que el sujeto es sumergido completamente a la demanda de producción social que percibe del mundo externo, pero que además debe responder de acuerdo a sus posibilidades de desarrollo interno. Con base a ello se puede decir que una estructura mental es el resultado de la forma en que el sujeto ha aprehendido la realidad externa en su mundo interno, aprehensión que ha sido posible tanto por la eficacia o por la deficiencia de los mecanismos de defensa del sujeto, de tal suerte que el psiquismo se encuentra en una constante búsqueda del equilibrio que le permita desarrollarse dentro de los parámetros de lo social. Y que no sólo ponen en conflicto al sujeto sino que además, limitan su desarrollo; de modo que cada sujeto se encuentra propenso a dar apertura a la manifestación de una estructura mental trastornada, ya sea que su origen se halla en el desfallecimiento o insuficiencia de los mecanismos que permitan al psiquismo elaborar las perturbaciones de los factores psicosociales principalmente o que sean generados como consecuencia de una herencia predominantemente intrafamiliar transmitidas al sujeto y que se presentan en la elaboración de las formas del cómo ser y del cómo no ser en él. Es decir que en el sujeto además de recibir de sus padres valores y normas que le permitan integrarse en su realidad social, también recibe deudas, temores, angustias, represiones e inhibiciones que dan base al desarrollo de una estructuración mental trastornada. Cabe mencionar que todo el conjunto de estructuras mentales, configuran en el sujeto su subjetividad ya que es el resultado de aquello que se encuentre relacionado con la actividad psíquica del sujeto en donde se incluyen ideas, juicios, fantasías, representaciones, afectos, emociones, etc. y que permiten manifestar cómo es que el mundo externo está siendo integrado por el sujeto en su mundo interno y a su vez cómo le permite interactuar con el mundo externo; cabe resaltar que tal integración es individual, por lo que la estructuración que se desarrolla de aquella integración depende y varía según sea el caso de cada sujeto. La subjetividad también se constituye como el resultante de un complejo y contradictorio proceso de integración entre la historia del sujeto, la subjetivación de esa historia en la estructuración mental y los momentos actuales de su vida.

Subjetividad, Asienación Y Orden Global.

*“En un mundo de hechos,
la muerte es un hecho más (...)
en el mundo moderno
todo funciona como si la muerte no existiera.
Nadie cuenta con ella”.
Octavio Paz.*

4. SUBJETIVIDAD, ALIENACIÓN Y ORDEN GLOBAL.

El sujeto se enfrenta a una sociedad que ha transformado su modelo de vida ante el creciente desarrollo comercial, como si se tratase de una enorme boca que absorbe y devora todo aquello que se encuentra en sumisión; el poder del consumo es lo que ha hecho mover ésta máquina, sometiendo al sujeto a cambios que al ser reconocidos como tales parecieran nuevos; uno de los sucesos más preocupantes es reconocido como el fenómeno de la *globalización* y contrario a lo que pareciera, ha estado presente en el orden social desde la expansión de los mercados, al respecto Ianni; O. comenta lo siguiente:

De esta forma se avanza del siglo XVI al XX, pasando por el mercantilismo, la acumulación originaria, el absolutismo, el despotismo ilustrado, las revoluciones burguesas, los imperialistas, las revoluciones de independencia, las revoluciones sociales, el tercermundismo, y la globalización en marcha a esta altura de la historia¹⁴⁵.

La globalización no es un fenómeno surgido fuera de la contextualización del proceso social, sino que en realidad es una continuación del orden social. Además aunque en la actualidad se haya abolido la esclavitud, en realidad no significa que se reconozca al sujeto en su condición de *derecho*¹⁴⁶, pues el sujeto en la medida en que se ha acercado a controlar y comprender a la naturaleza, también el sujeto se ha distanciado de sí mismo. Empero el cuerpo humano no ha sido la excepción, en vista de que son numerosas las oportunidades que se tiene hoy en día para poder modificarlo en su totalidad, debido a que la cirugía plástica que tenía la finalidad de procurar la salud, se ha convertido en un medio que fragmenta el cuerpo y lo toma como objeto a esculpir con la intención de evitar el proceso natural de maduración biológica, generando así una imposición social que de acuerdo con Touraine; A. es parte de un deseo generalizado que tiene como principal meta prolongar la belleza física, sometiendo al sujeto en el consumo que desemboca al *principio de realidad*¹⁴⁷. Queda para el presente capítulo revisar el fenómeno de la globalización pero desde la forma en que se dan las relaciones sociales, es decir observar a la *alienación* como parte de la génesis del sujeto, así como contemplar a factores que incluyen al avance tecnológico, la apertura de los mercados, las nuevas políticas institucionales y la mezcla de culturas que obligan al sujeto adentrarse a un vacío interminable y del cual no es del todo consciente, pues esto lo lleva a perder el significado de lo que hace y percibe. Al respecto queda preguntar sobre *¿cómo ha sido posible ésta pérdida del sujeto?* y sobretodo *¿cómo se está viviendo el fenómeno de la alienación?* Para dar lugar a una respuesta, es necesario reconocer que el sujeto desde antes de su nacimiento se encuentra sumergido en distintas formas de relaciones y la familia es el primer factor estructurante del que dispone, pues como grupo primario permite

¹⁴⁵ Ianni, O. Op. cit. p. 35.

¹⁴⁶ *Sujeto del derecho* es la expresión de la “capacidad general del hombre de pertenecerse y, por ende, de adquirir”. Es sujeto del derecho aquel que posee, en tanto que, incluso si no le queda ningún bien material, tiene siempre la propiedad de su persona”; Sauval; M. La cuestión del sujeto. Revista de Psicoanálisis y Cultura. Numero 6 de Diciembre 1997 [citado: enero, 2005]; Disponible en: <http://acheronta.org/acheronta6/clase2-2b.htm>

¹⁴⁷ Gatto, A. M. Cuerpos fragmentados ó... con la ideología en la carne. Revista de psicoanálisis y cultura. Num. 15 – julio 2002 (citado: enero 2006). Disponible en www.acheronta.org y Touraine, A. Op. cit. (2000).

preparar al sujeto para su relación con el mundo externo, de ahí que sus primeras experiencias sean cruciales para su posterior desenvolvimiento.

Con base a lo anterior, para comprender el *desarrollo de la subjetividad* y los *procesos psicosociales* que envuelven al sujeto, es primordial partir de un análisis de ambas instancias pero dentro del grupo primario (o sea la familia). Por ello cabe aclarar que es importante analizarlo desde un punto de vista *inter y extra grupal*; es decir contextualizando a la familia como grupo dentro de las bases sociales y analizarlo como parte estructurante del sujeto. Además, al hablar sobre la condición grupal del sujeto, hay que resaltar que: “Cada individuo es miembro de muchas masas, tienen múltiples ligazones de identificación y ha edificado su ideal del yo¹⁴⁸ según los más diversos modelos”¹⁴⁹. De tal modo que se podría cuestionar sobre ¿cómo repercuten los acontecimientos sociales, políticos, económicos y psicológicos, en la conformación de la familia? y ¿cómo el grupo primario participa en la estructuración de la realidad social? Sobre todo ¿en dónde y cómo afecta o trasgrede la estabilidad de cada sujeto que por condiciones adversas o poco congruentes al mismo, lo ha llevado a manifestar el desarrollo de un tipo de estructuras mentales trastornadas? Y tomando en cuenta que la globalización es un fenómeno social que debe ser entendido por las distintas disciplinas de la ciencia, queda por incluir lo siguiente: ¿cuál sería la importancia para la psicología contemplar éste fenómeno como parte del conocimiento sobre el desarrollo de las estructuras mentales? Respecto a la última cuestión, se especifica que la psicología no debe considerarse como una postura que mantiene los ojos cerrados ante los problemas sociales, pues al entender con profundidad la dinámica histórico – social podremos comprender a fondo la “realidad” del sujeto y su estado psíquico.

4.1. Las Catexis En La Estructuración De Los Grupos Primarios Y Sus Fines.

La estructura de la familia aparece en la vida del sujeto como un primer factor que desarrolla la subjetividad de cada miembro, pues responde a necesidades que de valerse por sí mismos les sería complicado sobrevivir. La acción del sujeto de agruparse en *hordas*¹⁵⁰ no sólo atiende a

¹⁴⁸ El *ideal del yo* es el término utilizado por Freud en su segunda teoría del aparato psíquico: instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (idealización del yo) y de las identificaciones con los padres, con sus substitutos y con los ideales colectivos. Como instancia diferenciada, el Ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse. En *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921) se sitúa en primer plano la función del ideal del yo. Freud ve en él una formación claramente diferenciada del yo, que permite explicar en especial la fascinación amorosa, la dependencia frente al hipnotizador y la sumisión al líder: casos todos en los que una persona ajena es colocada por el sujeto en el lugar de su ideal del yo (Laplanche; J. y Pontails; J – B. Op. cit.).

¹⁴⁹ Freud, S. (1921) *Psicología de las masas*. Obras completas, Vol XVIII. Ed. Amorrortu, Buenos Aires; p.122.

¹⁵⁰ El mito de la horda primitiva descrito por Freud en *Totem y tabú* es el siguiente: en el origen existía una horda en la que un macho jefe reinaba sobre sus hijos y tenía el monopolio de las mujeres. Los machos jóvenes se rebelaron y mataron al macho viejo. En el *après-coup*, los remordimientos y el temor invistieron a este viejo jefe con el nombre de padre y, correlativamente, a los jóvenes con el nombre de hijos. Tras el asesinato del padre, los hijos comieron su cuerpo, comida canibálica que después se perpetuaría en la comida totémica, donde la víctima consumida es un animal. La trama de esta ficción, además de permitir asignar el origen de las religiones y de la cultura en general a la

patrones sociales o religiosos, sino que viene a encontrarse como una necesidad psicosocial, lo cual encierra la intención de formar comunidades cada vez más extensas y complejas, por ejemplo:

... una camarería en la que se intercambian cuidados recíprocos, donde se rivaliza la atención y la benevolencia del uno hacia el otro, y donde los cónyuges pueden compararse a los animales de un tiro que no avanza si miran cada uno por su lado.¹⁵¹

Pero ¿qué ha llevado al sujeto a convivir en grupos, en donde se da forma a nuevas alianzas y filiaciones que en un determinado momento tienden a individualizarlo o distanciarlo poco a poco de sí mismo, en donde también tiene como consecuencia que no sólo se perciba ajeno a lo que hace, sino además alienarlo con respecto del otro? Para entender el sentido que llevaba a cada uno de los miembros de una sociedad a mantener una cohesión grupal, es fundamental, entonces, partir de un análisis a la forma de estructuración de *la familia*, pues sólo en ella se puede comprender al sujeto sumergido en un entorno social¹⁵².

Así tenemos para algunas regiones (principalmente en el occidente), las primeras evocaciones familiares fueron la *poliandria* y posteriormente la *poligamia*, en donde ambas formas de agrupación tendrían en general la satisfacción de los intereses comunes en un sentido de equidad social; de tal suerte que el adueñarse de los medios, no tendría un sentido real o lógico para entonces. El sentido de la *propiedad privada* se daría por un lado, en el momento en que tales instrumentos pasaran a ser más complejos o escasos; o por otro lado, en el momento en que el hombre comprendiera los procesos de domesticación del animal y del cultivo de la tierra¹⁵³. Al darse los cambios en las condiciones de vida, poco a poco se hizo necesario aclarar las cualidades de la *alianza* y la *filiación*¹⁵⁴, y con ello se incluían cambios en las costumbres grupales.

Posteriormente en la constitución de la familia monogámica, al instituirse por medio del posicionamiento de la mujeres como objeto de pertenencia a un sólo hombre y viceversa, se transforma el valor del *matrimonio* y a su vez el matriarcado sucumbe al patriarcado como nueva forma de estructuración social. Así, el papel del matrimonio en la vida del sujeto sirve para sostener un control sobre él, poniendo al sujeto en constante conflicto ya que: "... si bien podrían

represión inicial del asesinato del padre, constituye una construcción teórica sobre la cual se fundaría el complejo de Edipo, que parece reactivar, en cada sujeto, la cuestión del asesinato del padre y de su represión, y, en la perspectiva lacaniana, la problemática del falo y de la metáfora paterna. Al no confirmar la antropología la concepción freudiana de la horda primitiva, este mito aparece más como un concepto operatorio que como la descripción positiva de una realidad empírica. Sin embargo, permite explicar la referencia frecuente a un ancestro común del que los miembros del grupo serían descendientes (Ibíd.).

¹⁵¹ Foucault; M. (1992) La historia de la sexualidad – 3. La inquietud de sí. Ed. Siglo XXI. México; p. 141.

¹⁵² Freud; S. Op. cit. (1921).

¹⁵³ Engel; F. Op. cit.

¹⁵⁴ Respecto a la noción de *filiación* y *alianza* en las conexiones productivas Deleuze; G. y Guattari; F. exponen lo siguiente: "La filiación es administrativa y jerárquica, pero la alianza es política y económica y expresa al poder en tanto que no se confunde con la jerarquía ni se deduce de ella, y la economía en tanto que no se confunde con la administración" (Deleuze; G. y Guattari; F. Op. cit. (1995)).

hacer como los animales: unirse y separarse inmediatamente”¹⁵⁵; en un contexto basado en leyes y valores sociales no es posible regirse bajo las condiciones o necesidades netamente biológicas y para ello se hace indispensables la aparición de las leyes que controlen las pulsiones sexuales sobre los sujetos¹⁵⁶, dentro de un punto de vista social la unión monogámica sirve de instrumento, en donde las propiedades se les pueda asegurar su continuidad hermética regidas por características filiativas¹⁵⁷. No obstante, la unión de dos sujetos no sólo tiene el sentido de mantener las relaciones productivas, también el matrimonio poco a poco adquiere un sustento psicológico como resultado de un proceso de socialización, puesto que el desarrollo de la convivencia del sujeto por grupos o por comunidades consolida su subjetividad¹⁵⁸. Por consiguiente el matrimonio constituye un factor productivo en cuanto que hace mover y evolucionar a la sociedad, además influye en el progreso de las relaciones sociales con el fin de responder a una meta e interés comercial de *producción, distribución y consumo* lo que trae como consecuencia que las relaciones se vayan complejizando¹⁵⁹. A nivel productivo la familia se presenta como una relación social *posible y aceptada*¹⁶⁰ sólo en sus inicios, puesto que permite la transmisión tanto de valores y normas, adquiriendo así un carácter institucional, a demás de que se concibe como la única forma posible para satisfacer las necesidades de cada sujeto. Al respecto Foucault, M. menciona que:

... por matrimonio no hay que entender únicamente la institución útil a la familia o a la ciudad, ni a la actividad doméstica que se desarrolla en el marco y según las reglas de una buena casa, sino ciertamente el “estado” de matrimonio como buena forma de vida, existencia compartida, lazo personal y posición respectiva de los copartícipes en esa relación¹⁶¹.

Volviendo al tema de la horda como núcleo de lo social es necesario resaltar el sentido psicológico del mismo. Para esto, Sigmund Freud al explicar los fenómenos de la *horda* en su trabajo *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921), expone que lo circundante en las formas grupales es la existencia de una *catexis libidinal*, para ello recurre a su teoría de la libido retomada de su trabajo *Más allá del principio del placer* (1920), con lo que explica que “... en los términos de la libido, es otra expresión de la tendencia de todos los seres vivos de la misma

¹⁵⁵ Foucault; Op. cit. (1992); p. 141.

¹⁵⁶ De aquí precisamos que la subordinación a la autoridad y a alienarse con alguna comunidad es el precio que hay que pagar por entrar al entorno de la sociedad, de tal suerte que la sociedad además de permitir libertades, debe generar una infinitud potencial de derechos en tanto que la renuncia en la cual se basan también es infinita (Žižek; S. (2003) *La metástasis del goce. Seis ensayos sobre la mujer y la causalidad*. Ed. Piados. Buenos Aires).

¹⁵⁷ Deleuze; G. y Guattari; F. Op. cit. (1995).

¹⁵⁸ Freud; S. Op. cit. (1921).

¹⁵⁹ *Ibíd.*

¹⁶⁰ Al hablar sobre la familia como una relación *posible y aceptada*, tenemos que tomar en cuenta los factores políticos y principalmente morales que controlan su formación, si bien es cierto que la propiedad privada hizo posible el paso a la monogamia, también es importante resaltar que las creencias religiosas promovieron ciertos cambios en este proceso.

¹⁶¹ Foucault, 1992; pág. 75 – 76.

especie, tendencia que arranca de la libido, a formar unidades cada vez más amplias”¹⁶². En las obras de Marx; C. y Engels, F. también se puede encontrar que:

... la conciencia de la necesidad de entablar relaciones con los individuos circundantes es el comienzo de la conciencia de que el hombre vive, en general, dentro de una sociedad. Este comienzo es algo tan animal como la propia vida social, en esta fase, es, simplemente una conciencia gregaria, y, en este punto, el hombre sólo se distingue del cordero por cuanto que su conciencia sustituye al instinto o es el suyo un instinto consciente. Esta conciencia gregaria o tribal se desarrolla y se perfecciona después, al aumentar la productividad al incrementarse las necesidades y al multiplicarse la población que es el factor sobre el que descansan los dos anteriores¹⁶³.

Para ambas anotaciones tanto las de Marx y Engels como las de Freud encontramos algo determinante, las relaciones que se dan entre el sujeto con otros sujetos principalmente, no sólo permite satisfacer una necesidad que puede ser la producción y transmisión de la propiedad privada, sino que también: “...constituye un medio para la prolongación de su vida”¹⁶⁴.

Para entender la forma en que se estructura al sujeto dentro de las elaboraciones sociales es nodal reconocer que los mecanismos de *identificación*¹⁶⁵ y *proyección*¹⁶⁶ son los que participan principalmente; actúan de manera inconsciente dentro del Yo, en tanto que éstas son consolidadas por las representaciones afectivas que conforman la subjetividad del sujeto¹⁶⁷. Para esto, es importante resaltar que tales relaciones son el resultado de la disposición en el desarrollo del sujeto, puesto que la cualidad de la sociedad se encuentra a merced del *estado* o *desarrollo intensivo* de las *fuerzas productivas*¹⁶⁸. Tales condiciones preexistentes en la maquinaria social, son movidas por dos catexis (la catexis libidinal inconsciente de grupo o deseo y la catexis preconscious de clase o de orden), que *subordinan* al sujeto y a sus grandes conjuntos; además de transformar y hace fluir a la maquina social¹⁶⁹. Nuevamente se reconoce el proceso *dinámico* e *interdependiente*, perteneciente a un contexto histórico, en el que se observa que en todo proceso dinámico se desarrolla a través de la estructuración de su historia y en donde los *tres* agentes que participan (*el sujeto, el otro y la producción social*), se hallan dentro de un constante proceso de

¹⁶² Freud; S. (1920) Más allá del principio del placer. Obras completas, Vol. XXI. Ed. Amarrortu, Buenos Aires; p. 112.

¹⁶³ Marx; C. y Engels, F. (1986) Obras escogidas en tres tomos (tomo 1). Tesis sobre Feuerbach. Ed. Progreso. Moscú; p. 29.

¹⁶⁴ Freud; S. Op. cit. (1920); p. 49.

¹⁶⁵ La identificación se refiere al proceso por el cual un individuo se vuelve semejante a otro, en su totalidad o en parte. La identificación se describe como el empréstito de un elemento puntual que se toma de otra persona, detestada, amada o indiferente, y que explica una formación sintomática. Nada se opone a que este empréstito sea tal que no determine ninguna contrariedad para el sujeto. Por lo demás, Freud nos dice en otros textos que el yo está constituido en gran parte *por este tomar prestado*, lo que implica darle el valor de una formación sintomática (Laplanche; J. y Pontails; J – B. Op. cit.).

¹⁶⁶ Sobre la función del mecanismo de proyección véase el apartado “3.3. *Análisis sobre el desarrollo de las estructuras mentales trastornadas*” del capítulo 3 de la presente investigación.

¹⁶⁷ Freud; S. Op. cit. (1921).

¹⁶⁸ Markus; G. Op. cit.

¹⁶⁹ Deleuze; G. Y Guattari; F. Op. cit. (1995).

estructurado y estructurante¹⁷⁰. Para ello los grupos primarios (las familias), no sólo se envuelven en un sentido de salir o luchar en contra del proceso de subordinación, sino que también buscan vivir al margen del mismo¹⁷¹. Al respecto Deleuze; G. y Guattari; F., comentan:

... los números o los grandes conjuntos no preexisten a una presión selectiva que originaría líneas singulares, sino que, al contrario, nacen de esta presión selectiva que aplasta, elimina o regulariza las singularidades. No es la selección la que supone la elección y nace de ella. La cultura como proceso selectivo de marcaje o de inscripción inventa los grandes números a favor de los cuales ejerce¹⁷².

Lo anterior explica el sentido que llevan las catexis sociales, que se encuentra por un lado en la existencia de una *catexis libidinal inconsciente de grupo o deseo* derivada de los: “cortes extrafamiliares y subfamiliares (...) Corresponde a la libido el cargar el campo social con formas inconscientes”¹⁷³. Y por otra parte, se deriva la *catexis preconscious de clase o interés*, con una finalidad en la política y en la técnica de un campo social determinado¹⁷⁴. La intención de este último tipo de catexis es el intento de remitir un nuevo régimen de producción social que promueve nuevos fines e intereses. La *catexis libidinal inconsciente de grupo o deseo*, da lugar al tipo de representaciones afectivas con que se carga una relación por parte del sujeto con el resto de la sociedad, pero que tales representaciones afectivas no podrían fluir en tanto que éstas no tengan asignadas un sentido o un fin, que distingan y pongan en movimiento a la sociedad¹⁷⁵.

Por consiguiente, la familia pierde su carácter exclusivo de asegurar la continuidad de una especie convirtiéndose así en una *institución* que transmite un fin objetivable; es decir, el intercambio de la propiedad privada. En todo caso aquella nueva forma institucional del matrimonio con fines de transmisión permitió que las relaciones fuesen cargadas con intereses económicos en donde el matrimonio (y en la actualidad la mayoría de las acciones sociales), se arregla con base a una fórmula de compra – venta, por regimiento de un *libre contrato*, de tal modo que la unión cosifica a ambos sujetos sean hombres o mujeres, pues sus cualidades son fijadas por un precio¹⁷⁶. De aquí surge la monogamia; sin embargo, un elemento que tiene mayor significado es la incursión del concepto de *amor sexual*¹⁷⁷ en donde se esperarí generara una reciprocidad entre la pareja, pero que tal amor al igual que otros tantos factores, sólo constituye en realidad un complemento

¹⁷⁰ Pichon Rivière, E. Op. cit.

¹⁷¹ Por consiguiente la familia debe promover que cada sujeto canalice su deseo hacia un goce “saludable”, que vaya con la “norma” familiar aceptada; así se obtiene por una parte que el superyo sea la voz que persiga y controle al deseo, y por la otra, por medio de la incursión del sujeto a la sociedad, sea la Ley pública en su esencia escrita quien dirija a la sociedad en su conjunto, de esta forma el superyo y la Ley se complementan en tanto que la primera es necesaria para que se pueda cumplir la segunda. Pero que a su vez, la segunda sólo puede ser posible si se ha reconocido la primera (Žižek; S. Op. cit.).

¹⁷² Deleuze, G. y Guattari, F. Op. cit. (1995); p.353.

¹⁷³ *Ibíd.* p. 356.

¹⁷⁴ *Ibíd.*

¹⁷⁵ *Ibíd.*

¹⁷⁶ Foucault; M. Op. cit. (1992).

¹⁷⁷ Gerth; H. y Wright, M. C. (1984) *Carácter y estructura social*. Ed. Paidós Estudio Básica.

del mismo¹⁷⁸. Poco a poco el matrimonio desempeñará un papel en la sociedad en el que tales sujetos asumen ciertos derechos y obligaciones como la transmisión de un nombre, constitución de herederos, organización de un sistema de alianzas así como la reunión de propiedades; entonces el matrimonio no sólo adquiere un papel social sino económico y político que controla y organiza el comercio sexual, respondiendo así a un objetivo privado¹⁷⁹. Pero que también puede caer en una forma de alienación que atenta contra la subjetividad propia de cada sujeto, ya que él no es partícipe de la estructuración de la cadena de la socialización al que es perteneciente, más bien es parte del empalme de estos cortes y flujos productivos de la actividad de la máquina social. Por último a modo de dar paso al desarrollo del siguiente apartado, resulta oportuno tener presente lo siguiente: ¿qué es lo que ocurre dentro de la familia? Y ¿cómo es la participación familiar, en la estructuración de la relación que se da entre sujeto - objeto? Cuestiones que serán de suma importancia para profundizar en el estudio de la alienación en el sujeto.

4.2. Análisis De La Alienación Natural En La Génesis Del Sujeto.

Partiendo de las preguntas del apartado anterior el motivo del presente tema, es describir la génesis de las relaciones sujeto – objeto, para lo cual su contemplación permitirá desarrollar un seguimiento sobre el fenómeno de la alienación retomando así su estudio desde un plano psicosocial; para comenzar con tal análisis, se considera oportuno tener en cuenta la siguiente cita:

En el caso de la evolución de las relaciones objetuales se considera también una evolución que va desde la ausencia de registro, hasta la consolidación de estructuras. Estas líneas de desarrollo que se pueden dividir teóricamente, se efectúan al mismo tiempo, correspondiéndole por ejemplo en cada fase, un determinado tipo de relación objetual y mecanismos defensivos¹⁸⁰.

Con base a lo anterior surge la pregunta sobre: ¿cómo es el proceso de tal evolución y de qué medios se vale el sujeto para darle cabida? Es necesario comenzar desde el *descubrimiento de objeto*¹⁸¹ por parte del sujeto, basado en la existencia de un proceso de *interrelación dialéctica*, debido a que no sólo se debe tener en cuenta la forma en cómo el sujeto organiza la abstracción

¹⁷⁸ Engels; F. Op. cit.

¹⁷⁹ Ibíd.

¹⁸⁰ González; N. J. J. Op. cit. p.55.

¹⁸¹ La noción de objeto se considera en psicoanálisis bajo tres aspectos principales: a) *Como correlato de la pulsión*: es aquello en lo cual y mediante lo cual la pulsión busca alcanzar su fin, es decir, cierto tipo de satisfacción. Puede tratarse de una persona o de un objeto parcial, de un objeto real o de un objeto fantaseado. b) *Como correlato del amor (o del odio)*: se trata entonces de la relación de la persona total, o de la instancia del yo, con un objeto al que se apunta como totalidad (persona, entidad, ideal, etc.), (el adjetivo correspondiente sería “objetal”). c) *En el sentido tradicional de la filosofía y de la psicología del conocimiento, como correlato del sujeto que percibe y conoce*: es lo que se ofrece con caracteres fijos y permanentes, reconocibles por la universalidad de los sujetos, con independencia de los deseos y de las opiniones de los individuos (el adjetivo correspondiente sería “objetivo”) (al respecto véase: Laplanche; J. y Pontails; J – B. Op. cit.).

de la imagen del objeto, sino también se debe dar importancia a la influencia que tienen el objeto sobre el sujeto¹⁸². Asimismo resulta oportuno preguntar ¿qué sentido tiene el develar el desarrollo del sujeto retomando los factores psicosociales, para el análisis de la alienación? La importancia reside principalmente en la interdependencia que se da a partir de la relación del objeto materno y el feto, siendo así la primera forma posible sobre el dinamismo estructurado – estructurante y que se encuentra constante en toda la vida del sujeto. Al respecto Mannoni, M. comenta: “... un ser humano, desde su vida prenatal, está ya marcado por la forma en que se lo espera, por lo que luego representa su existencia real para las proyecciones inconscientes de sus padres...”¹⁸³. De modo que es viable evidenciar el papel que tienen las relaciones prototípicas o previas al enfrentamiento del sujeto con el mundo externo que actúa de modelador en la interacción del sujeto con la sociedad.

4.2.1. El Proceso De Las Relaciones En La Vida Del Sujeto.

El descubrimiento del objeto es un proceso gradual que inicia precisamente con el reconocimiento de las *funciones del objeto materno*; en su periodo prenatal, el feto no se concibe más que como un órgano *dependiente y fusionado* con el objeto, debido a ello, es posible especular que las percepciones del medio externo para él le sean *mediáticas*, por tanto su reacción ante tales estímulos dependen totalmente de las actividades que realiza el objeto, quien tiene la función de asegurar la conservación del feto. Del mismo modo Phyllis; G.¹⁸⁴, encontró que es posible constatar la existencia de esquemas de comportamiento semejantes a la angustia, lo que da como origen la formación de las *primeras fantasías inconscientes* sobre el objeto materno que en un principio habrá de considerarse como parte del feto, es decir *incorporado*. En vista de la carencia de una conciencia que le permita mantener una *constancia objetal* y le posibilite diferenciarse del objeto materno; es posible reconocer la manifestación de una *relación proto – simbiótica*; ya que se entiende como parte de una fusión biológica y psicológica en donde prevalece *la no diferenciación objetual*¹⁸⁵; además, tal relación es necesaria en vista de que permite desarrollarse tanto el feto como el objeto materno, dando cabida a una búsqueda de placer como parte de las *primeras formaciones psíquicas* en el feto; por ejemplo, los pataleos y los movimientos espontáneos del feto en el útero son las principales manifestaciones de la búsqueda de placer, ya que la incomodidad y el placer obtenido al recuperar la comodidad, estructura una forma prototípica de conservación, de tal modo que las *fantasías arcaicas* sean las encargadas en solucionar aquella necesidad¹⁸⁶. Al respecto Botero; H. comenta que:

El niño en el útero es sensible a matices emocionales; siente y, a la vez, reacciona a emociones indiferenciadas, pero también a estados afectivos

¹⁸² Bergeret; J. Op. cit

¹⁸³ Mannoni; M. Op. cit. (2003); p. 14 – 15.

¹⁸⁴ Citado en Bergeret; J. Op. cit.

¹⁸⁵ *Ibíd.*

¹⁸⁶ *Ibíd.*

complejos como la ambivalencia, por ejemplo. Una situación de miedo o ansiedad de la madre, mantenida durante el embarazo, tiene consecuencias en el bebé. Las emociones maternas se graban profundamente en la psique del niño y son poderosas a lo largo de su vida¹⁸⁷.

Sobre la manifestación de su conducta, es imposible hablar de una diferenciación plena y lógica por parte del feto puesto que él, igual puede patear por gratitud como por cólera por lo que su comportamiento como se mencionó en la cita anterior, supone una *ambivalencia* afectiva propia del periodo; sobre esto Freud anteriormente notó que: "... durante largo tiempo coexisten actitudes afectivas ambivalentes hacia quienes lo rodean, sin que una de ellas perturbe la expresión de su contraria"¹⁸⁸. Cabe mencionar que el comportamiento se encuentra en función del placer que le proporciona el filtrado de percepciones que obtiene del objeto materno por ello se puede considerar que: "El útero es el primer mundo del niño y como lo experimente, hostil o amistoso, crea disposiciones. Es decir, en el útero, y de acuerdo a su vivencia, se establecen las expectativas del bebé (preconcepciones)"¹⁸⁹. A partir del nacimiento, el flujo de excitaciones provenientes del mundo externo, se perciben por el neonato como parte de un evento *traumático*, debido a la incapacidad de afrontar a las percepciones de un medio relativamente nuevo, ya que aun no dispone de mecanismos de defensa utilizables para protegerse; sobre el tema Bergeret, J. explica que:

Esta situación del nacimiento se convierte en el modelo o prototipo de toda angustia ulterior, cuyo factor común se anuncia en el origen en términos de separación biológica de la madre, pero que, más adelante se manifiesta de manera más psicológica y más simbólica¹⁹⁰.

El objeto materno con el cual el feto se consideraba fusionado, cambia en vista de que pierde la unidad biológica pero no así la unidad psicológica, siendo que la fusión se concibe como una puesta a la dependencia por la incorporación de los objetos; pues la salida del neonato al mundo externo lo angustia debido a que las primeras percepciones que recibe ya no le son mediáticas¹⁹¹; por ello la calma y el constante bienestar que recibía del objeto materno es añorado y extrañado; su deseo de recuperarlo, por un lado forma parte ya de un *deseo inconsciente*, volviéndose así en una parte de la estructuración mental del sujeto¹⁹². Y por el otro lado, reconoce que la forma de recuperarlo es encontrándolo en la introyección de los objetos buenos y la proyección de los objetos malos. El neonato conserva del objeto materno, sólo la posibilidad de la existencia de una *fantasía inconsciente de incorporación*, que dará paso a las *funciones de autoconservación*, encargándose de reincorporar el objeto perdido por medio de un reemplazo. Segal; H. explica que las fantasías inconscientes son: "la expresión mental de los instintos y (...) Por definición los

¹⁸⁷ Botero; H. Cuando papá no está. La ausencia del padre como un factor generador de violencia. Revista de Psicoanálisis y Cultura. Numero 15 de julio 2002 [citado: marzo, 2006]; Disponible en: <http://acheronta.org/acheronta15/papanoesta.htm>

¹⁸⁸ Freud. S. Op. cit. (1921); p. 88.

¹⁸⁹ Botero; H. Op. cit.

¹⁹⁰ *Ibíd.* p.7.

¹⁹¹ Klein; M. (1957) Envidia y gratitud. Obras completas, Vol VI. Ed. Paidós - Horme, Buenos Aires.

¹⁹² Freud; S. Op. cit. 1900; Segal; H. Op. cit. y Bergeret; J. Op. cit.

instintos son buscadores – de – objetos”¹⁹³. Sobre lo anterior también se encuentra en, Klein; M. lo siguiente:

Las fantasías inconscientes no son idénticas a los sueños diurnos (si bien existe una relación entre ambos); constituyen una actividad de la mente que tiene lugar en niveles inconscientes profundos y acompaña todos los impulsos experimentados por el niño (...) Las fantasías –que se van tornando más elaboradas y se refieren a una variedad cada vez más amplia de objetos y situaciones –continúan durante todo el desarrollo y acompaña todas las actividades; nunca dejan de desempeñar un papel importante en la vida mental¹⁹⁴.

Es indispensable tener presente que el neonato habrá de dirigir sus pulsiones con el fin de *evitar* el *displacer*, por lo que él encuentra la satisfacción en la incorporación de los objetos tornándose cada vez como *autoerótica*; con base a lo anterior, parte de la relación proto – simbiótica, predomina por el hecho de que las pulsiones no están dirigidas aun a los objetos ajenos, sino a buscar la satisfacción en el cuerpo propio¹⁹⁵. Debido a que el neonato es aun incapaz de diferenciarse de los demás, su Yo se manifiesta aun desorganizado, pero de acuerdo con Klein; M.¹⁹⁶, tiene desde el comienzo de su nacimiento suficiente Yo como para sentir ansiedad y utilizar aunque de manera deficiente algunos mecanismos de defensa permitiéndole estructurar las futuras formas de relacionarse con el mundo exterior. De la misma manera se deduce que el lactante se enfrenta con *trozos de objetos* u *objetos parciales*¹⁹⁷ siendo que el primer objeto parcial que reemplaza el objeto materno es el *pecho*, ya que es percibido como fuente de la satisfacción nutricional y libidinal; además representa el primer objeto de amor o de odio precisamente cuando el bebé atribuye las experiencias placenteras reales o fantaseadas, es posible que lo reconozca como un *objeto ideal* con el cual ansía identificarse; en caso contrario el *displacer* al que puede presentarse expuesto, propicia a que lo fantasee como un objeto a escindir¹⁹⁸. El siguiente párrafo tomado de la obra de Segal; H. permite ejemplificar lo anterior:

... el bebé somnoliento que mueve la boca con expresión placentera y hace ruidos de succión, o se chupa los dedos, fantasea que está realmente succionando o incorporando el pecho, y se duerme con la fantasía de tener el – pecho – que – da – leche realmente dentro de sí. En forma similar, el bebé hambriento, furioso, que grita y patalea, fantasea que está realmente atacando al pecho, desgarrándolo y destruyéndolo, y experiencia sus propios gritos que lo desgarran y lastiman como el pecho desgarrado atacándolo en su propio interior. Por consiguiente, no siente solamente una necesidad; puede sentir

¹⁹³ Segal; H. Op. cit; p. 20.

¹⁹⁴ Klein; M. (1959) El sentimiento de soledad y otros ensayos Obras completas, Vol VI. Ed. Paidós - Horne, Buenos Aires; p 223.

¹⁹⁵ Freud. S. (1905) Tres ensayos de teoría sexual. Obras completas, Vol VII. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

¹⁹⁶ Klein; M. Op. cit. (1957).

¹⁹⁷ Sobre esto véase Bergeret; J. Op. cit. Freud; S. Op. cit. (1905); Segal; H. Op. Cit. y Klein; M. (1964) El psicoanálisis de niños. Ed. Universidad de Francia, Press. Francia.

¹⁹⁸ Segal; H. Op. cit.

también que sus contracciones de hambre y sus propios gritos son un ataque persecutorio en su interior¹⁹⁹.

Además, se observa que no sólo las pulsiones se dirigen hacia el yo del bebé sino que también es la libido la que *no* se dirige a los objetos ajenos al neonato, sino a la caracterización como una *libido del yo* o *narcisista*. Sin embargo, el hecho de que el bebé aun no logre reconocer a los objetos externos, también se debe en parte a que tales objetos se les perciben como amenazadores, ya que le resulta aun impredecibles en vista de no poder ejercer en ellos un control; de tal modo que el bebé busca alejarse de la angustia que le causa el mundo externo; es decir, independizarse de él, procurándose para ello encontrar placer en si mismo. La libido dirigida hacia el yo, permite que el bebé viva sólo para procurarse así mismo placer; Freud comenta que: “podríamos imaginarlo diciendo: ‘lástima que no pueda besarme a mí mismo’.”²⁰⁰ Pero ¿qué es lo que obliga posteriormente a que el infante reconozca la existencia de objetos ajenos a él? Es precisamente la *constancia objetal* la que determina un cambio en la relación proto – simbiótica y pondrá fin a su narcisismo primario, dando inicio a la *relación simbiótica*; además es medular reconocer el papel que tiene la manifestación de amor y de odio, ya que siendo el odio más viejo que el amor pero no así el odio al *amor arcaico* (o sea el amor a sí mismo), en donde por medio del odio que se logra reconocer al objeto, siendo aquel que se ausenta, o que lo abandona por momentos y que sólo cuando la manifestación de cólera es intensa el objeto reaparece en su auxilio²⁰¹ y de esta forma se incorpora o se desarrolla la constancia objetal, la cual se refiere a una:

Gradual internalización de una imagen constante y catectizada de la madre (...). Si hay constancia de objeto, éste no se cambia por otro aunque deja de ser satisfactor o está ausente. Se puede sustituir a la madre real por su imagen internalizada²⁰².

Surge pues un *monadismo psíquico*, que se manifiesta como parte de una relación proto – simbiótica, pero tal monadismo se abandona a medida que el amor arcaico, ya no basta para solucionar las necesidades tales como el hambre, por lo que se otorga odio a sí mismo y amor de objeto en los objetos externos; sin embargo, si las condiciones son adversas puede dar lugar a que el infante se encierre en su narcisismo, propiciando que toda experiencia con los objetos externos se perciban como ansiosa y persecutoria, de tal forma que la actividad del objeto parcial sea susceptible de ser apreciado o escindido (nuevamente aparece la ambivalencia pero que ahora se otorga fuera de sí)²⁰³. El hecho del que el niño supere el monadismo psíquico será un factor que le permita continuar su desarrollo, ya que de no ser así se manifestaría como una regresión o como una fijación en la relación proto – simbiótica. De manera que la relación simbiótica se caracteriza principalmente por la liberación de las catexis libidinales del yo hacia los objetos ajenos, aunque en un principio sólo se dirigen a la madre como objeto total. Con ello, el infante aprende a

¹⁹⁹ Ibíd. p. 20.

²⁰⁰ Freud. S. Op. cit. (1905); p. 165.

²⁰¹ Castoriadis; C. (2002) Figuras de lo impensable. Las encrucijadas del laberinto VI. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

²⁰² González; J. J. Op. cit. p. 42.

²⁰³ Castoriadis; C. Op. cit.

diferenciarse de otros y reconoce la existencia de los objetos que conforman su mundo externo. Éste es un paso importante para el desarrollo del bebé en vista de que percibe que la presencia de un objeto bueno y de un objeto malo constituyen un mismo objeto; es decir, los objetos parciales de los cuales recibía gratificaciones o frustraciones los percibe ahora como un *objeto total*²⁰⁴, y además admite que los objetos le son ajenos a toda incorporación pero que puede investirlos por medio de la generación de una catexis libidinal inconsciente de grupo o deseo. La necesidad de búsqueda, surge como causa de una *elección objetal anaclítica*²⁰⁵, objeto al que se le atribuyen las características propias del objeto materno perdido, teniendo por finalidad reconocer a aquellos que habrán de encargarse de la mayor parte de los cuidados propios del niño. La relación simbiótica corresponde al proceso por el cual el infante reconoce no sólo su vulnerabilidad con respecto al mundo externo, tornándolo dependiente; sino que también le permite investir perceptual y afectivamente al objeto total, dentro de una unidad dual; siendo la madre (o el sustituto de ella) el primer objeto total y: “portadora de los primeros estilos de relación (...) aunque esta primera relación sea casi exclusivamente ante el bebé y la madre (real e imaginaria)...”²⁰⁶. Por consiguiente, es necesario que el bebé encuentre fuera de sí mismo la satisfacción que espera y necesita; debido a que es nodal la forma en que se dan los cuidados que reciba del objeto total, para su desarrollo tanto físico pero principalmente psíquico. De manera que la relación simbiótica, se presenta como un situación entre él y el objeto total, como una dualidad en la que es posible conseguir un desarrollo *mutuo*²⁰⁷, de ahí que a la relación se le otorgue la noción de simbiosis. Al respecto la siguiente cita, permite ejemplificar el valor de la relación simbiótica como una disposición del sujeto:

Más precisamente, aquello que el corazón de la psique *entenderá* o *considerará* de ahora en adelante y para siempre como sentido es este estado *unitario* en el cual *sujeto* y *objeto* son idénticos, y en el que representación, afecto y deseo son una sola y misma cosa, porque el deseo es, inmediatamente representación (posesión psíquica) de lo deseado y, por lo tanto, afecto de placer (lo que es la forma más pura y más fuerte de la omnipotencia del pensamiento). Tal es el sentido que la psique buscará para siempre, que nunca podrá alcanzarse en el *mundo real*, y cuyos sustitutos serán formados por largas cadenas de mediaciones (...). Si no entendemos esto, jamás podremos comprender por qué motivo la identificación –con personas, tareas, colectividades, significaciones, instituciones- es un proceso tan poderoso y omnipresente en la vida psíquica²⁰⁸.

Dentro de la relación simbiótica ocurre algo que sólo podría ser el resultado de un proceso natural del desarrollo de las estructuras mentales del individuo y es el *abandono de la indiferencia por el*

²⁰⁴ Segal; H. Op. cit.

²⁰⁵ Respecto a la noción de *anaclisis* se puede decir que se refiere al objeto como apoyo; es decir, que es el estado de dependencia que une físicamente al niño con las personas que lo conservan con vida pero que también se mantendrá posteriormente como una dependencia en el sentido psicosocial (Laplanche; J. y Pontails; J – B. Op. cit.).

²⁰⁶ González J. J. Op. cit.

²⁰⁷ Gaston; F. Las organizaciones psicóticas en la infancia. Recorrido teórico desde la perspectiva Winnicottiana. Revista de Psicoanálisis y Cultura. Numero 20 de Diciembre 2004 [citado: marzo, 2006]; Disponible en: <http://acheronta.org/acheronta20/fazio.htm>

²⁰⁸ Castoriadis; C. Op. cit. p. 184.

mundo exterior, ya que se da un proceso de reconocimiento de la comunicación entre el infante y sus objetos externos²⁰⁹. Es decir que hasta antes del desarrollo de la relación simbiótica, el bebé no entabla una comunicación entre él y el objeto, sino de acuerdo con Gaston; F. es hasta que se establece una mutualidad de gratificaciones atribuidos a los objetos que le rodean. Al mismo tiempo que el niño desea introyectar cada objeto externo que le otorgue gratificaciones, también desea saber: “lo que allí pasa y cómo son las cosas”²¹⁰, originándose el *deseo del saber* en el niño. Los primeros procesos de comunicación surgen en el despertar o abandono parcial de las pulsiones volcadas a sí mismo; incapaz de emitir sonidos lo llevan a entablar una comunicación por medio de las miradas: “las comunicaciones aún más primitivas que tienen el carácter de las comunicaciones silenciosas”²¹¹, pronto el niño pequeño se percatará de que los objetos externos emiten ruidos y sonidos que les permite cierto contacto y que en ocasiones tales sonidos se dirigen a él en el momento de ser alimentado o de satisfacer otras necesidades acompañándose de la mirada que recibe del objeto total. Con ello la comunicación tiende a ser ruidosa o sonora pues cuando las miradas ya no bastan para obtener satisfacciones, es necesario el lenguaje sonoro²¹². Si la mirada era el medio que le permitía introyectar y proyectar el mundo externo e interno respectivamente, el lenguaje lo conduce al proceso de *socialización*²¹³; sin embargo, aun en sus inicios no marca el paso a la última fase de las relaciones; es decir, a la *metasimbiosis*, debido a que en el infante las pulsiones aún se registran bajo el dominio pleno del principio del placer y las demandas del ello²¹⁴. Con la disminución de los procesos de proyección y al organizarse mejor el yo, se distorsiona en menor medida la realidad objetal, de modo que es posible que el niño pequeño integre mejor su realidad psíquica y que le permita mantener un recuerdo sobre el objeto total de quien recibe los cuidados y satisfacciones o frustraciones; además el niño también aprende a diferenciarse y a reconocerse a sí mismo²¹⁵. Existen dos vertientes que permite la constancia objetal:

- Es el lenguaje lo que hace posible concretar el proceso de diferenciación entre el infante y los demás objetos, con lo que logra elaborar significados y abstraer las variedades objetales que están de algún modo a su disposición²¹⁶.

²⁰⁹ Gaston; F. Op. cit.

²¹⁰ Klein; M. Op. cit. (1964); p.181.

²¹¹ Gaston; F. Op. cit.

²¹² *Ibíd.*

²¹³ Al respecto, es preciso resaltar tres fases que conducen al sujeto a su incorporación a la maquinaria social: *la territorialidad, desterritorialidad y reterritorialidad*; en donde el sujeto al: “Ejercer lo inédito, liberar un deseo sin forma y sin función. La boca que habló por primera vez se desterritorializó respecto del territorio “comer”. Pero los sonidos articulados comenzaron a tomar forma de lenguaje y comenzaron a cumplir funciones. Es entonces cuando la boca hablante se reterritorializó” (Días; E. Gilles Deleuze: *Poscapitalismo y deseo*. [citado: julio, 2006]; Disponible en: <http://www.labrys.com.ar/article.php/20050828132346846/print>). De modo que la sociedad codifica los flujos del deseo pertenecientes a aun determinado grupo social para territorializar aquellos flujos, que al ser codificados proponen nuevas conexiones obligando a que el sujeto busque zafarse de aquellas codificaciones y entrando así a una desterritorialización. Dado a que es medular dejarse codificar y acoplarse a las nuevas funciones que le proponen dicha codificación para que no se le trate de enemigo, extraño o ajeno; es en ese instante cuando las nuevas codificaciones lo conducen a su reterritorialización.

²¹⁴ Klein; M. Op. cit. (1964).

²¹⁵ Segal; H. Op. cit.

²¹⁶ Gaston; F. Op. cit.

- A medida en que el sadismo del ello y la severidad del superyó dejan de ser tan intensos como para producir ansiedad en él, se da paso a un superyó más estable²¹⁷ y que le permite al infante entablar nuevas relaciones fuera de la díada madre – hijo, dando como resultado una adecuada integración del mundo externo; es decir, que la realidad se percibe menos fantaseada y mejor estructurada en el mundo interno. Al respecto Segal; H. resalta que:

Dicho superyó no es sólo fuente de los sentimientos de culpa sino también un objeto de amor, y es además un objeto que, según siente el niño, lo ayuda en su lucha contra los impulsos destructivos.²¹⁸

Por consiguiente, entra en escena un objeto que será el depositario de una admiración ilimitada por su poder, pero del mismo modo se le puede temer. Éste objeto, observado desde la perspectiva de Freud se le reconoce bajo la noción de *objeto totémico*²¹⁹ su relevancia en la vida del niño pequeño, es de tal importancia, en vista de que el objeto totémico habrá de integrar al infante en el mundo externo pero en un sentido psicosocial²²⁰, debido a que con él se instauran las *relaciones metasimbióticas*; de acuerdo con lo anterior, Freud comenta lo siguiente:

Si el animal totémico es el padre, los dos principales mandamientos del totemismo, los dos preceptos-tabú que constituyen su núcleo, el de no matar al tótem y no usar sexualmente a ninguna mujer que pertenezca a él, coinciden por su contenido con los dos crímenes de Edipo, quien mató a su padre y tomó por mujer a su madre, y con los dos deseos primordiales del niño, cuya represión insuficiente o cuyo nuevo despertar constituye quizás el núcleo de todas las psiconeurosis. Si esta ecuación fuera algo más que un mero juego desconcertante del azar, tendría que permitirnos arrojar luz sobre la génesis del totemismo en tiempos inmemoriales. Con otras palabras, conseguiría tornarnos verosímil que el sistema totemista resultó de las condiciones del complejo de Edipo...²²¹

El deseo del saber se mantiene a lo largo de la vida del sujeto, pues en su desarrollo a éste le quedará responder si es posible retornar al objeto materno; es decir, si hay posibilidad de encontrar el paraíso que perdió en la separación entre: objeto materno – hijo en el momento del parto. En otras palabras se podría decir que: el objeto materno existe, una, para cada sujeto ¿es posible retornar a ella? no, dado que existe entre el objeto total materno y el hijo, el objeto totémico; por lo cual al hijo no le es posible tal incorporación ¿Qué se puede hacer si el objeto

²¹⁷ De acuerdo con Klein, el hecho de que el superyo deje de ser tan severo resulta fundamental para el niño debido a que en caso contrario: “Cuanto más culpable y perseguido se sienta un bebe –es decir, cuanto más enfermo está-, tanto más agresivo es posible que se muestre. Cabe suponer que en los delincuentes o criminales operan procesos similares a éstos” (Klein; M. Op. cit. (1959); p.207).

²¹⁸ Segal; H. Op. cit. p.78.

²¹⁹ Freud; S. (1913 - 14) Tótem y tabú. Obras completas, Vol XIII. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.

²²⁰ Cabe destacar, que cuando en la familia el padre por así decirlo biológico está ausente, la madre u otro sujeto puede tomar el lugar del padre, volviéndose éste en un objeto de que reciba la ambivalencia del objeto totémico.

²²¹ *Ibíd.* p. 97.

totémico nunca se ausenta? Salir del Edipo, buscar al unicornio posible (la hermana o hermano político), e investirla como se proclamó a la madre en la relación simbiótica: “¿por qué me dices eso? re- suscítalo en lo más hondo – en el enigma del deseo del adulto”²²². Con lo anterior nace la primera alienación del deseo en el sujeto es decir una *alienación natural*, ya que no sólo se hereda parte del deseo del otro, sino que con la aparición del objeto totémico se incorporan los órganos del *socius*²²³, que se compone de las formaciones sociales de la ley hablada (la ley hablada del objeto totémico que devendrá en la ley escrita de la sociedad), sino que también se hereda el deseo del Otro²²⁴. Para dejar claro lo que es el *deseo*, Díaz comenta que:

El deseo, en sí mismo, esto es sin representación, no tiene objeto, es ciego. Simplemente desea. “No sé lo que quiero, pero lo quiero ya”, dice un tema de Luca Prodan. Pero cuando el deseo es manipulado para ejercer dominio sobre las personas, se lo rotula, se etiqueta, se le pone nombre. Los sujetos, entonces, “saben lo que quieren”, aunque siguen sin saber que ese deseo les fue impuesto²²⁵.

Así el sujeto logra conocer las normas básicas que rigen cada plano sociocultural. Normas que se integran como parte de una disposición que permite al sujeto comprender y actuar en el mundo externo, con el fin de mantenerse al margen del movimiento de la máquina social²²⁶. El objeto totémico, responde al modelo permitido de socialización ideal que determina la función del superyó, de manera que el niño pequeño no sólo aprende a controlar sus pulsiones sino también a defenderse de ellas²²⁷, de acuerdo con Freud²²⁸ existen por lo menos cuatro formas de llevarlo acabo:

1. Traducir esa pulsión en su contrario.
2. Vuelta hacia la persona.
3. Represión.
4. Sublimación.

Por un lado, las dos primeras tienen la finalidad de evitar que la pulsión llegue a su meta original, por ejemplo: ya sea que el odio se transforme en amor o que tal odio se introyecte dando paso a actitudes masoquistas. Y por el otro lado, se destaca la función de la represión y la sublimación como impulsora del progreso sociocultural y del desarrollo normal del sujeto²²⁹. Debido a esto, en la socialización el sujeto aprehende no sólo el *deseo del Otro*, sino también los *moldes sociales*,

²²² Lacan; J. Op. cit.

²²³ El *socius* se entiende como: un elemento de antiproducción acoplado al proceso de producción social dentro de una pausa improductiva inengendrada, el *socius* como cuerpo lleno forma parte una superficie en la que se registra toda la producción que a su vez parece emanar de la superficie del registro. Es decir que al hablar de *socius* se piensa al sujeto más allá de su organismo biológico, en tanto que sus órganos se conectan con la formación social (Deleuze; G. y Guattari; F. Op. cit. (1995).).

²²⁴ *Ibíd.*

²²⁵ Díaz; E. Op. cit.

²²⁶ *Ibíd.*

²²⁷ Freud; S. Op. cit. (1921).

²²⁸ Freud; S. Op. cit. (1905).

²²⁹ Žižek; S. Op. cit.

lo que da lugar a una distinción de dos momentos: 1º el desarrollo del sujeto y 2º su incorporación a la máquina social; en primer lugar el desarrollo es acontecido por los fallos que encuentra el sujeto en el actuar y en el discurso del objeto totémico; en las respuestas que según Lacan no son directas, lo que propicia el desarrollo de la alienación natural. Y en segundo lugar se da en los procesos de producción que por sí mismos se requieren que no funcionen o queden inconclusas para que se den los procesos productivos y deseantes²³⁰, que subordinan al sujeto en una *alienación artificial*. El deseo que se aprehende, no sólo se vive como propio, sino que también es compartido por todos los hermanos de la horda o de la máquina social y sólo en su cohesión es posible su culminación, pero que paradójicamente, el recuerdo de la omnipresencia del objeto totémico los obliga a tan sólo cambiar de rumbo sus pulsiones, traducirlas, introyectarlas, reprimirlas o a sublimarlas. Para comprender la importancia del rol del objeto totémico en la relación metasimbiótica, es necesario retomar que la constitución del psiquismo se caracteriza porque en él: “no hay nada que le permita situarse como ser macho o como ser hembra”²³¹, del mismo modo que no hay una constitución en el psiquismo sobre el cómo ser y el cómo debe de actuar el sujeto respecto con los demás, ya que es aprehendido fuera del sí mismo, en el deseo del Otro (objeto totémico) y en la socialización que se da como resultado de la interrelación entre el sujeto con el objeto. Es por ello que las normas, los valores, la moralidad, las formas en que se dan las alianzas y las filiaciones se introducen al sujeto por medio de los parámetros de la cultura y la socialización, lo que marca su forma de mantenerse dentro de un determinado grupo social²³². La relación proto – simbiótica y la relación simbiótica suponen la manera en que el sujeto ha estructurado dentro y fuera de sí, los moldes (provenientes primero del objeto materno, subsecuentemente del objeto parcial y por último del objeto totalizado), que le permiten interactuar con la realidad objetual y psíquica, tomando en cuenta el valor o el papel de dependencia – independencia entre sujeto y objeto, pero sólo en el desarrollo de la relación metasimbiótica es posible establecer una *interdependencia*, entre el sujeto y la sociedad. De tal suerte que la orientación de las catexis no se da primordialmente en una constitución manifiesta como una causa, sino como una disposición de un efecto de la forma en que el sujeto elaboró las relaciones anteriores a la metasimbiosis. Por lo tanto en la pregunta de si el sujeto ¿nace o se hace? se debe tener presente que el sujeto además de ser el resultado de una causa biológica, es también el efecto de las causas tanto intrafamiliares como extrafamiliares que aportan los factores psicosociales que lo determinan y marcan a lo largo de toda su existencia, la forma particular de ser y de actuar²³³. Cabe destacar que para comprender el desarrollo de una estructura mental trastornada o no resulta poco relevante el qué de los órganos biológicos involucrados; ya que por el contrario, aun en el desarrollo biológico de cada sujeto es relevante distinguir ¿cómo los factores del mundo externo, influenciaron o repercutieron en el sujeto en su posterior desarrollo? De acuerdo con Klein, es preciso tener presente que:

Las experiencias externas son de importancia fundamental a lo largo de la vida. Sin embargo, aun en el niño, mucho depende de la forma en que éste interpreta y asimila las influencias externas; y esto, a su vez, depende en gran

²³⁰ Deleuze; G. y Guattari; F. Op. cit. (1995).

²³¹ Lacan; J. Op. cit. p. 212.

²³² Deleuze; G. y Guattari; F. Op. cit. (1995).

²³³ Žižek; S. Op. cit.

medida de la fuerza con que actúan los impulsos destructivos y las ansiedades persecutorias y depresivas. De idéntico modo, nuestras experiencias adultas sufren la influencia de nuestras actitudes básicas, las cuales nos ayudan a enfrentar las desgracias o bien, si estamos demasiado dominados por la sospecha y la autocompasión, convierten las menores desilusiones en desastres²³⁴.

Por último, resulta oportuno resaltar que al hablar sobre la relación metasimbiótica es indispensable que se tome en cuenta sólo a partir de que el sujeto se ha adentrado en un proceso de socialización que lo envuelve; las relaciones proto – simbióticas y relaciones simbióticas, entonces, dan pie o son base de la interdependencia en las relaciones metasimbióticas; sin embargo, ambas relaciones anteriores a la metasimbiosis no se pierden, puesto que su avance supone un proceso dinámico de transformación²³⁵, pero siempre será posible retornar a aquellas formas de relaciones debido a factores como el incremento de la ansiedad que perciba el sujeto en su mundo interno, o bien debido a que las condiciones ecológicas se encuentre perturbadas, lo que impediría que el sujeto pueda integrarse o adaptarse al mundo externo. Con base a lo anterior, es posible aseverar que la alienación es un proceso que se halla íntimamente involucrado al desarrollo de las estructuras mentales en el sujeto, y de la misma manera la interacción del sujeto en el principio de su relación con el objeto materno son prototípicas y causa de futuras interrelaciones con los otros, en tal sentido la alienación natural se diferencia de *la alienación objetiva* y *la alienación subjetiva* propuesta por Schaff²³⁶, ya que no es sólo la enajenación de lo que siente y produce el sujeto, sino también de lo que desea y de la forma en que produce y aprehende los modos del *goce*²³⁷ así como de la supuesta realización de sus deseos, pero de la misma manera es una alienación natural, en vista de que es parte del precio que todo sujeto tiene que pagar por adentrarse al proceso de socialización y de aquí se inicia la estructuración de una alienación artificial en tanto que aquello que produce el sujeto para alcanzar el goce, ocupa tan sólo la periferia del proceso que le permitiría solventar el deseo. El deseo en sí mismo es el centro inalcanzable, pero también es una finalidad o meta que ha sido distorsionada o enajenada por los productos que en un principio aseguraban solventarlo y que basados en la seducción del consumo

²³⁴ Klen; M. Op. cit. (1959).

²³⁵ Esto de acuerdo con lo expresado sobre el tema de psiquismo en el capítulo titulado: *Del abandono del jardín de las especies al reconocimiento de la estructuración mental trastornada*.

²³⁶ La alienación *Subjetiva*, es cuando "... el hombre se enajena del mundo socialmente creado por él, o del propio yo, y la enajenación reside en los sentimientos, vivencias, y actitudes del hombre por tanto sus reacciones subjetivas, son socialmente condicionadas (...) Y la alienación *Objetiva*, se entiende (...) cuando los productos del hombre se alienan de su creador..." (Schaff. A. (1979) *La alienación como fenómeno social*. Grijalvo. Barcelona; p. 93.).

²³⁷ El goce se refiere a las diferentes relaciones con la satisfacción que un sujeto deseante y hablante puede esperar y experimentar del usufructo de un objeto deseado. Que el sujeto deseante hable, que sea, como dice Lacan, un ser que habla, un «ser-hablante», implica que la relación con el objeto no es inmediata. Esta no inmediatez, no es reductible al acceso posible o imposible al objeto deseado, así como la distinción entre goce y placer no se agota en que a la satisfacción se mezclen la espera, la frustración, la pérdida, el duelo, la tensión, el dolor mismo. En efecto, el psicoanálisis freudiano y lacaniano plantea la originalidad del concepto de goce en el hecho mismo de que nuestro deseo está constituido por nuestra relación con las palabras. Se diferencia así del uso común del término, que confunde el goce con las suertes diversas del placer. El goce concierne al deseo, y más precisamente al deseo inconsciente, lo que muestra que esta noción desborda ampliamente toda consideración sobre los afectos, emociones y sentimientos para plantear la cuestión de una relación con el objeto que pasa por los significantes inconscientes (Laplanche; J. y Pontails; J – B. Op. cit.).

terminan por presentar una solución artificial o inconclusa²³⁸. Más adelante se retomará éste punto a fondo, mientras tanto conviene observar cual es el destino de las relaciones metasimbióticas y su papel en el desarrollo del sujeto.

4.3. La Prohibición Del Incesto: Salir Del Edipo Y Desarrollo Del Sujeto.

Como se pudo observar, la dinámica de la diada sujeto – objeto potencializa el desarrollo de las estructuras mentales; sin embargo, a medida que el sujeto logra desplegarse dentro de la máquina social, éste va requiriendo de parámetros que consideren la formación de leyes y normas que procuran tanto la cohesión como la independencia de cada uno de los miembros. La primera ley que obedecería a los mecanismos de *disolución* y de *regulación* en la sexualidad sobre el seno familiar, se refiere a la *prohibición del incesto*. La ley de prohibición, se sabe que tiene validez en distintas culturas e inclusive se sabe que cuando el fenómeno es dado entre animales por lo regular, es debido a que las condiciones ecológicas naturales se hallan perturbadas²³⁹. En el caso de los humanos según Amado, G. las perturbaciones ocurren debido a una especie de *patología del desapego*, y que es dada por a una fijación de ciertas huellas afectivas durante el periodo de apego; Freud, anteriormente encontró que: “Cuanto más cohesionados sean sus miembros, tanto más y con mayor frecuencia se inclinará a segregarse de otros individuos, y más difícil se les hará ingresar en el círculo más vasto de su vida”²⁴⁰. De tal forma, que el sujeto necesita atender a la obediencia de las condiciones socioculturales y a los procesos de producción que se encuentran determinadas por el tipo de relaciones exógenas al grupo familiar. Obedeciendo así a la ley primordial, que es la que rige las relaciones sociales. Ahora bien ¿Cuáles son las formas o actitudes que se tienen de tal prohibición? Para responder a ello retomemos lo siguiente:

A menudo se ha señalado que lo prohibido exista bajo dos formas una negativa que ante todo conduce a la madre e impone la diferenciación, la otra positiva, que concierne a la hermana y domina el intercambio (obligación de tomar como esposa a cualquiera menos mi hermana, obligación de reservar mi hermana para cualquier otro; dejar mi hermana a un hermano político y recibir mi esposa de un padre político).²⁴¹

La *prohibición* y el *intercambio* entonces, son dos elementos básicos que regulan el comercio sexual procurando el control social, dando lugar a la segregación de los miembros de la familia, en donde por lo regular conlleva la preparación de rituales seguido de las costumbres de la cultura que posibilitan a que los jóvenes se integren a la sociedad; además, las condiciones (la prohibición y el intercambio) suponen dos estadios o momentos en las cadenas familiares: primero la prohibición por demás Edípica en la que en algún momento se le obliga a cada sujeto

²³⁸ De esta forma siempre hay necesidad de estar siempre en la cadena del consumo (alienado), para conseguir el placer; ya que la necesidad de reconocimiento puede llegar a ser tan caro como el precio del poder adquisitivo.

²³⁹ Amado; G. Op. cit.

²⁴⁰ Freud; S.(1927) El malestar en la cultura. Obras completas. Vol. XXI. Ed. Amorrortu, Buenos Aires; Pág. 101.

²⁴¹ Deleuze, G. y Guattari; F. Op. cit. (1995); pág. 77.

salir del mismo, es decir evitarlo antes de llegar al incesto y el segundo estadio se refiera a el intercambio que procura la exogamia permitiendo reproducir y transmitir un nuevo triangulo en donde “papá – mamá – yo” sean elementos que giran entorno al “deseo”, estructurando un Edipo con la formula 3+1²⁴², al respecto Deleuze; G. y Guattari; F. refieren que: “El Uno es el falo²⁴³ trascendente sin el cual los términos no formarían un triángulo”²⁴⁴. Empero, el deseo cohesiona una relación familiar que sin duda está psicológicamente fundada en las fantasías familiares de las cuales se debe evitar que el producto de la síntesis conyugal (el hijo), se encierre dentro del circulo familiar (es decir, que el hijo o la hija cumpla sus fantasías con los progenitores) o se sienta acosado por la posibilidad de realizar el deseo que es en sí mismo prohibido; lo cual, forja un conflicto en la conformación de las estructuras mentales originados principalmente por el sentimiento de culpa provenientes de los deseos incestuosos²⁴⁵. Así la familia queda entendida dentro de una elaboración progresiva de grados:

... el primer grado elabora la forma del triangulo, pero sólo el segundo asegura la transmisión de esta forma. Tomo una mujer que no sea mi hermana para constituir la base diferenciada de un nuevo triangulo cuya cima, cabeza abajo, será mi hijo – lo que se llama salir de Edipo, pero también reproducirlo, transmitirlo antes de reventar solo, incesto, homosexual y zombi.²⁴⁶

Entonces la disposición de la familia no es un proceso que fluya directamente o mejor dicho que deba fluir directamente (en cuestión a la libido), sino que debe quedar considerada por conexiones exogámicas que transmitan e integren nuevos grados. Surge entonces el devenir de la catexis preconscious de clase o interés.

La prohibición del comercio sexual intrafamiliar (lo que bien podría dar paso a una sobrecarga de las catexis libidinales inconscientes de deseo), tiene su importancia en tanto que no sólo radica en el control mismo, como una ley que en la naturaleza debe cumplirse y ser respetada: además debe promover la *interdependencia* del sujeto, así como la posibilidad del intercambio y de la socialización. Al respecto Amado, G. (1985) comenta:

El lazo profundo es el de una copresencia. Los códigos familiares pulsionales o no pulsionales, asumen el sentido de emblemas del ser. En beneficio de ellos el deseo conyugal se embota, se debilita a la larga. La monogamia, que

²⁴² La formula 3+1 tiene el sentido de integrar a los tres elementos de la constelación familiar (mamá – papá – yo), el Uno del falo es determinante para que se cumplan las condiciones necesarias de la institución familiar; además el Uno sólo es apreciable por la carencia de objeto y por lo mismo subordina al sujeto al deseo de encontrarlo e incorporarlo o a hacerlo propio (Ibíd.).

²⁴³ El Falo es el símbolo de la libido para los dos sexos; significante que designa el conjunto de los efectos del significante sobre el sujeto y, en particular, la pérdida ligada a la captura de la sexualidad en el lenguaje. El falo, en la doctrina freudiana, no es ni un fantasma (en el sentido de un efecto imaginario) ni un objeto parcial (interno, bueno, malo) ni tampoco el órgano real, pene o clítoris sino es el significante privilegiado de esa marca en que la parte del logos se conjuga con el advenimiento del deseo (Laplanche; J. y Pontails; J – B. Op. cit.).

²⁴⁴ Ibíd. p. 74.

²⁴⁵ Žižek; S. Op. cit.

²⁴⁶ Ibíd. pág. 77.

a menudo es una aberración desde el punto de vista biológico y psicológico encuentra fundamento en otra parte. Lo que se designa habitualmente como la profundización de la relación entre los cónyuges significa que la vida común, una vez debilitado el deseo, se refiere al sentido de la existencia. Así la observación empírica más particular da cuenta del orden más general.²⁴⁷

Así la unión de los cónyuges en el contrato matrimonial cumple un tercer objetivo y es el de la consolidación psíquica del sujeto, en donde la relación libidinal pasa a segundo plano y la unión queda congregada por el interés de la existencia del ser, desafiando así las necesidades sociales, económicas o biológicas; ya que el matrimonio no es sólo como Kant lo daba a entender al mencionarlo como: "... el vínculo a partir del cual una persona se convierte en propietaria de los órganos sexuales de otra persona"²⁴⁸, lo que dispone la existencia de una disciplina social sobre el placer, basada en la *fidelidad* que se debe entre sujetos y en el que la religión tiene un papel crucial al instituir el sentido del matrimonio.

Retomando la cita anterior, cabe mencionar que el matrimonio como control del comercio sexual, resulta conflictivo para el sujeto sobretodo en su condición biológica, debido a que implica regular el comportamiento del sujeto en edad de reproducirse, pero no sólo en un sentido de conservar la especie como en el caso de los otros grupos del reino animal, sino que también tal control persigue un fin de preservación de la producción social²⁴⁹. El matrimonio a parte de ser un convenio, es por consiguiente un contrato que marca la alianza de dos grupos monogámicos que asegura la formación de las subsecuentes cadenas filiativas. De modo que afecta a su condición psicológica con la que siempre habrá una disyuntiva conflictiva por evitar dar paso a la satisfacción de sus deseos. Por lo anterior, el matrimonio aparte de controlar el comercio sexual, también regula de algún modo el desarrollo psíquico del sujeto. Por último, la *interacción* e *integración* que adquiere el sujeto desde sus primeros meses de vida serán siempre un factor importante que lo moldeó y sobretodo en el que sus estructuras mentales, estarán manifiestas en la forma de relacionarse con los demás (es decir en las relaciones metasimbióticas). Referente a lo anterior Tausk; V. menciona:

...el destino del hombre en sociedad depende o debe depender de su capacidad para con sus padres, o bien, incluso, cuán necesario es para él ordenar por sí solo el destino de que lo ha dotado su familia.²⁵⁰

Empero, se debe tener presente que aun en los conjuntos más fuertemente homogéneos se producen ciertas distinciones, ya que no dependen únicamente de compartir preferencias culturales, o sociales, sino a una proporción muy variable con respecto a la estructuración propia

²⁴⁷ Amado, G. Op. cit. pág. 213.

²⁴⁸ Citado en Deleuze; G. y Guattari; F. Op. cit. (1995); pág. 78.

²⁴⁹ Existen diversos ejemplos que describen como es que el sujeto al paso del tiempo se ha distanciado del fin biológico al cual responden las demás especies del reino animal, un caso en específico es que en la aparición de los anticonceptivos el sujeto privilegia al placer antes que la reproducción de la especie. Al respecto véase: Touraine, A. Op. cit. (2001).

²⁵⁰ Tausk; V. (1983) Trabajos psicoanalíticos. Ed. Gedisa. México; p. 151.

del grupo y de las relaciones que cada personalidad mantiene una con otra y los demás²⁵¹. Debido a ello es trascendental que en la consolidación de las relaciones metasimbióticas la Ley escrita y el desenvolvimiento del superyo sean los dispositivos, por los cuales el sujeto logra identificarse dentro de un espacio y tiempo. Sin embargo, hasta el momento se ha expuesto lo que sucede en la familia y el desarrollo del sujeto dentro de la misma, pero ¿qué ocurre entre el sujeto y los productos que por medio de la seducción del consumo, intenta empalmar en los deseos del sujeto? La globalización como modelo que resignifica, impregna o complementa la territorialidad en el sujeto, obliga a considerar la cuestión sobre ¿cómo propicia la globalización, que los sujetos vivan el fenómeno de la alienación fuera de la familia, o sea dentro de los flujos maquinales? Para dar respuesta a tales interrogantes el siguiente apartado tiene la intención analizar los procesos de: producción, distribución y consumo, y su papel en el desarrollo social del sujeto, factores que tienen una enorme relevancia en el fenómeno actual de la globalización.

4.4. Globalización Y Generación De La Alienación Artificial.

Lejos de concebir al trabajo sólo como una fuente de productividad social y material, o como un proceso por el cual el sujeto adquiere el control y la utilidad de los medios proporcionados por la naturaleza, también supone la formación de identificaciones que dan origen al desarrollo de una conciencia que parte de la abstracción de la realidad objetiva que le circunda. La complejidad del trabajo deviene de las necesidades del sujeto puesto que por su naturaleza *finita o limitada*, le resulta indispensable crear nuevas herramientas que le aseguren su existencia²⁵²; permitiendo al hombre como especie evolucionar y adaptarse rápidamente a las condiciones y obstáculos que manifiesta la naturaleza. Sin embargo, el hombre a diferencia de otros animales no evoluciona sólo fisiológicamente, sino que su progreso se dirige principalmente a las herramientas de las que se vale para apropiarse de los recursos proporcionados por la naturaleza. Así Friedmann comenta que: “Desde que hay adaptación a una situación imprevista y, por ejemplo, fabricación de utensilios nos acercamos (...) a las condiciones y exigencias intelectuales del trabajo humano”²⁵³. Ya que la elaboración de un instrumento requiere del mayor empleo en el esfuerzo intelectual para así reducir en lo posible el esfuerzo físico.

Hasta aquí podemos distinguir dos elementos importantes: en primer lugar, que el trabajo como ya lo venía explicado Engels, es un proceso importante para la formación del hombre que ha servido de impulso para que se diera un paso en el proceso evolutivo; proceso que además de ser común a todas las especies²⁵⁴, en el sujeto potencializó el desarrollo intelectual caracterizando el trabajo como específicamente humano, debido a que en el sujeto a diferencia de los animales la mayor parte de sus necesidades (si no es que todas), consigue satisfacerlas por la manipulación de

²⁵¹ Wallon; H. (1991) La vida mental. Ed. Crítica S.A. Barcelona.

²⁵² Markus; G. Op. cit.

²⁵³ Friedmann; G. Naville; P. (1985) Tratado de sociología del trabajo Tomo: 1. Ed. Fondo de cultura Económica; México; p. 13.

²⁵⁴ Engels; F. Op. cit.

instrumentos que bien pueden ser la extensión de su cuerpo²⁵⁵. En segundo lugar, el trabajo como proceso reelaborativo de los instrumentos y medios de producción, constituye un elemento histórico – social, así como un avance tecnológico; por ello, toda máquina productiva o técnica desde su inicio debe garantizar su composición efímera y no acabada, de no ser así tiene que avalar su expansionalidad o su capacidad de absorber nuevas piezas y elementos que la hagan atractiva. La aparición de un nuevo recurso científico o tecnológico en la sociedad, exige por sí mismo un reordenamiento de los medios externos, de tal modo que este nuevo recurso crea jerarquías de las cuales se impone (por su novedad), como superior; formando simultáneamente nuevos fines que no habían sido contemplados y conseguir continuar con un ciclo de *producción, distribución y consumo* en donde aquellos productos que han sido dotados de un valor dentro de una determinada época histórica – social y a pesar de ser cuidadosamente defendidos, inevitablemente sucumben al paso del tiempo, perdiéndose en el vacío de lo estropeado u obsoleto, siendo sustituido por otro que garantiza una mayor e inmediata satisfacción²⁵⁶. Precisamente es la condición que tiene un producto de ser *efímero* o *inacabado* lo que hace que la producción de los medios sea un hecho histórico, del cual Marx y Engels explican lo siguiente:

El primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la producción de la vida material misma, y no cabe duda de que es éste un hecho histórico, una condición fundamental de toda historia, que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días a todas horas, simplemente para asegurar la vida de los hombres.²⁵⁷

Todo instrumento de producción difícilmente llega a un punto acabado, por ejemplo la computadora que en su inicio requería todo el piso de un edificio para realizar su trabajo y de varios sujetos para su funcionamiento; poco a poco la necesidad hizo que aquel aparato fuera tomando un papel indispensable en el desarrollo tecnológico propiciando que se transforme con el fin de ocupar un espacio completamente reducido hasta el punto de volverse un instrumento portátil y del cual, su manejo ya no requiere de una especialización tecnicada como para realizar en ella un uso básico; sin embargo, el hecho de que ahora sea un instrumento accesible en todos los sentidos, no quiere decir que sea un elemento acabado, sino por el contrario, día a día aparecen novedosos dispositivos que lo vuelve más atractivo al mercado, pero no por ello necesariamente fundamental al sujeto²⁵⁸. Por consiguiente se da paso a la creación de nuevas necesidades de las cuales, sólo algunos tienen un sentido real y otros simplemente alimentan la enajenación del ser mismo generando una necesidad que seduce al sujeto más allá de su principio de realidad. De modo que el sujeto se enfrenta a una distinta condición de la alienación, y es

²⁵⁵ Markus; G. Op. cit.

²⁵⁶ Es importante tener presente el punto sobre el proceso de producción distribución y consumo; ya que ello permite justificar en donde la alienación en tanto que tal, se torna artificial, siendo que el instrumento que en un principio es necesario, con el paso del tiempo se transforma en garantía de éxito y lujo económico, volviendo a tal objeto en un fetiche social, un ejemplo de esto puede ser la telefonía celular.

²⁵⁷ Marx, C. y Engles F. Op. cit.

²⁵⁸ En este sentido, resulta posible observar un conflicto entre *la necesidad básica* que tendría su satisfacción dentro de una forma factible o concreta posible y *la necesidad artificial o por el consumo* que logra hacer de la satisfacción un lujo alienado.

conseguir el placer dentro de la producción artificial²⁵⁹; es decir, el sujeto (sumergido en un determinado marco histórico – social), re – vive (por medio de una articulación productiva basada en el desarrollo de intereses ajenos a él), sus primeros procesos de relación (relación proto – simbiótica y relación simbiótica) así como los fines que perseguían en aquellos momentos. Y de esta forma no sólo espera llenar su cuerpo con órganos inducidos por los deseos transgeneracionales (la alienación natural), sino que genera el marco de una *alienación artificial*, en donde se conjuga tanto lo subjetivo como lo objetivo; dicho de otro modo, es por medio de la *transferencia* que se consigue explotar la necesidad de consumo en el sujeto²⁶⁰, dado que cada producto genera un alejamiento y desconocimiento en el propio sujeto ya que el sujeto sólo podría concebirse como tal por medio del consumo, en vista de que no hay identificación consigo mismo y ni con dicho producto puesto que de tal producto, únicamente se persigue el goce instantáneo y parcial. Su vacío es llenado con *órganos* que no tienen ningún significado, ni sentido; son productos de las *máquinas deseantes*²⁶¹ excitadas por el deseo inconsciente, pero adyacente a ello se acoplan *máquinas sociales*²⁶², los cuales hacen de la existencia de tales órganos un *axioma* como justificación. Es decir que hace que los órganos codificados por una máquina social generen un empalme lógico y necesario (de carácter enajenado) del deseo y del consumo: “El seno es una máquina que produce leche, y la boca, una máquina acoplada a aquélla”²⁶³. De modo que el trabajo es la máquina que produce el capital, y el consumo es la máquina acoplada al trabajo. Pero el problema no es el trabajo en tal disposición, sino el qué del consumo por el cual se trabaja y el qué del trabajo por el cual se consume. Además no hay posibilidad de la sublimación, dado que para el caso de la alienación artificial todo es subrogado por el abstracto de mercancía y dinero; o sea, por la producción²⁶⁴. Cabe agregar que en la sociedad actual en donde predomina la globalización, el consumo se da de tal modo que:

... los consumidores no pueden fijar su atención ni conciencia de deseo en un objeto durante mucho tiempo; que sean impacientes, impulsivos, inquietos; que su interés se despierte fácilmente y se pierda con la misma facilidad. La cultura de la sociedad de consumo no es de aprendizaje sino principalmente de olvido. Cuando se despoja el deseo de la demora y la demora del deseo, la

²⁵⁹ Deleuze; G. y Guattari; F. Op. cit. (1995).

²⁶⁰ *Ibíd.*

²⁶¹ La noción de *máquina deseante* es el aporte de Deleuze; G. y Guattari; F. que va más allá de una distinción de hombre – naturaleza, en ella explica que no es ver a la naturaleza como tal sino como un proceso de producción: “Ya no existe ni hombre ni naturaleza, únicamente el proceso que les produce a uno dentro del otro y acopla las máquinas” (*Ibíd.* p. 12); en este sentido no es factible la distinción hombre naturaleza, pues la esencia humana de la naturaleza y la esencia natural del hombre se hallan identificadas en la naturaleza como producción deseante. La producción como proceso forma un ciclo que remite al deseo, lo que origina que las máquinas deseantes sean binarias o de régimen asociativo: “... una máquina siempre va acoplada a otra” (*Ibíd.* p. 15.). En este sentido, Deleuze; G. y Guattari; F. ven en la máquina deseante flujos, ya que se basan en la perspectiva de Laurence en donde la sexualidad es flujo y por tanto todo deseo es corte y flujo (Rojas; C. Gilles Deleuze: La máquina social. [citado: julio, 2006]; Disponible en: <http://cuhwww.upr.clu.edu/~huma/libromania/maquinas/>).

²⁶² Sobre la *máquina social* se puede decir que el campo social se encuentra atravesado por el deseo, pero en ella se lleva a cabo la represión general o bien un deseo revolucionario, por lo que se puede afirmar que la máquina social es un sistema económico – político de producción contrario a la máquina deseante que se refiere a un sistema de producir deseos (Deleuze; G. y Guattari; F. Op. cit. (1995) y Rojas; C. Op. cit.).

²⁶³ *Ibíd.* p. 11.

²⁶⁴ Días; E. Op. cit.

capacidad de consumo se puede extender mucho más allá de los límites impuestos por las necesidades naturales o adquiridas del consumidor; así mismo, la perdurabilidad física de los objetos de deseo deja de ser necesaria. Se invierte la relación tradicional entre la necesidad y la satisfacción: la necesidad y la esperanza de satisfacción preceden a la necesidad que se ha de satisfacer, y siempre será más intensa y seductora que las necesidades persistentes²⁶⁵.

El flujo de la producción del deseo no considera oportuno la inclusión de *la creencia y la memoria*, no se sabe para que surge éste o tal producto, pero su novedad y exclusividad lo hace necesario o en caso contrario, llenan una necesidad que hasta antes de su aparición se creía inexistente²⁶⁶. Pero no sólo son aquellos elementos los que hacen fluir el consumo, sino que de algún modo también se lo encuentra afectado por factores como: “La seducción, el gusto trivial y el narcisismo que son otros tantos factores, ninguno de los cuales se deja reducir a la imagen primordial de producción...”²⁶⁷. Con lo que tenemos al consumo de productos como algo que es inherente al hombre, o como una causa sobre los bienes indispensables y que se integran a manera de expresión de estatuto social por la necesidad de disponer o de ascender socialmente. Así se implementa la axiomática en la alienación artificial, en donde no hay *necesidades concretas*, sino *parciales* que son regidas por el principio del placer en donde el deseo envuelve a todo el producto, confundiendo a la satisfacción inmediata con la aprehensión del producto: “... la satisfacción de esta primera necesidad, la acción de satisfacerla y la adquisición del instrumento necesario para ello conduce a nuevas necesidades y esta creación de necesidades nuevas constituye el primer hecho histórico”²⁶⁸. El sujeto ante la necesidad de relacionarse con otros, con el fin de conservar la especie o mantener el resguardo de la propiedad privada, requiere de su integración al campo social; en el que intervienen fenómenos como la producción, la distribución y el consumo. El trabajo siendo una actividad común a todas las especies, es el medio que satisface de una forma aceptada a nivel social las necesidades de cada sujeto, ya que debido a la explotación del deseo y a la generación de la producción sin límites es lo que lo lleva a una alienación artificial. A esto Fredmann; G. explica que: “El trabajo es el común denominador y una condición de la vida humana en sociedad”²⁶⁹. La condición social del sujeto inicia en el momento en que el sujeto comprueba que es imposible valerse por sí sólo, propiciando la organización en grupos, que le permitirán dar forma a distintos tipos de relaciones que comprometen a los sujetos a permanecer unidos, pero no integrados, mucho menos identificados entre sí o con lo que hacen.

²⁶⁵ Bauman; Z. Op. cit. p. 108 – 109.

²⁶⁶ *Ibíd.*

²⁶⁷ Touraine; A. Op. cit. (2000); p. 144.

²⁶⁸ Marx, C. y Engles F. Op. cit. p. 27.

²⁶⁹ Friedmann; G. Naville; P. Op. cit. p. 13.

4.4.1 Los Límites De La Globalización.

La inserción de la noción de *privacidad* en las relaciones sociales supondría la distinción de por lo menos *dos clases sociales*; por un lado el propietario de los medios de producción y por el otro el obrero dueño de la fuerza de trabajo. Al respecto Schumpeter comenta:

La exclusión o la participación en la propiedad de los medios de producción – edificios de fabrica, máquinas, materia prima, etc- constituye el principio estratificador. Así tenemos, fundamentalmente dos y sólo dos, clases: la de los propietarios o capitalistas y el proletariado o clase trabajadora (...) No se niega, por supuesto, la existencia de grupos intermedios (...) tales grupos son tratados como anomalías que tienden a desaparecer en el curso del proceso capitalista²⁷⁰.

Por tanto, tal condición social no es equitativa, puesto que supone niveles de organización social, del cual se constituye la distinción de clase y de aquí la competitividad entre sujetos o grupos. De tal suerte que la globalización:

... no borra ni las desigualdades ni las contradicciones que constituyen una parte importante del tejido de la vida social nacional y mundial. Al contrario, desarrolla una y otras, recreándose en otros niveles y con nuevos ingredientes. Las mismas condiciones que alimentan la interdependencia y la integración, alimentan las desigualdades y contradicciones en los ámbitos tribal, regional, nacional, continental y global. Sucede que el mundo se forma como un vasto y complejo caleidoscopio de naciones, nacionalidades, etnias minorías, grupos y clases. En él se reproducen diversidades y desigualdades sociales, económicas, políticas y culturales en distintos grados y múltiples arreglos. Si hay algo que se reproduce y acentúa, en escala mundial, es el desarrollo desigual y combinado de las relaciones y producciones materiales y culturales. La no contemporaneidad, que ya es un hecho en el ámbito de las sociedad global²⁷¹.

La globalización por sí misma se presenta como una paradoja de la realidad social; puesto que si por un lado, es la búsqueda de una realización consumista que regula los intereses pero desregulariza las formas de consumo desterritorializando identidades, culturales y sobretodo significados sociales, formando para ello un híbrido del acontecer de la posmodernidad²⁷². Por el otro lado, al globalizar el espacio / tiempo acortando distancias y eliminando barreras supone una condición de libertad que debería llevar a la incorporación de cada sujeto a distintos territorios; sin embargo, pone por sí solo una distinción de clases, o sea un espacio para *turistas* y *vagabundos*; en donde el primero es privilegiado por su potencial económico. El turista ve en la globalización una ventaja que es la de buscar sensaciones o volverse coleccionista de

²⁷⁰ Schumpeter; J. (1979) 10 Grandes economistas: de Marx a Keynes. Ed. Alianza. España: Madrid; p. 36 – 37.

²⁷¹ Ianni; O. Op. cit. p. 84.

²⁷² Bauman; Z. Op. cit. e Ianni; O. Op. cit.

experiencias²⁷³; de forma que su percepción del mundo es distorsionado como efecto de la alienación artificial en la cual se encuentra absorbido. En el segundo caso el vagabundo imita al turista, en la medida en que sólo es capaz de ser un consumidor *defectuoso*:

Los vagabundos difícilmente podrán costearse las elaboradas elecciones en las que se supone que sobresalen los consumidores; su potencial para el consumo es tan limitado como sus recursos. Este defecto es la causa de su precaria posición social. Rompen la norma y socavan el orden. Son aguafiestas por su mera presencia, no aceitan las ruedas de la sociedad de consumo, no aportan nada a la prosperidad de la economía transformada en industria turística. Son inútiles en el único sentido concebible de la palabra “utilidad” en una sociedad de consumidores o turistas. Por ser inútiles, son indeseados. Por ser indeseados, son candidatos naturales a la marginación, a convertirse en chivos expiatorios. Pero su crimen no es otro que el de querer ser como los turistas (...) a la vez que carecen de los medios para realizar sus deseos como los demás turistas²⁷⁴.

Este es el complemento de la paradoja de la globalización, el vagabundo a causa de sus escasos recursos se refugia en una desterritorialización, es decir en una precaria situación de marginalidad en donde el lugar a ocupar es la periferia, adquiriendo sólo lo que del centro del proceso global, se deshecha o se obsequia, formando en el vagabundo una conciencia de dependencia a los actos de beneficencia y altruismo:

La pobreza es el gran mal del pobre, pero a la vez es el medio de acallar su conciencia que tienen los ricos, cuando pueden ejercer su generosidad con donativos limosneros, muchos de ellos constituidos a través de fundaciones y entidades de beneficencia, que en lugar de costarles les da otros réditos que sirven para su acumulación²⁷⁵.

La incapacidad del vagabundo de adentrarse a las ventajas culturales, políticas y económicas de la globalización como los turistas, genera un conflicto que le impide identificarse con las referencias propias que conformarían habitualmente su territorialización²⁷⁶, o la aceptación por la cultura propia. El turista vive en modo acelerado cada espacio como si estos le pertenecieran por el simple hecho de que a medida en que amplía su poder productivo, amplía su poder adquisitivo, de tal modo que vive en una articulación multicultural como buena forma de vida; confrontando lo anterior, el vagabundo presencia el espacio como una *territorialidad desarraigada*²⁷⁷, no hay identidad ni le es posible generarla debido a que el marco de la globalización juega con sus referencias tales como la lengua, dialecto, religión, sectas, historia, tradiciones, héroes, santos, monumentos, ruinas, himnos, banderas, etc. los cuales son complementados, impregnados o

²⁷³ Bauman; Z. Op. cit.

²⁷⁴ *Ibíd.* p. 126.

²⁷⁵ Moreno; A. Moreno; M. La globalización última fase del capitalismo. [citado: octubre, 2004]; Disponible en: www.profesionalespcm.org

²⁷⁶ Ianni; O. Op. cit.

²⁷⁷ Gatto, A. M. La identidad en la era del capitalismo transnacional. Revista de psicoanálisis y cultura. Num. 21 – julio 2005 (citado: junio 2006). Disponible en www.acheronta.org

resignificados por patrones, valores, ideales, signos y símbolos en circulación mundial. Por lo tanto es posible concluir que vagabundos y turistas viven una alienación artificial pero en distintos niveles, en donde una de tantas diferencias que se pueden considerar es el poder de consumo.

4.5. Conclusión.

La familia como grupo primario no sólo procura la cohesión de cada uno de sus miembros, sino que además atiende al desarrollo de las estructuras mentales que permiten a cada sujeto adentrarse a la máquina social, ya que no es posible dejar de lado que la familia se encuentra en un proceso de estructurado y estructurante, pues se ha observado que la familia tal y como hoy en día se concibe necesitó superar varios procesos que lo llevaron de la poligamia a la monogamia acarreando cambios tanto cuantitativos como cualitativos. Pero ¿cómo repercuten tales cambios en la estructura familiar en el desarrollo del sujeto? Cabe reconocer que la familia además de transmitir todo un conjunto de intereses y propiedades también modela y genera al “ser” en el sujeto, valiéndose para ello de las leyes y normas que obedecerían a los mecanismos de disolución y regulación familiar. La ley de prohibición del incesto, es el primer dispositivo que asegura la continuidad de las relaciones sociales, permitiendo que cada sujeto sea miembro de varios grupos a parte de la familia. Al formar nuevos conjuntos sociales que den fluidez tanto a la catexis libidinal inconsciente de grupo o deseo y a la catexis preconciente de clase o de orden también dan sentido a los flujos maquínicos. Lo que prepara al sujeto para enfrentar a la demanda social poniendo a prueba su constitución y disposición que previamente habrían sido desarrolladas por medio de la relación del sujeto consigo mismo y con los otros; requiriendo de un proceso de desarrollo que parte de pasar de una relación de total negación externa (relación proto – simbiótica), a una relación de reconocimiento y dependencia del objeto (relación simbiótica), y por último conseguir asegurar su desarrollo, dando lugar a entablar relaciones metasimbióticas²⁷⁸. Con base a ello, cabe preguntar ¿cómo el desarrollo de tales formas de relaciones, se habrán de reflejar en la forma del “ser” y del “actuar” en el sujeto? Y sobretodo ¿cómo tiene cabida todo esto en la alienación? Para dar respuesta a ambos, es necesario reconocer que la forma en que se producen y reproducen los factores psicosociales dependen del modo en que son aprehendidos por medio de la relación con los demás y para dar cuenta de cómo se estructuran tales relaciones, fue fundamental describir cómo es el primer modo de relación, es decir la relación proto – simbiótica que permite evidenciar aquellos patrones presentes en la vida del sujeto siendo totalmente inconscientes para él; a modo de ejemplo se puede decir que la compulsión a consumir sustancias de abuso, el aislamiento, la autodegradación en estados psicopatológicos, y que generan estructuras alucinatorias, persecutorias, depresivas, etc. sumerge al sujeto en una constante búsqueda de fusión con aquel objeto perdido, debido a que tal deseo de retornar a aquel objeto es de su desconocimiento total (un deseo inconsciente); recuérdese que en la relación proto – simbiótica es el objeto materno lo que el infante ha perdido y por lo tanto propicia una incesante búsqueda para su reincorporación. En cambio, en la reproducción de una

²⁷⁸ Kolteniuk; M. Las relaciones de objeto a la luz del freudiano perdido. Revista de psicoanálisis y cultura. Num. 14 – diciembre 2001 [citado: enero, 2006]. Disponible en: <http://acheronta.org/acheronta14/perdido.htm>

relación simbiótica, el sujeto vive en un estado de melancolía y duelo, forja identificaciones patológicas con objetos y productos parciales de las máquinas deseantes, en donde el éxito sólo es concebible por la capacidad de consumir y por la inmediatez del goce, lo cual reproduce la etapa de dependencia por los objetos. Casos como los fanatismos políticos, religiosos o sociales, la formación de sectas, agrupaciones en donde el fin es dar paso por medio de la identidad, a la satisfacción del deseo inconsciente; entonces son órganos de consumo como cierto tipo de ropa o aparatos tecnológicos los que sirven a la cohesión de tal identidad²⁷⁹. Por consiguiente, en la relación metasimbiótica es un proceso del desarrollo de las estructuras mentales que permitirían una adecuada autonomía e interdependencia, sobretodo del reconocimiento del sí mismo del sujeto y de lo que produce. Pero que como forma de relación se encuentra abierta a reproducir dependiendo de las factores psicosociales los modos de relaciones anteriores a ella y que bien pueden servir como impulso de un desarrollo adecuado o de estancamiento o fijación de dicho desarrollo. Es decir, la relación metasimbiótica es como la mesa en la que todo objeto se le puede adjudicar y adherir pero tales objetos apoyados en la mesa pueden llegar a conformar un colage irregular, saturado o sobrecodificado que retorna a la mesa a lo improductivo. Sin embargo, la globalización con su desterritorialización, su modelo totalizante, su propuesta de resignificar los mismos problemas particulares en generales, su identificación fragmentada y atemporal, da pie a que se generen en el sujeto el deseo de refugiarse en un gran objeto materno (un retorno al útero o a estados arcaicos)²⁸⁰, donde el goce es articulado desde la fantasía subjetiva de cada sujeto y es empalmada por los flujos de la transferencia. Asimismo, las relaciones metasimbióticas que podría realizar el sujeto con el objeto se manifiestan minadas por el deseo de consumo, generando cortocircuitos que lo retornan (desamparado y estropeado al sujeto) a una constante relación ulterior a la metasimbiosis; es decir a la relación simbiótica o a la relación proto – simbiótica con el objeto y mantener al sujeto sumergido en una alienación artificial. La alienación impulsada a partir de las instituciones que promueven axiomas incuestionables, en donde el trabajo es la máquina empalmada al consumo, al respecto cabe preguntar ¿en qué aliena el trabajo al sujeto? como ya se revisó, el trabajo ha sido el principal impulsor de la evolución tanto física como mental del sujeto, y como tal, el trabajo limita la capacidad del sujeto sometándolo a la articulación de producción de objetos que de ningún modo pueden llegar a pertenecerles; por lo tanto, el sujeto no es creador sino autómatas o zombi de la máquina social, pero que a su vez se le ha enseñado adorar al trabajo con la esperanza de que es el único medio que le permitirá alcanzar la libertad, siendo que el trabajo mismo fue el medio que ha obligado al sujeto renunciar a su proximidad con la naturaleza y sobretodo a su naturaleza de ser²⁸¹.

²⁷⁹ Deleuze; G. y Guattari; F. Op. cit. (1995).

²⁸⁰ Hardt; M. (2004) Deleuze: Un aprendizaje filosófico. Ed. Piados. Buenos Aires.

²⁸¹ Sloterdijk; P. La Utopía a perdido su inocencia. [citado: julio, 2006]. Disponible en: <http://alcoberro.info/V1/sloterdijk.htm>

Resultados.

*“Cuando la solución es sencilla
Dios es quien responde”.
Albert Einstein.*

5. RESULTADOS.

Para comprender a fondo la información obtenida por los pacientes, se ha planeado que la recolección de los resultados sea de acuerdo a una *codificación abierta*, para lo que se contempla la primera recolección de la información de la entrevista semiestructurada y de la relatoría de caso así como de las observaciones realizadas durante la entrevista. Posteriormente, se da paso a la *codificación axial*, lo cual contempla el filtrado de los datos de la codificación abierta y con ello se generaron las posibles subcategorías de los lineamientos de reflexión. Por último, se elaboró una solución a las premisas teóricas que quedaron redactadas bajo el título de teorías emergentes y que constituyen la composición del capítulo 7 que tiene por título: “*Cuerpos devastados y sus deseos*”.

5.1. Advertencia General Sobre La Obtención De La Información.

Durante la aplicación de las técnicas de investigación, ocurrió que en ocasiones no hubo oportunidad de profundizar sobre algunos casos ni revisar sus expedientes, debido a que fueron dados de alta en el transcurso del periodo de aplicación de los instrumentos, y por lo mismo los expedientes clínicos (que conformaron la relatoría del caso), habían sido enviados al archivo general del hospital psiquiátrico Fray Bernardino Álvarez antes de poder ser analizados para la investigación. Sin embargo, dada la información que se proporcionó, se decidió incluirlas como parte de la muestra. Siendo lo sucedido, las entrevistas No 5, 6, 8 y 10, sólo se muestra la primera entrevista y relatoría del caso, en cambio las entrevistas No 3 y 9 únicamente se presenta una entrevista, sin contar con la relatoría del caso, por el contrario las entrevistas No 1, 2, 4 y 7, se componen de dos entrevistas y su respectiva reseña de la relatoría del caso. Por último, es necesario reconocer que los pacientes que estaban en adecuadas condiciones de un momento a otro podrían ser dados de alta o encontrarse participando en alguna de las actividades del área de rehabilitación quedando dentro del pabellón una escasa población que estuviera en adecuadas condiciones para poder entablar una conversación e incluso asistir a una entrevista, por lo que los 10 casos que a continuación se presentan equivale a la población que se mantenía en las condiciones necesarias para la investigación.

5.2. Codificación Abierta.

Sobre la codificación abierta de acuerdo con Álvarez G²⁸². se pretende elaborar la primera filtración de los informes relevantes que proporcionó la muestra empleada para la investigación,. Para dar paso a la identificación de determinado conjunto de elementos que definen un mismo objetivo, se ha incorporado previo a cada grupo la noción dicha categorización. Posteriormente

²⁸² Álvarez G. Op. cit.

teniendo en cuenta la información recolectada en la codificación abierta se dará paso a la exposición de la codificación axial.

5.2.1. Categoría: Grupo Familiar.

Grupo familiar: grupo que permite a lo largo de toda la vida del sujeto, desarrollarse tanto física como psíquicamente integrando así las formas de relacionarse tanto inter como extra grupal de acuerdo a las normas y valores que posibilitan mantenerse dentro de un contexto histórico – social.

Información del paciente.	Información de la relatoría del caso.
<p style="text-align: center;">Entrevista No. 1. (Sr. Armando). Edad: 46 años. Ocupación: Desempleado. Escolaridad: Secundaria. Hospitalización: 2º internamiento. Lugar de nacimiento: México, Estado de México. Genero: Masculino. Estado civil: Soltero. Religión: Católico. Diagnóstico: Esquizofrenia paranoide.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Mis hermanas compraron unos camiones. - Se va de viaje constantemente. - Conduce un trailer. - Iba y venía. - Muy buena. - A todo dar. - Vivo con mis tres hermanos y mis jefecitos. - Mis jefecitos son a todo dar. - Mis dos hermanas se fueron por ambición. - Una dice que se va a casar conmigo. - Es orgullosa. - Ella quiso competir con nosotros. - Tener hijos. - Sufría horrible allá abajo. - Aquí me la paso re – bien. - A veces me molestaba. - De locura. - Sólo era por la locura. - Cosas que no tienen importancia. - Hace uno cosas que no está bien. - Por la locura. - Me amarraron. - Me trajeron. - Sentía desesperación. - Todavía siento desesperación. - Cuando me trajeron aquí. - Sufría horrible allá abajo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Nula contención familiar. - Abuelo con problemas epilépticos. - Hermano con tratamiento psiquiátrico.

- Aquí me la paso re – bien	
Entrevista No. 2. (Sr. Alberto). Edad: 25 años. Ocupación: Desempleado. Escolaridad: Secundaria incompleta. Lugar de nacimiento: Mexicano, Distrito Federal. Genero: Masculino. Estado civil: Soltero. Religión: Católico. Diagnóstico: Esquizofrenia paranoide.	
- Mi infancia fue bonita. - Tenía todo. - Estoy solo. - Extraño a mi mamá. - Me daban todo. - Todo lo que quisiera. - Me ha faltado platicar. - Sólo me acuerdo de mi mamá. - Es un golpe duro. - Le pido todo. - Me da para los cigarros - No tienes a tu hermano. - No tienes a nadie. - A mi hermano le dije que todo iba a salir bien. - Ahora me siento borracho, solo. - Mi hermana mayor se lleva bien conmigo. - Luego peleamos. - No me quiere más. - Como no me quiere agarré la droga. - Siento que ya no me quiere. - Yo quiero a mi familia. - Mi mamá murió, nadie le hizo caso. - Como nadie me hizo caso. - Me drogaba solo. - Veía a mi hermano drogarse. - Yo vivía con mi familia. - Como me drogaba. - Me corrieron de la casa. - Me comencé a drogar. - Porque ya no tenía a nadie. - Yo le agarraba la droga a mi hermano.	- Madre finada. - Padre con hipertensión arterial. - Mala contención familiar. - Con nueve hermanos productos de matrimonios anteriores.
Entrevista No. 3. (Sr. Juan). Edad: --- Lugar de nacimiento: México, Distrito Federal Genero: Masculino. Estado civil: Soltero. Religión: --- Diagnóstico: ---	
- Hay muchos problemas en casa. - Me siento mal. - Eso no me gusta. - He dicho que me dañan sus pleitos.	

- Vivo solo... con mi familia.	<p>Entrevista No. 4. (Sr. Jesús). Edad: 30 años. Ocupación: Desempleado. Escolaridad: Secundaria Lugar de nacimiento: México, Distrito Federal Genero: Masculino. Estado civil: Soltero. Religión: Mormón Diagnóstico: Esquizofrenia.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Fue muy difícil. - Era autoritaria. - También es cariñosa. - Les gustaba castigar. - Son muy religiosas. - Pensaban que cualquier cosa era pecado o era perverso. - Él ya falleció. - Casi no lo conocí. - El apoyo de mi familia no lo tengo. - No tanto como quisiera. - Recuerdo que jugamos a corretearnos. - Tengo recuerdos vagos. - Era estable. - Había contradicciones. - No sé si como en toda familia se pelea pero en casa se daban esas cosas. - Yo vivía con mi mamá y mi hermano. - Me llevaba bien con ellos. - Siempre hablamos. - Nos llevábamos bien. - Nos decíamos lo que sentíamos. - Con mi mamá me llevaba bien. 	<ul style="list-style-type: none"> - Poca contención familiar. - Padre finado. - Madre aparentemente saludable. - Con un hermano menor. - Disfunción familiar. 	
<p>Entrevista No. 5. (Sr. Alfonso). Edad: 32 años. Ocupación: Empleado. Religión: Católica. Escolaridad: --- Hospitalización: 2º internamiento. Lugar de nacimiento: México, Distrito Federal Genero: Masculino. Estado civil: Soltero. Diagnóstico: Trastorno de la personalidad múltiple.</p>		
<ul style="list-style-type: none"> - Me iba bien tenía juguetes. - Es el mejor momento nada de preocupaciones. - Mi familia era muy distante. - Un tiempo después se separaron. - Aunque vivíamos juntos no convivíamos. - Nos fuimos de viaje. - Me dijeron que no me parecía a mis padres. - Que parecía un niño de E.U. - Mis padres se divorciaron. 	<ul style="list-style-type: none"> - Pobre contención familiar. - Padre con problemas de consumo de alcohol. - Madre saludable. - Tía con problemas epilépticos. 	

<ul style="list-style-type: none"> - Como era el mayor sentí mucha responsabilidad. - Yo viví con mi mamá. - Mis abuelos no querían que viera a mi papá. - Mi madre se fue distanciando. - Desaparecí de su vida. - Mi madre no quiso pagar el rescate. - Un tío me mando nuevamente a secuestrar. - Pero no funcionó. 	
<p>Entrevista No. 6. (Sr. Ernesto). Edad: 18 años. Ocupación: Desempleado Religión: Católica. Escolaridad: Secundaria. Hospitalización: 1er. internamiento. Lugar de nacimiento: México, Estado de Morelos. Genero: Masculino. Estado civil: Soltero. Diagnóstico: Esquizofrenia paranoide.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Los padres a veces se preocupan por uno o por sus hijos. - No es tan fácil. - Para otros, son afortunados; como los que tienen padres ricos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Padre con Trastorno de ansiedad. - Madre con complicaciones en el colon. - Tío con trastorno psiquiátrico. - La madre abandona la casa por violencia proveniente de su esposo. - Familia disintegrada.
<p>Entrevista No. 7. (Sr. Fabián). Edad: 22 años. Ocupación: Arregla computadoras. Escolaridad: --- Hospitalización: 8º internamiento. Lugar de nacimiento: México, D. F. Genero: Masculino. Estado civil: Soltero. Religión: Católico. Diagnóstico: Trastorno bipolar en fase maniaca.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Mi novia levantaba basura. - Me dijo que recoger basura me ayudaría a salir adelante. - A ella le ayudó. - Mi mamá no me dejó. - Ella no entendió. - Pensó que estaba mal. - Por eso estoy aquí. - Mi padre está finado. - Él es honesto, cabal, trabajador. - Se dedicaba a reparar computadoras. - Su sueño es que tenga ropa de marca. 	<ul style="list-style-type: none"> - Familia disfuncional. - Padre fallece. - Madre de 44 años aparentemente saludable. - Tío con esquizofrenia.
<p>Entrevista No. 8. (Sr. Fernando). Edad: 39 años. Ocupación: Desempleado. Escolaridad: Escolaridad normalista. Hospitalización: --- Lugar de nacimiento: México, Estado de México.</p>	

<p>Genero: Masculino. Estado civil: Soltero. Religión: Católico. Diagnóstico: Esquizofrenia paranoide.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Mi papá trabajaba en un mercado. - Nos traía mucha comida. - Los vecinos nos hacen maldades. - Los vecinos me hacen maldades. - Luego nos andan molestando. - Veo que nada más nos vigilan. - Nos echan pleito. - Pero mi papá es algo enojón. - Cuando ve que me pongo mal me saca a pasear. - Mi mamá anda como caballito de batalla. - Mis padres están enfermos. - No tengo apoyo de mis hermanos. - Mi papá quiso poner un albergue. - Para ayudarnos a los que estamos aquí. - No hubo apoyo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Padre con esquizofrenia. - Madre con diabetes. - Problemas con la familia.
<p>Entrevista No. 9. (Sr. Edgar). Edad: 39 años. Ocupación: Desempleado. Escolaridad: Escolaridad normalista. Hospitalización: 2º internamiento. Lugar de nacimiento: México, Estado de México. Genero: Masculino. Estado civil: Soltero. Religión: Católico. Diagnóstico: Esquizofrenia paranoide.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Como mi jefecita murió. - Tengo a mis hermanos que no me ayudan. - Mi hermano es agresivo. - Me da miedo. - Le pueden dar un balazo. - Tengo cuatro hermanos. - Actualmente vivo con mi papá. - Me tienen envidia. - Mis hermanos son necios. - No me dejan vivir mi vida. 	
<p>Entrevista No. 10. (Sr. Mario). Edad: 23 años. Ocupación: Desempleado. Escolaridad: Preparatoria. Hospitalización: 1er. internamiento. Lugar de nacimiento: México, D. F. Genero: Masculino. Estado civil: Soltero en unión libre. Religión: Católico. Diagnóstico: Esquizofrenia paranoide.</p>	
<ul style="list-style-type: none"> - Mi mamá se la pasaba cotorreando. - De mi familia prefiero no hablar. - De eso no me gusta comentar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Padre finado. - Madre aparentemente saludable. - Hermanos con toxicomanías y alcoholismo.

<ul style="list-style-type: none"> - Mis amistades son buenas. - Les gustaba la cocaína. - Yo lo probé porque tenía curiosidad. - Ella estaba enamorada de mi. - Un día me dijo que tenía mamitis. - Se corto las manos porque quería que me fuera con ella. - Sentí miedo. - Por eso me fui de la casa. - Mi mamá me dijo: “que Dios te bendiga”. - Viví con S y me involucre con su hija. - Tengo una hija. - Juntos no podemos estar por la droga. - Lo que quiero es salir. - Y ver a mi hijita. 	<ul style="list-style-type: none"> - Vive en unión libre con la hija de su ex – pareja. - Tiene una hija.
--	---

5.2.2. Categoría: Líneas De Proyección De La Subjetividad.

Líneas de proyección de la subjetividad: se refiere a la manifestación de los agentes internos que constituyen a nivel particular un proceso histórico – dialéctico, dado a que el sujeto es parte de la producción social, las maneras del pensar y del sentir, generan las representaciones afectivas que permiten al sujeto dar sentido a la realidad social que le rodea. En tal sentido que la interpretación realizada por el sujeto de la realidad, es sostenido por los factores constitucionales así como disposicionales²⁸³, que integra el sujeto en su estructura mental y son elementos claves en el desarrollo de la subjetividad.

Información del paciente.	Información de la relatoría del caso.
Entrevista No. 1. (Sr. Armando).	
<ul style="list-style-type: none"> - Le quite la pistola a un policía. - Tengo esquizofrenia. - Lo quise matar. - Fue terrible. - Me dio miedo. - Estuve apunto de matarlo. - Sentí feo. - Es feo (la esquizofrenia). - Veo caras. - No lo cuento. - El medicamento si ayuda. - Estoy enfermo. - Por querer matar a un policía - Piensan que éste está loco. - Estar enfermo es horrible. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ideas delirantes, místico – religiosas. - Errores de juicio. - Tendencia al vagabundeo. - La familia decide encadenarlo. - Vive en condiciones antihigiénicas. - Pocas expectativas al tratamiento. - “Si quiero ir a piso, ahí se está mejor”. - Mal apego al tratamiento. - Ambivalencia sobre su estadía en el hospital y su regreso a casa.

²⁸³ Sobre la noción de factor disposicional y constitucional véase el tema 3.3. Análisis sobre el desarrollo de las estructuras mentales trastornadas, del capítulo 3 de la presente tesis.

<ul style="list-style-type: none"> - Aquí me aburría. - Se pelea. - Uno ya no sabe que hacer. - Aunque se está bien. - Estuve aquí porque me enferme. - No necesito apoyo. - Me gusta estar aquí. - Comer bien. - Nada de peleas. - Me gusta estar allá afuera. - Allá me siento libre. 	
Entrevista No. 2. (Sr. Alberto).	
<ul style="list-style-type: none"> - Tengo esquizofrenia. - Aquí siento que estoy enfermo. - Luego me siento extraño. - Mi soledad es dura. - Porque estoy enfermo. - Como estoy enfermo. - Pienso que estoy solo. - Estoy enfermo de esquizofrenia. - Yo pienso uno carece de sentimientos. - No tengo amor. - No tengo sentimientos. - Para uno mismo. - Fumar es todo. - Me olvido de los problemas. - Logro metas. - Puedo tomar la iniciativa. - Tomo por la chava, por mi mamá. - Algunas veces me siento desolado. - A veces me siento extraño o ajeno. - Yo a lo mejor soy tranquilo. - Sé que todo va a salir bien. - A lo mejor dejo la droga. - Me comencé a drogar porque ya no tenía a nadie. - Le agarraba la droga a mi hermano y la consumía. 	<ul style="list-style-type: none"> - Callado, tímido, poco sociable. - Consumo de sustancias inhalantes desde los 18 años. - A los 19 años con ideas delirantes. - Es corrido de su casa. - Un año viviendo en la calle. - Víctima de peleas callejeras. - Paciente dado de alta sin ser recogido por su familia. - Presenta favoritismos de sus padres por sus demás hermanos.
Entrevista No. 3. (Sr. Juan).	
<ul style="list-style-type: none"> - He padecido de los nervios. - Me daba taquicardia. - Sentía que no podía salir. - Era muy rebelde, ingobernable. - Me salía a la calle. - Yo era muy trabajador. - Pero me siento mal. - Los medicamentos no ayudan. - Me siento solo y triste. - Tengo que curarme. - Volver a trabajar. - Tener una familia. - Vivir bien. - Me siento muy solo. - Me internan. 	<ul style="list-style-type: none"> - Poco comunicativo. - Ansiedad sobre el tema de la soledad.

<ul style="list-style-type: none"> - Le tengo miedo a mi soledad. - Me están dando mucho medicamento. - Yo no quisiera. - Me voy a volver adicto - Es un sustento. - Me ayuda en la forma de pensar. - Estar mas conciente. 	
Entrevista No. 4. (Sr. Jesús).	
<ul style="list-style-type: none"> - Yo deseé que le pasara a los demás. - Me sentí mal. - Me volví creyente en que le pasara a la demás gente. - No podía platicar con los demás lo que me había pasado. - Por lo menos me pudieran entender. - Me sentía mal como anormal. - Por no ser aceptado. - No los puedes controlar (a los otros). - No puedes calmarlos. - Para que no se burlen de mi vida. - Y de lo que me pasó. - Además porque tengo esquizofrenia. - Agredí a mi mamá. - Le enterré las uñas. - Le di unos coscorrónes. - Porque tengo esquizofrenia. - Escucho voces o ruidos. - Te pones fuera de control o depresivo. - Son distorsionadas. - Así escucho esas voces. - No entiendo lo que intentan decir. - Me daba miedo pensar que estaba loco. - Dormir es casi lo que más hago. - También salgo a visitar a alguien. - Por un lado estoy bien y por el otro mal. - Yo quisiera que me sacaran de aquí. 	<ul style="list-style-type: none"> - Poco comunicativo. - Agresivo con la madre. - Recluido en la cárcel a los 23 años. - Comportamiento inadecuado inconsciente (quemar ropa y muñecas propias). - Disfuncionalidad personal. - Relaciones con parejas del mismo sexo. - Muerte del padre como justificación de la disfuncionalidad familiar. - Deseo de salir del hospital para continuar su trabajo.
Entrevista No. 5. (Sr. Alfonso).	
<ul style="list-style-type: none"> - Fui víctima de un secuestro. - No sé porque no me mataron - Se compadecieron. - Y me soltaron. - Yo creo que el secuestro les salió mal. - Yo fui a varias terapias. - Tengo convulsiones. - Si tengo suerte pierdo la conciencia. - Pero cuando no, me siento muy mal. - He visto a varios doctores y nada. - Ni saben bien lo que tengo. - Es algo que me va y me viene. - Por un tiempo desaparece. - Me siento mal. - Yo quisiera terminar con mi vida. - De hecho lo intenté pero no funcionó. 	<ul style="list-style-type: none"> - Con antecedentes suicidas. - Un secuestro fingido. - Con doble personalidad desde la infancia. - Pseudo-crisis convulsivas. - Sentimientos crónicos de vacío, ansiedad y despersonalización. - Una violación a su otra personalidad. - Realiza actos para llamar la atención (somatización). - Homosexualidad en conflicto. - Sumergido en soliloquios. - Ansiedad al tocar el tema de su relación con el padre. - Ansiedad al hablar sobre el respeto de sus derechos. - Interés en sus derechos como sujeto.

<ul style="list-style-type: none"> - La segunda vez me sentí mal por mi papá. - Sabía que si moría le rompería el corazón. - Yo tengo una doble personalidad. - Me ha llevado al traumatismo. - Soy prostituto. - Soy gay. - Se queja la gente porque dicen que es algo que no necesito. - Le ha dado un valor a mi vida. - Yo no la escogí. - No sé si es un escape o no. - Algo que me agrada es que me tranquiliza. - Es la pareja que he querido. - No me gustaría que engordara. - No me gustan las gordas. - Me molestaría que me dejara esa es mi locura. - Podría seguir la vida de loco de closet. - Me frustra cuando me hablan de derechos los que dicen ser normales. - Es una enfermedad. - Soy un maniaco depresivo. - Ojalá y los secuestradores me hubieran matado. - Siento que soy la víctima. - Lo difícil es que pierdo el juicio. - Por eso se espantaban. - He intentado de todo. - Lo que me interesa es que me ayuden. - A mi Arlen me ayuda. - Alguna vez intenté alejarme de ella pero fue un caos. - Tenemos algunas cosas en común. - Rara vez hablamos de cosas así. - Al principio acordamos salir del closet y ser muy felices. - No funcionó y tuvo que regresar. - 	
Entrevista No. 6. (Sr. Ernesto).	
<ul style="list-style-type: none"> - Me han intentado acosar sexualmente. - Yo veo las caras y se muestran sus ojos de lujuria. - Como con una mirada de te quiero violar. - Para mi esto es como la cárcel. - Es desesperante porque aquí buscan placer. - Aquí todos son traidores. - Estamos como animales. - En un encierro. 	<ul style="list-style-type: none"> - Delirios de persecución: miradas lujuriosas y sensación de que la música tiene un doble sentido. - Refiere haber perdido sus estrategias para cuidarse de los demás. - Socializa con facilidad. - Daños físicos al escuchar un sonido. - Crisis convulsivas que han sido relacionadas por sus familiares con explicaciones místico -religiosas. - Agresividad hacia su hermano. - Considerado con pobre proyección a futuro. - Temor a ser víctima de acoso sexual en el hospital.
Entrevista No. 7. (Sr. Fabián).	
<ul style="list-style-type: none"> - Me trajeron para entender que me pasa. - Tenía unas piedritas que se parecen al oro o diamantes. 	<ul style="list-style-type: none"> - Agresividad verbal. - Irritabilidad. - Errores de juicio y conducta.

<ul style="list-style-type: none"> - Estaba desvestido. - Me puse a recoger basura. - Le puse alcohol a las heridas para que sanaran. - Yo tenía una entrevista de trabajo. - Por eso me puse la piedra. - Yo tengo una novia. - Me quisiera casar con ella. - Yo saludo a todos para que sepan de mi. - Porque si no luego entonces ¿Quién soy? - Impartía mis ideas. - Ideas revolucionarias. - Me quisiera ir pronto. - Ir a trabajar pero se que va a tomar tiempo. - No me preocupa. - De estar aquí bien, ya no me preocupa, al principio sentí feo. - Me daba miedo. - Yo me preguntaba si yo no hice nada malo. - Pues me ha ido bien tranquilo - He estado tranquilo relajado a gusto. 	<ul style="list-style-type: none"> - Disruptibilidad por lo que ha sido necesario sujetarlo. - Ideas de grandeza sobre ser millonario. - Cambios de conducta. - Desinhibición en vía pública. - Episodio depresivo por la muerte del padre. - Con pobre proyección a futuro.
Entrevista No. 8. (Sr. Fernando).	
<ul style="list-style-type: none"> - En mi infancia, tuve la culpa. - Me veía callado. - Mucho miedo. - Hasta que me dio el brote psicótico. - Tengo ideas delirantes. - Me siento mortificado. - He estado indiferente. - Fumo si tengo problemas. - Yo hago lo posible para estar mejor. - Pensar que desgraciadamente estoy solo. - Estoy pensando cosas. - Ando todo el día como sonámbulo. - El medicamento poco ayuda. - Ya me acostumbre a tomarlo para siempre. - La esquizofrenia me daba miedo. - No puedo ir a hacer deporte, me vayan a pegar. - Pensar que aquí se está bien o que a veces se esta mal. 	<ul style="list-style-type: none"> - Preocupación por el medicamento. - Evolución que tiende a agravarse. - Aislado poco sociable. - Problemas con vecinos y familiares. - Ideas delirantes de daño y persecución. - Errores de conducta como vagabundeo. - Pocas relaciones de noviazgo. - Poco apego al tratamiento.
Entrevista No. 9. (Sr. Edgar).	
<ul style="list-style-type: none"> - Me siento solo. - He sido muy solitario. - Hoy me explico como sufren los niños. - Es por como está la economía. - He tomado cerveza. - Yo quiero salir antes del 10 de mayo. - Me dicen que es para locos y enfermos. - Yo no estoy enfermo. - Sino que necesito medicamento. - Él se aprovecha para manosear a las señoritas. - Sólo quiero hacerme una limpia. - 	

Entrevista No. 10. (Sr. Mario).	
<ul style="list-style-type: none"> - Estuvimos anexados. - Nos drogábamos juntos. - He tratado de dejarlo. - No he podido. 	<ul style="list-style-type: none"> - Consumo de drogas desde los 16 años. - Inicia una relación con persona mayor. - Baja autoestima. - Heteroagresividad hacia su pareja. - Es recluso. - Es internado después de intentar incendiar la casa.

5.2.3. Categoría: Valores Místico – Religiosos.

Valores místicos – religiosos: conjunto de ideas y/o creencias, que permiten observar el papel y el sentido de la veneración y cumplimiento moral sobre la puesta de la fe en imágenes de culto místico y/o mesiánico por parte de los sujetos con estructuras mentales trastornadas.

Información del paciente.	Información de la relatoría del caso.
Entrevista No. 1. (Sr. Armando).	
<ul style="list-style-type: none"> - A Dios le pido eternidad, salud. - Pero mis jefecitos no me lo cumplen. - Es horrible. - Si creo en Dios. - Un hombre poderoso. - Nos manda. - Nos da ordenes. - Y ya no voy a predicar. - Es él el que manda. - Dios todos los respetamos. - A él le pido que me ayude. - A él se lo pido. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ideas místico religiosas: “Me siento mal porque dice que es Dios”.
Entrevista No. 2. (Sr. Alberto).	
<ul style="list-style-type: none"> - Unas religiosas me dicen de Dios. - Está bien ser católico. - Me gusta la idea de convivir con Dios. - Siempre te está cuidando. 	
Entrevista No. 4. (Sr. Jesús).	
<ul style="list-style-type: none"> - Son de la iglesia de Jesús. - Me gustaba por la música. - Hablan del pecado o del castigo de Dios. - Son cosas que tienen que ver con todos. - La música habla de varias cosas. - No se debe hablar así. - De algún modo está bien. - Nos enseña a pensar sobre la religión. - La religión para mi está bien. - No he tenido problemas. - He tratado de arrepentirme y de confesarme. - He escuchado de ellas (otras religiones). - He ido de visita a sus reuniones. 	

<ul style="list-style-type: none"> - No hay distinción. - Sólo tienen distintas formas de creencias. - Todas tienen el mismo fin. 	
Entrevista No. 5. (Sr. Alfonso).	
<ul style="list-style-type: none"> - Tienes que leer una Biblia. - Comportarse dentro de lo normal y aceptado. 	
Entrevista No. 6. (Sr. Ernesto).	
<ul style="list-style-type: none"> - Yo me la paso rezando y dando gracias a Dios. - Ya ni me quiero meter más en eso. - Hay mucho fanatismo. - Tengo fe en Dios. - Me ayuda. - En el pasado hice cosas buenas. - Dios me ayuda. - Si ayuda pero a largo plazo es odioso. - Te hace odiar a tu prójimo. - A veces se lo merecen. - Pero cristianamente no debemos juzgarlos. - Les decía que entendieran las ideas religiosas. - Me encerraron. - Y ya no quiero saber más de Dios. - La fe existe. - Es importante. - Amo mucho a Dios. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ideas místico religiosas. - La familia piensa que está poseído y lo llevan con un curandero. - Crisis convulsivas relacionadas con ideas místico religiosas.
Entrevista No. 7. (Sr. Fabián).	
	<ul style="list-style-type: none"> - Presenta ideas místico –religiosas. - Asiste a la iglesia por lo menos dos veces al día (Hiperreligiosidad).

5.2.4. Categoría: Escolaridad.

Escolaridad: son los elementos que conforman el contexto educativo vivenciado por los sujetos con estructuras mentales trastornadas, y que son parte de una formación psicosocial necesaria para integrarse al proceso de socialización.

Información del paciente.	Información de la relatoría del caso.
Entrevista No. 1. (Sr. Armando).	
<ul style="list-style-type: none"> - Me salí. - Me aburría. - Ya no quise estudiar. - Ya no quise. - Me aburría. - Me hubiera gustado ser ingeniero. - Era difícil. - Me aburría. 	<p>Con estudios de secundaria.</p>
Entrevista No. 2. (Sr. Alberto).	

	<ul style="list-style-type: none"> - Presenta problemas escolares. - Abandona estudios por problemas económicos.
Entrevista No. 4. (Sr. Jesús).	
<ul style="list-style-type: none"> - Me costó mucho trabajo la escuela. - En el preescolar no tenía amigos. - La primaria fue lo mismo. - En la secundaria me pasó que me violaran. - La preparatoria fue más tranquilo. - Son malos. - Es una agresión. - Cuando dan lata son necesarios. - No sé a que se debería. - Porque estoy loco. - Así son los niños. - En la preparatoria me iba bien. - No continué porque me metí a trabajar. - En la preparatoria recuerdo que mataba clases. - Me interesaba echar relajo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Secundaria como escolaridad máxima.
Entrevista No. 5. (Sr. Alfonso).	
<ul style="list-style-type: none"> - Estudié en algunos internados. - Siempre renegaba de ella. - Eran muy estrictos. - Tenía facilidad para estudiar y hablar inglés. - Me gusta mucho el inglés. - Me entiendo mejor. 	
Entrevista No. 7. (Sr. Fabián).	
<ul style="list-style-type: none"> - Ella quería que terminara la preparatoria y la universidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - Interés por estudiar textos de filosofía. - Abandona estudios por desinterés.
Entrevista No. 8. (Sr. Fernando).	
<ul style="list-style-type: none"> - Me bajaban la autoestima en la escuela. - Me decían tonto. - Se daban cuenta de que estaba tonto. - Mis maestros me hacían menos. - También quisiera estudiar. - Es lo que quisiera hacer saliendo. 	<ul style="list-style-type: none"> - Empeño escolar satisfactorio.
Entrevista No. 10. (Sr. Mario).	
<ul style="list-style-type: none"> - Desde sexto de primaria yo iba a las discos y ya tomaba. 	<ul style="list-style-type: none"> - Al iniciar su vida familiar abandona sus estudios de preparatoria.

5.2.5. Categoría: Vida Laboral.

Vida laboral: referido al momento en que el sujeto se incorpora al proceso de producción con el fin de satisfacer un interés, además dentro de tal actividad no sólo se incluye al proceso de producción sino también la experiencia y perspectiva que tal acción ha dejado en la estructura mental del sujeto.

Información del paciente.	Información de la relatoría del caso.
Entrevista No. 1. (Sr. Armando).	
<ul style="list-style-type: none"> - Trabajar en el trailer cuando salga. - Me iba re – bien. - Es lo mejor. - Tener con que comprar. - Es importante - Para juntarme, casarse - Sin dinero no hay boda. - Se necesita para comprarme mi vestido... el mío, el de la novia. 	
Entrevista No. 2. (Sr. Alberto).	
<ul style="list-style-type: none"> - Me ha gustado trabajar. - Para ganar dinero. - Me sentía bien en el trabajo. - Si no estoy haciendo algo me propongo una meta. - Y me pongo a trabajar. - Siempre ha sido así. - De policía me va bien. - Veía a mi mamá. - Lavar coches. - Me hace sentir bien. - Para comprar todo. - Poder darle dinero a mi familia. - Para todo lo necesitas. - Aunque para otras cosas no. 	<ul style="list-style-type: none"> - A los 22 años inicia vida laboral. - Abandona su último empleo por padecimientos. - Se dedica a lavar carros ocasionalmente.
Entrevista No. 3. (Sr. Juan).	
<ul style="list-style-type: none"> - Yo era muy trabajador. - Sin poder hacer nada. Sin trabajar. - Vender dulces. - Traer un trailer. - Era albañil. - Me gustaría ponerme a trabajar. - Estaba muy bien así. - No tengo dinero para comprarlo me preocupa. - Un medio en la vida. - Para comer. - Pagar. - Vestir es un medio. - Se portaban bien. 	
Entrevista No. 4. (Sr. Jesús).	
<ul style="list-style-type: none"> - Venta de productos. - Me trataban bien. - Aunque por llegar tarde me despidieron. - El trabajo me quedaba a 1hr. - Luego me iba caminando y me distraía. - Y ya no llegaba a tiempo. - Sentí feo. - Y ahora que voy a hacer. - Me despidieron porque tenía que comprar unos 	<ul style="list-style-type: none"> - Disfuncionabilidad laboral.

<ul style="list-style-type: none"> - zapatos que necesitaba para ese trabajo. - Y me dijeron que ya no volviera. - Tenía un buen trabajo. - Mi experiencia fue regular. - Me ayudó mucho. - Me gustaría ganar dinero. - Para comprarme cosas. - Lo que quisiera. - Me daba libertad. - Yo sabía que comprarme. - Era libre de elegir. - Comprar sólo cosas que me funcionaran. 	
Entrevista No. 5. (Sr. Alfonso).	
<ul style="list-style-type: none"> - Soy gay y siendo ello no puedo conseguir empleo. - No busco pareja o conseguir dinero solo lo hago por gusto. - Muchos trabajos me despidieron. - Porque no me entendían. - Estuve trabajando en un despacho de diseño. - El problema es que no tengo dinero, - Me preocupa porque sin dinero, no es posible ser lo que quiero. 	<ul style="list-style-type: none"> - Sabotea sus relaciones interpersonales. - A su internamiento solicita un justificante para su empleo.
Entrevista No. 6. (Sr. Ernesto).	
<ul style="list-style-type: none"> - Pienso trabajar. - En Telmex me trataban bien. - Son aprendizajes de la vida. - Te ayuda a ser menos fantasioso. - El dinero no importa. - La pobreza mental es lo importante. - Que la gente no se cuide. 	<ul style="list-style-type: none"> - Empleos múltiples con corta duración.
Entrevista No. 7. (Sr. Fabián).	
<ul style="list-style-type: none"> - Dinero. - Tener sustento. - Trabajar. - Mira yo quisiera trabajar vendiendo. - Levantar basura. - Trabajar en el tratamiento de aguas sucias. - Es imposible que le pueda pagar mis deudas con ella (su mamá). - Como le debo dinero eso si le podría pagar. - No todas se pueden pagar a la mamá. - Podría pagarle todo lo de la vida. - Como me comprometí a pagar ciertas cosas. - Portarme bien eso si creo poderlo pagar. 	<ul style="list-style-type: none"> - Con conflictos laborales. - Es agresivo y desvalorativo con la demás gente. - Trabaja reparando computadoras. - Interés por comprar libros de filosofía.
Entrevista No. 8. (Sr. Fernando).	
<ul style="list-style-type: none"> - Necesito trabajar para independizarme. - Para irme a vivir solo. - Trabajar en lo que sea bueno. 	<ul style="list-style-type: none"> - Trabaja como maestro.
Entrevista No. 9. (Sr. Edgar).	
<ul style="list-style-type: none"> - Seguir trabajando vendiendo. - Juntar latas. 	

<ul style="list-style-type: none">- Poner una pollería.- En el trabajo no me han tratado mal.- Yo quisiera tener una bici o un carro para usarlo para trabajar.- Estoy incapacitado.- Ya no puedo trabajar.	
Entrevista No. 10. (Sr. Mario).	
<ul style="list-style-type: none">- Era bueno en mi trabajo.- Soy mesero.- Soy uno de los mejores.- Me trataban bien.- Me desempeñaba bien.- Fue una etapa muy padre.- Ganaba mucho dinero.	<ul style="list-style-type: none">- Inicia vida laboral a los 13 años como lavaplatos.- Varios empleos temporales en restaurantes.- Trabaja 4 meses estacionando automóviles.

Análisis De La Información.

"Más allá del yo, el sujeto estalla en todo el universo histórico, el desirante comienza a hablar lenguas extranjeras, alivia la historia; los conflictos de clase o las guerras se convierten en instrumentos de expresión de sí mismo".

Deleuze Gilles y Félix Guattari.

6. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Con base al empleo del análisis de contenido como herramienta de interpretación de los datos, a continuación se presenta la transcripción de la codificación axial que ha resultado de la información obtenida por los instrumentos de obtención de datos.

6.2. Codificación Axial.

A continuación se presenta el análisis mediante el cual, la información vuelve a unirse después de la codificación abierta y se establecen las codificaciones axiales, dando lugar a que se formen las teorías emergentes y por último, desarrollar los diagramas que permitan ilustrar los resultados finales de la relación de las categorías abiertas.

6.2.1. Categoría: Grupo Familiar.

Para conocer a fondo lo que ocurre en el grupo familiar, se han destacado las siguientes categorías:

- Imágenes de la infancia.
- Representación familiar.
- Factores disposicionales.
- Factores constitucionales²⁸⁴.
- Actitud familiar.

A continuación se exponen las nociones para cada código y la información condensada de los mismos.

Imágenes de la infancia: se refiere a todas aquellas imágenes o representaciones que refieran el recuerdo de la infancia del sujeto.

Imágenes de la infancia.
Mi infancia fue bonita.
Tenía todo (2) ²⁸⁵ .
Recuerdo que jugábamos.

²⁸⁴ La información perteneciente a ésta categoría, ha sido abstraída de lo recabado en la *relatoría del caso*; de cada sujeto de investigación.

²⁸⁵ El número que aparece entre paréntesis se refiere a la cantidad de veces en que se mencionó tal información, por ejemplo: en dos ocasiones apareció la expresión sobre el hecho de tener o haberse dado todo tipo de atenciones, y por lo mismo fueron reunidas bajo el título de: “tenía todo”.

Tengo recuerdos vagos.
Me iba bien tenía juguetes.
Es el mejor momento.
Nada de preocupaciones.
Como era el mayor sentí mucha responsabilidad.

Representación familiar: reproducción psíquica sobre cada uno de los integrantes del grupo familiar y de personas cercanas a el sujeto que ha desarrollado una estructura mental trastornada, y que expresan el rasgo afectivo o alguna característica con que son asociados aquellos integrantes.

Representación familiar.
Él es honesto, cabal trabajador.
Mis dos hermanas se fueron por ambición.
Es orgullosa.
Era autoritaria.
También es cariñosa.
Le gustaba castigar.
Mi madre se fue distanciando.
Mi hermano es agresivo.
Me tienen envidia.
Mis hermanos son necios.
Mis amistades son buenas.
Ella estaba enamorada de mi.
Mis padres están enfermos.

Factores dispocionales: Elementos que evidencian las formas en que se da la socialización entre los miembros del grupo y el sujeto o entre el sujeto y otros sujetos que se hallan fuera del grupo familiar.

Factores dispocionales.	
Información del paciente.	Información de la relatoría del caso²⁸⁶.
Mis abuelos no querían que viera a mi papá	Madre abandona la casa por violencia familiar.
Pensaban que cualquier cosa era pecado.	
Era estable.	
Había contradicciones	
Mi familia era muy distante.	

²⁸⁶ En algunas ocasiones es posible formar categorías que enriquezcan la información que ha sido proporcionado por el sujeto en cuestión y que es material proveniente de la *relatoría del caso*; de tal suerte que a medida que se pueda integrar ambos materiales será señalada bajo el título “Información de la relatoría del caso”, como ocurrió en esta ocasión. De ningún modo se debe considerar que la exposición de ambos elementos informativos pretendan dar lugar a una comparación o contrastación.

Un tiempo después se separaron.	
Aunque vivíamos juntos no convivíamos (2).	
Los vecinos nos hacen maldades.	
Luego nos andan molestando.	
Veo que nada más nos vigilan.	
Nos echan pleito.	
Hay muchos problemas en casa.	
Discuten demasiado (3).	
He dicho que me dañan sus pleitos.	
Son muy religiosos.	
Nos llevamos bien (8).	
Nos decíamos lo que sentíamos.	

Factor constitucional: se destacan los factores que tienen que ver con la herencia transgeneracional y que exponen el estado de salud en que se encuentran los demás integrantes del grupo primario.

Factor constitucional.	
Información del paciente.	Información de la relatoría del caso.
Abuelo con problemas epilépticos.	Madre finada (2).
Padre con hipertensión arterial.	Padre finado(2).
Padre con problemas de consumo de alcohol.	
Padre con trastorno de ansiedad.	
Padre con esquizofrenia.	
Madre aparentemente saludable (4).	
Madre con complicaciones en el colon.	
Madre con diabetes.	
Tío con trastorno psiquiátrico.	
Tía con problemas epilépticos.	
Hermano con toxicomanías y alcoholismo.	
Hermano con tratamiento psiquiátrico.	

Actitud familiar: elementos que expresan cuales fueron las actitudes y el tipo de apoyo que ofrecieron los integrantes del grupo familiar al sujeto ante el desarrollo de su estructura mental trastornada.

Actitud familiar.	
Información del paciente	Información de la relatoría del caso.
No tienes a tu hermano.	Es corrido de su casa.
No tienes a nadie (2).	Paciente dado de alta sin ser recogido por su familia.
Como nadie me hizo caso.	La muerte del padre como justificación de la disfuncionalidad familiar.

Ya no tenía a nadie.	Nula contención familiar (5).
Vivo solo... con mi familia.	
El apoyo de mi familia no lo tengo (4).	
Desaparecí de su vida.	
Los padres a veces se preocupan por uno o por sus hijos.	
Mi mamá me dijo: "que Dios te bendiga".	
Por la locura me amarraron.	
Me trajeron.	
Mi mamá se la pasa cotorreando.	
Me corrieron de la casa.	
Me tenían amarrado.	
Me siento muy solo y me internan.	
No me quiere más.	
No tengo amistades.	
Ya no me quieren.	
No me dejan vivir mi vida.	
Extraño a mi mamá.	
Sólo tengo a mi papá.	

6.2.2. Categoría: Líneas De Proyección De La Subjetividad.

Con base a la información recabada en la categoría abierta, es posible redactar las siguientes subcategorías:

- Formas del ser.
- Vivencias.
- Negación de la enfermedad.
- Síntomas.
- Valoración psiquiátrica²⁸⁷.
- Percepción placentera y displacentera de la hospitalización.
- Reconocimiento de la enfermedad.
- Representación afectiva
- Creencias o ideaciones.
- Expectativas.

A continuación se presenta detalladamente en que consiste cada código sustancial y los elementos que la compone.

²⁸⁷ La información presentada dentro de este código, ha sido recolectada específicamente de la *relatoría de caso* de cada sujeto que participó en la presente investigación.

Formas del ser.- Conjunto de elementos que definen la manera de ser de los sujetos con base a su experiencia.

Formas del ser.	
Información del paciente	Información de la relatoría del caso.
Era rebelde.	Poco sociable (2).
Ingobernable.	Poco comunicativo (2).
Soy prostituto.	Agresivo con familiares (3).
Era trabajador.	Relaciones de pareja del mismo sexo.
Cómo es posible que no pueda ser loco.	Comportamiento inadecuado (3).
Soy un maniaco depresivo.	Disfunción personal.
Soy muy hábil.	Antecedentes suicidas.
Entonces después ¿quién soy?	Doble personalidad desde la infancia.
Soy incapacitado.	Homosexualidad en conflicto.
Soy uno de los mejores.	Socializa con facilidad.
Soy tranquilo.	Irritabilidad.
No es posible ser lo que quiero.	Baja autoestima.
He estado indiferente.	
He sido muy solitario.	
A veces me molestaba.	
No tengo amor.	

Vivencias.- Hecho de experiencia que con participación conciente o inconsciente del sujeto, se incorpora al desarrollo de su estructura mental y exponen principalmente los motivos por los cuales se encuentran internados.

Vivencias.	
Información del paciente	Información de la relatoría del caso.
Quise matar.	Tendencias al vagabundeo (2).
Me ha llevado al traumatismo.	Consumo de drogas (2).
Han intentado acosarme sexualmente.	Vive en condiciones antihigiénicas.
Mi soledad es algo dura.	Recluido en la cárcel (2).
No ser aceptado.	Un secuestro fingido.
Me pasó que me violaran.	Temor por supuestos acosos sexuales.
He intentado todo.	Disruptibilidad por lo que ha sido necesario sujetarlo.
Como no me quiere agarre la droga.	Desinhibición en la vía pública.
Todos me quieren pegar.	Problemas con vecinos y familiares.
Me drogaba solo.	Intento de incendiar la casa.
Se hizo un pequeño incendio.	Es encadenado.
Agredí a mi mamá.	Un año viviendo en la calle.
Fui víctima de un secuestro.	Favoritismos de sus padres por sus demás hermanos.
Me trajeron porque estaba desvestido.	Una violación a su otra personalidad.
No comía.	

No dormía y empecé a enloquecer.	
Mi vida ha sido muy rápida.	
Estuvimos anexados.	
Nos drogábamos juntos.	

Negación de la enfermedad.- Se refiere fundamentalmente a lo que cree el sujeto que los otros piensan sobre su estado mental y que opera como un mecanismo de negación.

Negación de la enfermedad.
Yo no estoy enfermo.
Si yo no hice nada.
Han de pensar que éste está loco.
Piensan que es algo que no necesito.
Pensó que estaba mal y por eso estoy aquí.

Síntomas. Conjuntos de fenómenos que revelan las cualidades psíquicas de la estructura mental trastornada en los sujetos.

Síntomas.	
Información del paciente	Información de la relatoría del caso.
Veo caras.	Sentimientos crónicos de vacío.
Me dio miedo.	Ansiedad.
Tengo ideas delirantes.	Desesperación.
Tengo esquizofrenia (2).	Pseudocrisis convulsivas.
Tengo doble personalidad.	Daños físicos al escuchar un sonido.
Tengo convulsiones.	Con evolución que tiende a agravarse.
He padecido de los nervios.	Ideas delirantes de daño y persecución (2).
Me daba taquicardia.	Episodio depresivo por muerte del padre.
Me dio la parálisis facial en la boca.	
Escucho voces y ruidos.	
Pierdo la conciencia.	

Valoración psiquiátrica: se refiere a cómo ha significado la institución psiquiátrica a los sujetos que ahí se encuentran internados y que forman parte del estudio que han desarrollado una estructura mental trastornada.

Valoración psiquiátrica.
Pocas expectativas al tratamiento.
Mal apego al tratamiento (2).
Considerado con pobre proyección al futuro (2).

Percepción placentera o displacentera de la hospitalización: impresión o imagen que ha desarrollado el sujeto que se encuentra internado en un hospital psiquiátrico ya sea que tal

representación sea placentera o displacentera y que refiere cómo está vivenciando su estadía en dicho lugar.

Percepción placentera.	Percepción displacentera.
He estado tranquilo.	A veces se está mal.
A gusto.	Aquí me aburría.
Aquí se está bien.	Aquí todos son traidores.
Me gusta estar aquí.	Yo quisiera que me sacaran de aquí.
De estar aquí, bien.	Es un encierro.
Comer bien.	Estamos como animales.
Nada de peleas.	Al principio sentía feo.
	Me daba miedo.
	Es desesperante.
	Es como la cárcel.
	Uno ya no sabe que hacer.
	Se pelea.
	Aquí buscan placer.

Reconocimiento de la enfermedad.- Elementos que refieren que el paciente reconoce o no su situación como parte de una estructura mental trastornada.

Reconocimiento de la enfermedad.
Estoy enfermo (4).
Estuve aquí porque me enfermé.
Me siento mal (3).
Pensar que desgraciadamente estoy enfermo
Pensar que estaba loco.

Representación afectiva.- Imagen o impresión sobre lo que les hace sentir a los sujetos su experiencia con la estructura mental trastornada.

Representación afectiva.
Es horrible (2).
Es feo.
Es un desajuste mental.
Es duro.
Es una enfermedad.
A mi Arlen ²⁸⁸ , me ayuda.
Ha dado valor a mi vida ²⁸⁹ .
Es la pareja que he querido ²⁹⁰ .

²⁸⁸ Aquí el paciente reconoce con el nombre de Arlen a su otra personalidad (véase la información codificada de la entrevista No. 5 con el Sr. Alfonso).

²⁸⁹ En este caso se refiere al sentido que le da su vida la existencia de su otra personalidad (refiérase al caso de la nota anterior).

Siento que soy la victima.
Me siento solo (2).
Me siento mal como anormal.
Mortificado (2).
Me frustra cuando me hablan de mis derechos.
Sentía desesperación.
Me sentía extraño (2).
Me siento desolado.
Sentí feo.

Creencias o ideaciones.- Lo que el paciente tiene por cierto sobre su estado mental o de la idea que de sí mismo ha generado sobre su estructura mental, a partir del reconocimiento de dicho estado psíquico, de lo que le ha ocurrido o de la interacción con otros sujetos.

Creencias o ideaciones.
Sabía que si moría le rompería el corazón.
No sé porque no me mataron.
No sé si es un escape.
Imaginar estar solo.
Yo pienso uno carece de sentimientos.
Me volví creyente en que le pasara a la demás gente.
Yo pienso... debo portarme bien.
Sé que todo va a salir bien.

Expectativas.- Se refiere a la espera fundada en las consecuencias o probabilidades desarrolladas a partir de algún cambio en su condición de vida o de ser aceptado como tal, así como la proyección que a futuro ellos anhelan para si mismos.

Expectativas.
Quisiera terminar con mi vida.
Lo que me interesa es que me ayuden.
Me quisiera casar.
Me quisiera ir pronto (2).
Me gustaría ganar dinero.
A lo mejor dejo la droga.
Vivir bien.
Ganas de incorporarme a la sociedad.
Ganas de hacer cosas.
Seguir trabajando.
Quisiera ver a mi hija.
Podría seguir la vida de closet.
Vivir bien.

²⁹⁰ Al igual que en la cita anterior, se refiere a su otra personalidad.

Tener familia.
Tengo que curarme para volver a trabajar.

6.2.3. Categoría: Valores Místicos – Religiosos.

Para investigar a fondo la premisa teórica sobre esta categoría, se han destacado las siguientes subcategorías:

- Ideales ascéticos.
- Vínculos de fe en Dios.
- Referencias Místicas.

A continuación se muestran las nociones de cada código y los elementos que la componen.

Ideales ascéticos: ideas o imágenes que expresan el sentido que tiene la creencia puesta en Dios, y que dan forma al desarrollo de estructuras mentales con base a las normas religiosas y al fomento de la moralidad.

Ideales ascéticos.
Nos manda (3)
Dios todos los respetamos.
Hablan del pecado o del castigo de Dios.
Son cosas que tienen que ver con nosotros.
La religión para mí está bien.
No he tenido problemas.
He tratado de arrepentirme y de confesarme.
Tienes que leer la Biblia.
Comportarse dentro de lo normal y aceptado.
Yo me la paso rezando y dando gracias a Dios.
En el pasado hice cosas buenas por eso me ayuda.
Te hace odiar a tu prójimo.
(El odio) a veces se lo merecen.
Cristianamente no debemos juzgarlos.

Vínculos de fe: queda entendido como las necesidades que se esperan sean solventadas por Dios o al conjunto de ideas religiosas que incorporan su estructura mental.

Vínculos de fe.
A Dios le pido eternidad, salud.
A él le pido que me ayude.
A él se lo pido.
Siempre te está cuidando.

Me ayuda aunque me porte mal (2).
Si ayuda pero a largo plazo es odioso.

Referencia místicas: percepción que tiene cada sujeto sobre las imágenes o elementos que componen el ser parte de un culto religioso. Así como la creencia en la existencia de un ser omnipotente.

Referencia místicas.	
Información del paciente	Información de la relatoría del caso.
Si creo en Dios.	Ideas místico religiosas (3).
Está bien ser católico.	La familia piensa que está poseído (2).
Me gusta la idea de convivir con Dios.	Asiste a la iglesia por lo menos dos veces al día (Hiperreligiosidad).
Las distintas formas de creencias todas tienen el mismo fin.	
Tengo fe en Dios.	
La fe existe.	
Es importante.	
Amo mucho a Dios.	
Hay mucho fanatismo.	

6.2.4. Categoría: Escolaridad.

De acuerdo con la información referida en la codificación abierta, se han organizado las siguientes subcategorías:

- Castigo.
- Actitud educacional.
- Deserción.

Lo que sigue es el desarrollo de la noción de cada código, así como los datos que la constituyen.

Castigo: denotan el recuerdo de las penas impuestas que sirvieron para dar solvencia a la educación que recibieron los sujetos con estructuras mentales trastornadas, así como su experiencia con figuras pedagógicas.

Castigo.
Me decían tonto.
Me bajaban la autoestima.
Me hacían menos.
Es una agresión.

Lo trauman a uno.
Son malos.
Son necesarios (los castigos).
Mis maestros me hicieron menos.

Actitud educacional: se refiere a la disposición y representación emotiva que ha desarrollado el sujeto con estructuras mentales trastornadas sobre la educación.

Actitud educacional.	
Información del paciente	Información de la relatoría del caso.
Me aburría.	Con estudios de secundaria (2)
Eran muy estrictos.	Empeño escolar satisfactorio.
Era difícil.	Interés por estudiar filosofía.
Se daban cuenta de que estaba tonto.	
Me iba bien.	
Fue más tranquila.	
Fue lo mismo.	
Tenía facilidad para estudiar.	
Me gustaba mucho.	

Deserción: se refieren a los motivos y los actos que dieron lugar a que el sujeto abandonara sus estudios.

Deserción.	
Información del paciente	Información de la relatoría del caso.
Mataba clases.	Abandona estudios por problemas económicos.
Me interesaba echar relajo.	Abandona estudios por desinterés.
Me salí.	Al iniciar vida familiar abandona sus estudios.
Ya no quise estudiar.	Presenta problemas escolares.
No continué porque me metí a trabajar.	
Siempre renegaba de ella.	
Me costó mucho trabajo.	
Querían que terminara la preparatoria y la universidad.	

6.2.5. Categoría: Vida Laboral.

A continuación se establecen las siguientes subcategorías que permiten profundizar sobre la vida laboral del sujeto:

- Experiencia.
- Proyección laboral.

- Motivaciones.
- Papel del dinero.
- Ruptura laboral.

A continuación se presenta la explicación de los códigos y la información de los sujetos, que los compone.

Experiencia: elementos que definen el conocimiento o a la representación afectiva que el sujeto ha adquirido gracias a la práctica y la observación de una situación laboral.

Experiencia.	
Información del paciente	Información de la relatoría del caso.
Me va bien (2).	A los 22 años inicia vida laboral.
Me ha gustado trabajar.	Se dedica a lavar carros ocasionalmente.
Me sentía bien en el trabajo (2).	Empleos múltiples con corta duración.
Me trataban bien (3).	Trabaja reparando computadoras.
Estaba muy bien así.	Trabaja como maestro.
Tenía un buen trabajo.	Inicia vida laboral a los 13 años como lavaplatos.
Me ayudó mucho.	Varios empleos temporales en restaurantes.
Mi experiencia fue regular.	Trabaja cuatro meses estacionando automóviles.
Son aprendizajes de la vida.	
Te ayuda a ser menos fantasioso.	
Fue una etapa muy padre.	

Proyección laboral: con base a la experiencia que cada sujeto ha integrado sobre el proceso laboral, sus capacidades y al desarrollo de estructuras mentales trastornadas, éste código se refiere a la forma en que dirige sus aspiraciones laborales.

Proyección laboral.
Trabajar en el trailer (2).
Lavar coches otra vez.
Pienso trabajar (2).
Trabajar en el tratamiento de aguas sucias.
Quisiera trabajar vendiendo (2).
Levantar basura.
Necesito trabajar.
Trabajar en lo que sea.
Yo quisiera tener una bici o un auto para usarlo para trabajar.
Me gustaría ponerme a trabajar.
Me imagino sin poder hacer nada, sin trabajar.

Motivaciones: Conjunto de causas que mueven o animan al sujeto a continuar dentro del proceso de producción y a buscar su reincorporación a la cadena de distribución y consumo.

Motivaciones.
Para ganar dinero (2).
Por otro cigarro.
Para comprarlo (el medicamento).
No busco pareja o dinero sólo lo hago por gusto.
Para independizarme.
Para irme a vivir solo.
Tener sustento.

Papel del dinero: se refiere al derecho que cree tener el sujeto de servirse de una cosa o acción por el hecho de que pudiera poseer el capital necesario para hacerlo factible.

Papel del dinero.	
Información del paciente	Información de la relatoría del caso.
Tener con que comprar.	Ideas sobre ser millonario.
Para comprar todo (4).	
Comprar sólo cosas que me funcionaran.	
Para juntarme.	
Para poder darle dinero a mi familia.	
Aunque para otras cosas no se necesita.	
Para comer, pagar, vestir.	
Para pagar mis deudas.	
Le debo dinero, eso sí le podría pagar.	
No todas se pueden pagar (las deudas).	
Me comprometí a pagar.	
Sin dinero no hay boda.	
Me daba libertad.	
Era libre de elegir.	
Sin dinero no es posible ser lo que quiero.	
Yo sabía que comprarme.	
El dinero no importa.	

Ruptura laboral: motivos que refiere el sujeto dieron lugar a la ruptura con su ambiente laboral.

Ruptura laboral.	
Información del paciente	Información de la relatoría del caso.
Porque no me entendieron.	Abandona su último empleo por padecimiento.
Por llegar tarde.	Disfuncionabilidad laboral.
Porque descompuse un carro.	Conflictos laborales.
Me trajeron aquí.	Agresivo y desvalorativo con la demás gente.
Mi estado me impide trabajar.	
Ella no entendió.	

Cuerpos Devastados Y Sus Deseos.

*"La única diferencia entre un loco y yo
es la de que yo no estoy loco!"
Salvador Dalí.*

7. CUERPOS DEVASTADOS Y SUS DESEOS.

El presente capítulo consiste en una revaloración de lo visto en los apartados del marco teórico en conjunto con el análisis y los resultados del estudio con los pacientes; de modo que responde a la redacción de las teorías emergentes y del diseño de los diagramas resultantes de las líneas de reflexión propuestas en la metodología. Por lo que para darle la solvencia necesaria se partió de un análisis que giró entorno a las diversas preguntas que surgieron a lo largo del desarrollo de la tesis; pero sin dejar de lado el problema central que fue planteado en la metodología. De esta forma lo que a continuación se expone tiene la finalidad de enriquecer el panorama previsto en todo el proceso de la investigación.

7.1. Teoría Emergente: El Grupo Familiar.

Con base a la información obtenida en el análisis de los resultados ¿puede la familia fomentar mecanismos de represión en los sujetos, de tal suerte que se perfile como parte de un proceso alienante y que además permita desarrollar estructuras mentales trastornadas en ellos? Al analizar los factores disposicionales y constitucionales presentes en el contexto familiar es posible apreciar los elementos de la máquina social que opera dentro de ella, y que de ellos se generan cadenas de estructuras mentales sumergidas dentro de un continuo producir y reproducir²⁹¹. Para aclararlo es necesario partir primero desde los factores disposicionales referidos por los sujetos de investigación, de donde se puede destacar que prevalece un grupo distante o poco integrado, basado estrictamente en prejuicios morales y preocupados por las condiciones extragrupalas como las intrigas vecinales. Por ejemplo, la disfunción familiar tiene presencia en la mayor parte de los casos que se analizaron, como es en el caso de la entrevista con el señor Alfonso²⁹² de 32 años de edad quien se encontraba en su segundo internamiento en el hospital psiquiátrico Fray Bernardino Álvarez y que ha sido diagnosticado con trastorno de la personalidad múltiple:

...Mi familia era muy distante casi no convivía con mis padres y un tiempo después se separaron, pero aunque vivimos juntos no convivíamos mucho.

E: ¿Así ha sido siempre?

S: No, ha sido peor (...) Un día nos fuimos de viaje y me dijeron que no me parecía a mis padres que parecía un niño de Estados Unidos, y por eso me dejaron estudiar allá (...) Después como te dije mis padre se divorciaron, mi hermano era un chavalillo para cuando eso pasó y como era el mayor sentía mucha responsabilidad por él. Por algún motivo cuando mis padres se divorciaron yo viví con mi mamá y mis abuelos y éstos no querían que hablara con papá (baja un poco su tono de voz). Mi madre poco a poco se fue distanciando de mi y ya no hablamos, desaparecí de su vida...

²⁹¹ Deleuze; G. y Guattari; F. Op. cit. (1995).

²⁹² Todos los nombres de los pacientes que participaron en la investigación fueron cambiados para mantener la confidencialidad de su identidad.

En general se puede decir que el señor Alfonso a comparación de otros pacientes no mostró rasgo emocional por cualquier tema en particular, más que cuando hablaba de su padre o sobre la demanda de sus derechos. Por parte del material que se extrajo de la historia clínica y que conforma la relatoría del caso se pudo averiguar que su padre de 55 años de edad, tiene problemas con el consumo de alcohol, de su madre sólo se reporta que goza de adecuada salud y que además tiene una tía con padece de epilepsia y que por último existe una pobre contención familiar. Otro ejemplo, es extraído de la entrevista con el señor Ernesto de 18 años de edad, con estudios de secundaria, soltero y con diagnóstico de esquizofrenia paranoica:

E: Y sobre tu familia...

S: Tuve problemas con toda mi familia; yo les decía que entendieran las ideas religiosas, hubo choques y me encerraron y ahora no quiero saber nada de Dios.

Por medio de la relatoría del caso del señor Ernesto se pudo encontrar que:

Su padre padece de trastorno de la ansiedad y la madre tiene complicaciones en el colon, y uno de sus tíos padece un trastorno psiquiátrico. Su familia es de origen desintegrada, hace 3 años su madre se va de casa por violencia recibida del padre. Es el 5° de un total de 7 hermanos. Sus padres viven en unión libre por 20 años. El padre manifiesta agresividad física y verbal los cuales como ya se refirió son los motivos de la separación. Actualmente vive con la madre y sus hermanos.

De modo que es preciso reconocer que el grupo familiar para el sujeto debe permitirle generar ligazones que lo identifiquen con los determinados momentos que atraviesan su vida y es así como el sujeto reconoce un modelo social, al cual el habrá de intentar adecuarse²⁹³. En el caso de los sujetos con estructuras mentales trastornadas, la dispersión o fragmentación no sólo es vivida a nivel del sujeto por así decirlo “individual”, sino también es compartida y estructurada por todos los miembros de la familia. Tales elementos constituyen las formas de un tipo específico del aparato psíquico grupal²⁹⁴ en el que no se es posible hablar de cohesión (como se pudo observar en las declaraciones de las relatorías del señor Alfonso y Ernesto). Y en este sentido ¿qué clase de representaciones afectivas y del mismo modo qué tipo de relaciones puede producir y reproducir un sujeto dentro de un grupo que no es capaz de lograr su cohesión? Antes de dar respuesta a la pregunta anterior es preciso considerar, cómo era la representación familiar que les atribuía el sujeto con estructuras mentales trastornadas, a cada uno de los integrantes del grupo, pero además tomar en cuenta cómo vivía el sujeto la actitud familiar. De la categoría de la representación familiar se destaca una *ambivalencia*, ya que por un lado se habla de una admiración y cariño por algún familiar (como la madre, por ejemplo); pero por el otro lado, al mismo sujeto se le considera como autoritario y distante. En cuanto a la categoría de la actitud familiar es posible percatarse de que el sujeto vivencia a la familia dentro de un estado de

²⁹³ Freud; S. Op. cit. (1921).

²⁹⁴ El aparato psíquico debe concebirse como un aparato reflejo. El proceso reflejo sigue siendo el modelo grupal (que en este caso es la familia), de todo funcionamiento psíquico para el sujeto (Laplanche; J. y Pontails; J – B. Op. cit.).

desamparo, dominado por la falta de apoyo; de lo anterior lo que sobresale es un elemento que llama la atención en la información obtenida en la *relatoría de caso* y es la existencia de un abandono familiar; ya que de los 8 casos que cuentan con la información de la relatoría, ninguna refiere la presencia de una sólida contención familiar²⁹⁵. Elemento indispensable para la supervivencia, de modo que es imposible sobrevivir si los miembros de un grupo miran cada uno por su lado²⁹⁶. Para reafirmar lo anterior en el caso del señor Alberto de 25 años de edad con estudios de secundaria incompleta y soltero, se puede destacar a modo de muestra de la actitud familiar lo siguiente:

E: Háblame de tu soledad.

S: Mi soledad es algo dura, no tienes a tu hermano o a tu hermana; no tienes a nadie.

E: Y ¿por qué crees estar solo?

S: (Se ríe primero y guarda unos segundos de silencio), Porque estoy enfermo y como estoy enfermo, pienso que estoy solo.

Cabe destacar que el señor Alberto fundamenta básicamente su sentimiento de soledad en la pérdida de su madre de quien de acuerdo a la relatoría de caso muere por diabetes en el año 2000, pero también tal actitud encuentra cabida en el rol que le es asignado al señor Alberto dentro del grupo familiar; a continuación se presenta un fragmento que permite vislumbrar que sus sentimientos de soledad se hallan justificados por la actitud familiar:

Existe una mala contención familiar, su madre muere hace 6 años por diabetes, el padre sufre de hipertensión arterial; tiene 9 hermanos producto de matrimonios anteriores por parte del padre (6 de la madre y 3 del padre), los cuales se dedican al comercio con ingresos escasos; se reporta la existencia de favoritismos hacia los demás hijos que por el paciente, y debido a cambios de conducta lo corren de su casa, hace un año que vive en la calle o duerme en un coche viejo propiedad del padre, ocasionándole ser la víctima de peleas callejeras, en ocasiones recibe comida de los vecinos y rara vez tienen apoyo de la familia. Se registra una comunicación indirecta entre familiares, lo cual propicia que exista un nulo apego al tratamiento con medicamento. También se sabe que el paciente ha sido dado de alta, empero no han acudido sus familiares por él al hospital.

En el caso de la representación familiar como muestra de una ambivalencia familiar se puede citar al señor Armando de 46 años de edad con secundaria concluida, soltero y diagnosticado con esquizofrenia paranoide:

E: Y usted ¿qué me dice de su familia?

S: Re – bien me quieren y la quiero, me vienen a visitar, hoy vinieron en la mañana y estuvo mi jefecita conmigo. Es a todo dar (aquí disminuye el tono de su voz y habla más despacio), como me tenían amarrado (silencio). Bien todo.

²⁹⁵ Los sujetos que presentan en la investigación la *relatoría de caso* son: 1, 2, 4, 5, 6, 7, 8 y 10.

²⁹⁶ Foucault; M. Op. cit. (1992)

E: ¿Lo tenían amarrado?

S: Por lo mismo, por la locura, me amarraron y me trajeron (silencio), me amarraron con unos lazos y cadenas en las manos y ahí me tenían hasta que me trajeron hasta aquí.

E: ¿Y cómo fue eso?

S: Recuerdo que era puro desmadre, no me gustaba. Sentía desesperación (silencio), todavía siento un poco de desesperación (se muestra triste y lábil).

En conclusión retomando la pregunta anterior se puede destacar que una familia que no se vivencia cohesionada, en primera instancia no actúa como grupo; pues los sujetos dentro de un espacio en el que no buscan su integración grupal y en donde predomina la rivalidad de roles, no asegura una continuidad grupal y por lo mismo un sólo sujeto no puede ser su propia familia (más que en su delirio). Al respecto, en el caso del señor Armando hablar de su familia es algo que lo pone lábil o ansioso, en el fragmento anterior se puede resaltar que es un tema que le causa incomodidad y es por el hecho de que lo tuvieron encadenado, aspecto que intenta disfrazar afirmando que en su casa hay unión y apoyo; pero para ampliar lo anterior, a continuación se presenta un fragmento de la relatoría del caso:

...además sobre su padecimiento comenta que ha tenido ideas delirantes, místicas y religiosas, errores de juicio y conducta como arrancarse las uñas de los pies, golpearse contra el cuello y la pared, tendencia al vagabundeo; motivo por el cual, su familia decide encadenarlo de manera permanente permitiéndole soltarle las manos únicamente para que pueda comer. Por meses vive en condiciones antihigiénicas, ya que no se baña o no lo bañan y ponen a su disposición un bote para orinar y defecar, desechándolo sólo cuando está lleno, además come y duerme en el mismo lugar. Su familia es disfuncional, tiene un hermano que asiste a tratamiento psiquiátrico y su abuelo sufre de ataques epilépticos. Debido al mal apego familiar se deduce que hay un mal seguimiento al tratamiento y por lo tanto se tienen pocas expectativas sobre su futuro.

En este sentido un sujeto con estructuras mentales trastornadas toma como base la *fantasía de incorporación* que le fue estructurada dentro de sus relaciones protosimbóticas²⁹⁷, para con ello encontrar la familia inexistente en la realidad externa al sujeto; de ahí que al referirse sobre el recuerdo de la infancia le parezca un suceso placentero; según lo último, de acuerdo con Freud, lo que el sujeto podría significar como una infancia placentera, bien puede manifestar la existencia de un *recuerdo encubridor*²⁹⁸ que evade la pobre contención o falta de apoyo que se ha hecho presente en el aparato psíquico de la familia, ya que de no ser así ¿por qué si el sujeto afirma que el recuerdo de su infancia fue llena de atenciones, debió haber desarrollado una estructura mental trastornada? Y además ¿cuándo o en qué momento de su vida social, se volvió traumática para un sujeto con estructuras mentales trastornadas? Para llegar a una respuesta, cabe decir que las

²⁹⁷ Lo interesante aquí es el hecho de que durante la presencia de las relaciones protosimbóticas, el infante se mantiene fusionado psíquicamente a los objetos que lo proveen de placer, por medio de una fantasía de incorporación latente (véase el tema 4.2.1. El proceso de las relaciones en la vida del sujeto. Capítulo 4 de la presente investigación).

²⁹⁸ Freud; S. (1894) Las neuropsicosis de defensa. Obras completas, Vol. III Ed. Amorrourtu, Buenos Aires.

representaciones afectivas como el desamparo, la soledad y la hostilidad se mantienen revestidas por la fantasía que ha estructurado el sujeto con el fin de ahorrarse el displacer que le causaría reconocer la realidad familiar. No hay que olvidar que la familia no sólo participa como un grupo estructurante, sino que también es estructurado en tanto que cada integrante (abuelos, padres, tíos, hermanos etc.) aporta parte de los factores constitucionales que son muestras de la producción y transmisión de los fantasmas grupales, de los cuales el sujeto los integra en su estructura y los hace parte de su forma de ser por medio del mecanismo de *identificación*, o son *proyectadas* con el fin de salvaguardar su psiquismo; ya que al analizar la información que refiere a las familias de cada sujeto, se puede destacar antecedentes de estructuras mentales trastornadas parecidas a algún integrante de la familia ¿acaso el aparato psíquico que se ha venido estructurando en las familias expresan que son productoras de modos específicos de estructuras mentales? ¿tenía que haberse dado el desarrollo de una estructura mental trastornada en este sujeto únicamente o habría posibilidad que tanto a él como a cualquier otro integrante desarrollara tal estructura mental trastornada? Por la información prevalecientes de los factores constitucionales, se puede concluir que parte de las formas psíquicas son una condición que se encuentra consignada a reproducir, ya que se presenta como una cadena de *deudas simbólicas*²⁹⁹, transmitidas a partir de la forma de intervenir del objeto totémico hacia el hijo y éste último hacia sus posteriores primogénitos.

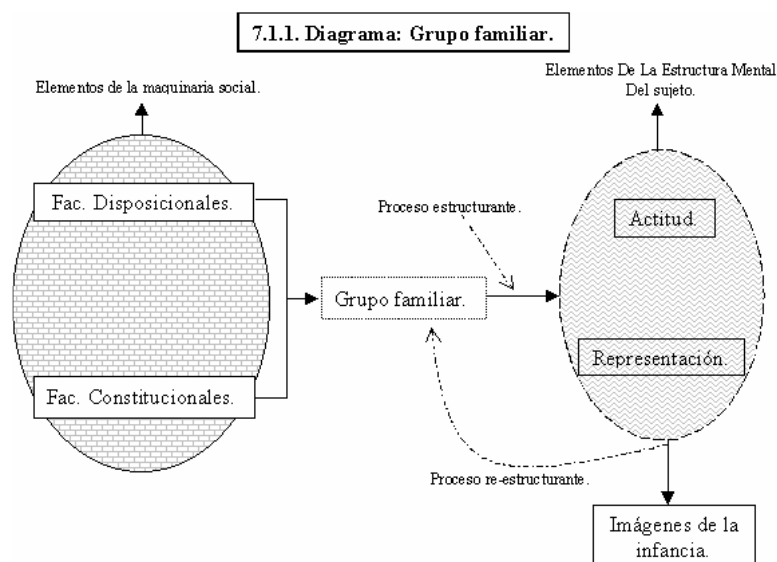


Diagrama 7.1.1. Los factores disposicionales y constitucionales son elementos que sobresalen de la máquina social y que genera un molde en el grupo familiar; de este modo el sujeto capta los elementos que caracterizan su estructura mental y es por medio de ellos que afecta y es afectado dentro del contexto grupal.

²⁹⁹ Deleuze; G. y Guattari; F. (2001) Kafka. Por una literatura menor. Ed. Era. México.

7.2. Teoría Emergente: Líneas De Proyección De La Subjetividad.

El sujeto vive de acuerdo a sus estructuras mentales trastornadas sin que tales sean percibidas como amenazantes; proceso que se incluye como una territorialización³⁰⁰ dispuesta por una forma específica del ser (como considerarse rebelde, trabajador, no ser aceptado por lo que se es, etc.), ya que el desarrollo de dicha estructura mental trastornada, es el resultado de la constante frustración que ha percibido al momento de intentar solventar su alienación natural; que por un lado encuentran un cortocircuito en el momento de la presencia de una vivencia traumática como: haber querido matar a alguien, intentos de acoso sexual, consumo de sustancias de abuso debido a la falta de apoyo familiar, entre otros. Por el otro lado, también encuentran dicho cortocircuito al ser desterritorializado³⁰¹ por una institución clínica, en donde se capta a los sujetos como miembros del grupo de anormales³⁰². Por tanto, la clasificación con la cual el sujeto es significado como enfermo mental, irrumpe en su forma de ser; así el sujeto vive dicha desterritorialización dentro de un estado de desconcertación y/o desamparo condensado en una negación de su situación. A modo de aclarar lo anterior en el caso del señor Alberto se puede citar lo siguiente:

E: ¿Qué te parece si iniciamos hablando sobre de usted?

S: Si esta bien, yo estudie la secundaria y tengo esquizofrenia paranoide. Mi infancia fue bonita tenía todo.

E: ¿A que te refieres con que tenías todo?

S: Me daban todo me compraban ropa, todo lo que quisiera.

Más adelante continua con:

E: Y ¿por qué crees estar solo?

S: (Se ríe primero y guarda unos segundos de silencio), Porque estoy enfermo y como estoy enfermo, pienso que estoy solo.

E: ¿Enfermo?

S: (Nuevamente guarda silencio), Si estoy enfermo de esquizofrenia paranoide, me ganan los nervios, no puedo ni hablar me da parálisis facial, yo pienso... (silencio), uno carece de sentimientos, no tengo amor, no tengo sentimientos.

E: ¿Sentimientos para quién?

S: Para uno mismo.

E: ¿Sentimientos?

³⁰⁰ Días; E. Op. cit.

³⁰¹ *Ibíd.*

³⁰² Lo que pone en tela de juicio saber como establecer el criterio de norma, ya que es posible observar que parte de los actos cometidos por un sujeto con estructuras mentales trastornadas, es parte de la única forma en que ha encontrado un sujeto para resolver sus angustias; debido a que las condiciones de vida difícilmente pudieron haberle mostrado una forma aceptable a nivel colectivo o social (véase al respecto el apartado 3.1. La normalidad y anormalidad psíquica como criterio teórico y de orden social).

S: Te dice todo, expresa que en tu corazón sientes que entiendes a la otra persona.

E: ¿Has podido decirlo a alguien?

S: Si a mi hermano le dije que todo iba salir bien y que también me sentiría mejor.

E: ¿Cómo ha cambiado tu vida el estar aquí?

S: En el aspecto de mi persona, me ha cambiado bien, debo salir adelante, la vida sigue. Igual como hasta ahorita.

No hay que dejar de lado que las líneas de proyección de la subjetividad del sujeto se encuentra sostenida por dos factores importantes que le preceden: los disposicionales y los constitucionales que son los medios por los que se filtra la alienación natural. Es decir: que por medio del deseo que se codificó de la máquina deseante del objeto totémico y que impulsa al sujeto a la búsqueda de la satisfacción de aquel deseo, también le permite incorporarse en la cadena de producción y reproducción que da continuidad al proceso específico de la alienación natural hacia sus descendientes. Dicho objeto perdido (la muerte de un familiar por ejemplo), se caracteriza por mantenerse investido de una libido inconsciente y que al momento de la pérdida de aquel objeto, la energía que había sido depositada en tal, no se elimina sino que queda fijada en el objeto que es percibido ya como un faltante³⁰³ y que es necesario recuperar por ser también una deuda simbólica³⁰⁴; por tanto la estructura mental del sujeto se perfila como parte de una máquina deseante trabada que no fluye sino que se mantienen estancada hasta que se da el paso a un cortocircuito que desterritorializa al sujeto y que se manifiesta por síntomas tales como fobias, ideas delirantes, una segunda personalidad o las alucinaciones. A modo de vislumbrar lo anterior en el caso del señor Fernando de 39 años de edad, soltero y con diagnóstico de esquizofrenia paranoide refiere lo siguiente:

E: De acuerdo ¿porque no comenzamos por hablar sobre de su infancia?

S: Mi infancia, tuve la culpa, siempre, me veían callado, mucho miedo, ansiedad hasta que me dio el brote psicótico (...) Los vecinos nos hacen maldades y con esta enfermedad no he llegado a los golpes; los vecinos me hacen maldades. Luego nos andan molestando y veo que nada más nos vigilan y nos echan pleito; a veces tengo ideas delirantes y me siento mortificado, he estado un poquito indiferente y fumo si tengo problemas como todos, yo hago lo posible para mejorar, pero mi papá es algo enojón pero cuando ve que me pongo mal me saca a pasear. Y mi mamá anda como caballito de batalla me hace la comida y mis padres están enfermos y no tengo apoyo de mis hermanos. Pensar que desgraciadamente estoy enfermo y necesito trabajar para independizarme, para irme a vivir sólo.

En la redacción de la relatoría del caso del señor Fernando se expone lo siguiente:

...El padecimiento lo inicia desde que tenía 23 años de edad, presentando ideas delirantes de daño y persecución, alucinaciones, afecto restringido, errores de conducta como vagabundeo, heteroagresividad física y verbal

³⁰³ Segal; H. Op. cit.

³⁰⁴ Deleuze; G. y Guattari; F. Op. cit. (2001).

hacia familiares, pocas relaciones de noviazgo. Sin desencadenante previo aparente. Poco apego al tratamiento.

Al respecto habría que cuestionar sobre ¿por qué un sujeto dispone a partir de sus carencias, formas particulares de síntomas? Sobre ello es necesario tomar en cuenta las vivencias que ha tenido el sujeto como: vivir en la calle o en condiciones antihigiénicas, haber estado recluido en la cárcel o sufrir un intento de violación; rasgos que evidencian que el sujeto ante la austeridad de los factores sociales, la estructuración mental pasaría de un proceso de territorialización a uno de desterritorialización y es donde la valoración institucional se encarga de reterritorializar la máquina deseante del sujeto³⁰⁵. Es decir: el sujeto deja de ser lo que era antes de la desterritorialización (o sea deja su territorialización) para convertirse en parte de un engranaje de antiproducción marcado por la *maquinaria social* (por lo tanto se autopercibe como: anormal, zombi o loco; pero para sí mismo también es vivir su *alienación artificial* invadido por pérdidas, carencias y una deuda infinita). Por ello, el sujeto con una estructura mental trastornada podría mencionar que: Ya no soy ese que miro al espejo, ahora soy la víctima soy un extraño para mi y para la familia que tampoco reconozco, soy anormal. Como cuando el señor Alberto declaró: “Porque estoy enfermo y como estoy enfermo, pienso que estoy solo”. Pero ¿qué hace que el sujeto mantenga la cabeza agachada y reconozca la reterritorialización³⁰⁶ implantada por una clasificación psiquiátrica? Es precisamente la deuda infinita³⁰⁷. Ya que en el proceso de reterritorialización se implementa en el sujeto, además de una etiqueta clínica, la representación de ser él el único culpable y responsable de su propio estado y además de no poder recuperar el objeto perdido del grupo familiar como se puede observar en la cita anterior que corresponde al caso del señor Fernando, de ahí que su estadía en el hospital sea vivida como adentrarse al *limbo* en donde la incertidumbre por lo que ocurra con él durante y después de su hospitalización, explota la ansiedad de los sujetos con estructuras mentales trastornadas, de ahí que se escuchen preguntas sobre la fecha de su salida, la manifestación del aburrimiento y la incertidumbre por no saber que hacer, pero sobretodo el dilema de creerse o no enfermos; pero aun fuera de tal aceptación o negación de su condición mental, cada sujeto aprende a reconocer que su estadía en el hospital es en sí mismo un castigo y al estar ahí se consigue pagar el suplicio desembocado a partir de la desterritorialización³⁰⁸.

³⁰⁵ Díaz; E. Op. cit.

³⁰⁶ *Ibíd.*

³⁰⁷ Klein; M. Op. cit. (1959) y Deleuze; G. y Guattari; F. Op. cit. (2001).

³⁰⁸ Lo cual trae a pensar sobre aquel panorama que se vivía en la época clásica en los hospitales o en los hospicios en donde más que procurar el tratamiento, se convierten en centros de contención y aislamiento (Foucault; M. Op. cit. (2002)).

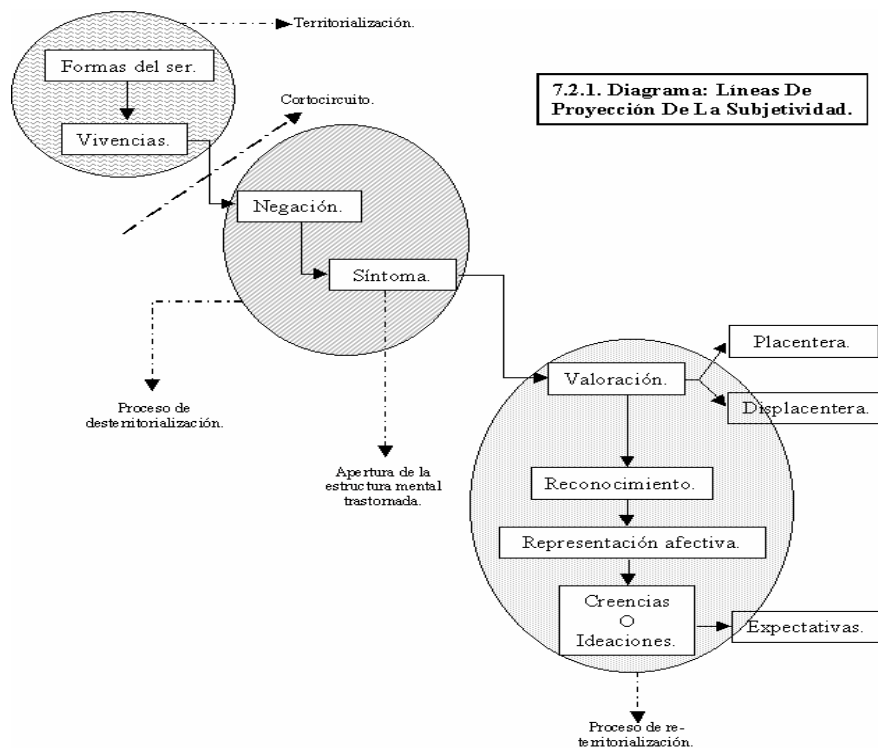


Diagrama 7.2.1. Son tres momentos que afectan a la proyección de la subjetividad: territorialización, desterritorialización y reterritorialización, y es en ésta última en donde actúa la máquina social quien se encarga de clasificarlos con códigos nuevos que definen su condición.

7.3. Teoría Emergente: Valores Místicos – Religiosos.

De acuerdo a la información recibida del análisis de la investigación, se observa que tales sujetos además de creer en Dios prevalece en ellos delirios acerca de valores místico – religiosos, de modo que es preciso tener en cuenta aquellas referencias que permitan comprender ¿cómo es vivida la religión por sujetos con estructuras mentales trastornadas? La religión como un elemento dentro del bagaje disposicional de los sujetos con estructuras mentales trastornadas es vivenciada en un sentido de orden, que apunta a un proceso de culpa simbólica; como ocurrió en caso del señor Jesús de 30 años de edad con escolaridad de secundaria concluida, practicante del mormonismo, diagnosticado con esquizofrenia y de quien se cita lo siguiente:

E: Y en tu familia ¿cómo han sido las cosas?

S: Fue muy difícil, era autoritaria, también es cariñosa, pero les gustaba castigar. Pues si te dan amor, también te pueden castigar. Como son muy religiosas, pensaban que cualquier cosa era pecado o era perverso.

E: ¿A qué te refieres con religiosa?

S: Son de la iglesia de Jesús, o sea mormones.

En la cita anterior es posible apreciar el ajuste de la ley hablada que se aplica dentro de la máquina deseante y específicamente en la influencia que ejerce sobre la catexis libidinal inconsciente de deseo; el cual restringe los modos del goce dentro y fuera de las relaciones sociales. El sujeto con estructuras mentales trastornadas cargado de formas libidinales inconscientes entra constantemente en conflicto con la ley hablada, que es por la que se hace escuchar el superyo; de tal suerte que el sujeto queda dentro de una deuda simbólica ya que a tal voz igualmente se le adjudica el control que ejerce sobre de él la figura del objeto totémico, como al orden de carácter místico impuesto por un Dios, quien a su vez actúa como juez y justiciero³⁰⁹. Pero además la ley hablada se halla empalmada a una catexis preconsciente de clase o de interés en el cual la religión impone un juego entre deudores y acreedores. Cabe mencionar que la deuda con los vínculos de fe es de corte simbólico, lo que le da la cualidad de ser impagable por el simple hecho de desconocerse los límites fácticos de la deuda simbólica; en este sentido un sujeto que ha desarrollado una estructura mental trastornada, por más que intente mantenerse al margen del cumplimiento de la deuda simbólica que tiene con su acreedor (para alcanzar lo que denominaron varios sujetos de la investigación como el perdón o la salvación), nunca logrará tener una certeza clara de su condición como deudor. Por tanto, el sujeto se aprecia dentro de una constante revaloración de las normas y valores que tienden a volverse en su contra como un fantasma de castración que persigue y sanciona todo intento de goce hacia el cumplimiento de la deuda simbólica. Para ejemplificar lo anterior, a continuación se retoma una cita proveniente de la entrevista con el Sr. Jesús:

E: La vez pasada hablamos sobre de tu religión ¿Qué más me podrías decir?

S: Pues sobre la música que habla de varias cosas como por ejemplo hay una que dice: ¡Enséñame a pecar! Yo creo que no esta bien del todo porque no se debe hablar así, pero de algún modo esta bien porque nos enseña a pensar sobre la religión. La religión para mi está bien no he tenido problemas y de alguna forma he tratado de arrepentirme y de confesarme.

Al parecer para los sujetos hay (y desde antes de su existir también ha habido), un orden que es compartido a nivel del grupo primario y del cual no se les está permitido cuestionar; parte del deber preexistente al ser es arrepentirse, confesarse, comportarse dentro de lo normal, rezar y dar gracias a Dios. Como fue en el caso de la entrevista con el señor Ernesto de 18 de edad, desempleado, prácticamente de la religión católica con estudios de secundaria terminada y con un diagnóstico de esquizofrenia paranoide:

S: Fíjese doctor, me han intentado acosar sexualmente, yo soy muy hábil. Yo veo las caras y se muestran rostros de lujuria como con una mirada de te quiero violar.

E: Y ¿alguna vez te ha pasado algo?

S: No, yo me la paso rezando y dando gracias a Dios... (silencio), ya ni me quiero meter más en eso porque hay fanatismo (por su tono de voz se escucha molesto y decepcionado). Tengo fé en Dios, me ayuda aunque me porte mal.

³⁰⁹ En realidad se hablaría de una estructuración caótica en vista de que la figura de Dios y la del padre están defectuosamente integradas pues no se hallan claramente definidas

En el pasado hice cosas buenas por eso Dios me ayuda. Y como tengo tiempo para arrepentirme de aquí hasta que muera.

E: ¿Tendría de qué arrepentirse?

S: Por el hecho de que pudiera estar en la cárcel por matar a alguien por querer violarme, para mi esto es como la cárcel y es desesperante porque aquí buscan placer.

En cuanto a su relatoría de caso se comenta lo siguiente:

Presenta ideas místico – religiosas. La familia piensa que está poseído y lo llevan con un curandero, el cual le trae beneficios a corto plazo pues su mejoría es transitoria. Tiene ya un año con conducta anormal. También padece de crisis convulsivas sin embargo, no se tienen referencias confiables debido a que la familia las relaciones con ideas místicas – religiosas.

Por lo mismo dicho sujeto debe mantenerse de acuerdo a los límites del respeto y obediencia³¹⁰, ya que la recompensa que esperan recibir de un Mesías es la plena salvación de su estado (ejemplo de ello es lo referido en el código axial de *vínculos de fe en Dios*; en donde la demanda solicitada es la ayuda, o la eternidad)³¹¹. Como fue referido en el caso ya citado del señor Alfonso, quien a continuación explica:

E: ¿Qué significa estar enfermo?

S: Estar enfermo es horrible. En la casa de Dios le pido la eternidad, salud.

E: Aja...

S: Le pido a Dios esto, pero mis jefecitos no me lo cumplen es horrible (Nuevamente se muestra triste).

E: Y ¿Cómo es su religión?

S: Si creo en Dios un hombre poderoso, colosalmente poderoso, nos manda y nos da ordenes.

Y en su segunda entrevista continúa con:

E: La última entrevista ya no pudimos platicar sobre su religión que le parece si comenzamos con esto, hablemos sobre su religión:

S: Soy testigo de Jehová, ya me voy de aquí, y ya no voy a predicar.

E: ¿Cómo es eso?

S: Es él el que manda, a Dios todos los respetamos, al él le pido que me ayude, al él se lo pido.

Aquello se puede complementar con la cita de su relatoría de caso del mismo sujeto:

Dentro del hospital el paciente comenta lo siguiente: “me sentí bien, si aquí esta el espíritu chiquito ahí (señala el piso), me dice que es Dios, pero a veces me hace ver mi suerte negra y luego me enojo con él y le pego, pero luego

³¹⁰ Díaz; E. Op. cit.

³¹¹ Žižek; S. Op. cit.

me siento mal porque dice que es Dios... si ya quiero ir a piso ahí se está mejor” sic. pac. debido al mal apego familiar se deduce que hay un mal seguimiento al tratamiento y por lo tanto se tienen pocas expectativas sobre su futuro.

Si la esperanza es lo que mantiene la fe en cada sujeto ¿Por qué una imagen religiosa aparece como parte de sus delirios? Y sobretodo ¿por qué tal imagen se acopla a la estructura mental tornándose trastornada? Para responder ambas cuestiones es preciso ir más a fondo. Cada sujeto de acuerdo a lo solicitado en la relatoría del caso ha sido partícipe de un acto que sale de lo moralmente aceptado³¹²; lo cual está íntimamente implicado con la violación de las leyes o mandamientos religiosos. De algún modo se genera en ellos la creencia de ser los culpables de haber dañado el objeto—que—da—placer a todos los miembros del grupo familiar surgiendo así la deuda simbólica; consecuentemente se implementa el fantasma de castración que ha sido acoplada por la educación moral requerida para mantenerse dentro de los mandamientos de la ley hablada³¹³; además el sujeto introyecta la deuda a su estructura con el fin de encontrar una justificación ética a sus actos³¹⁴. Pero se implementa como un ripio de producción y reproducción; entonces las ideas delirantes sobrecargan esta creencia de la deuda y el castigo se vuelve un suplicio impagable, tomando la forma de una imagen persecutoria de control patológico en el sujeto; de ahí la búsqueda del arrepentimiento y que la religión socialmente se vuelva en el panoptismo y en un verdugo que irradia la paranoia de los sujetos que alteran el orden de la ley hablada³¹⁵.

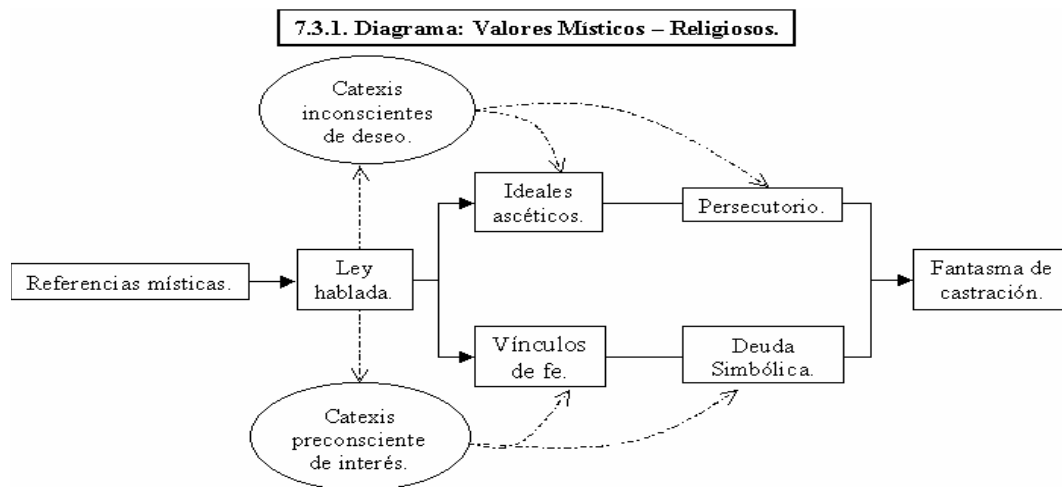


Diagrama 7.3.1. De acuerdo a la actividad de las referencias místico religiosas, los ideales y vínculos de fe actúan como dispositivos persecutorios o de deuda simbólica en el que se da lugar a la generación de un fantasma de castración.

³¹² Sobre estos actos véase el caso No. 1 y caso No. 4, respectivamente.

³¹³ Al respecto véase el tema 4.1. Las catexis en la estructuración de los grupos primarios y sus fines; del capítulo 4. de la presente tesis.

³¹⁴ Ya que para el sujeto bien puede ser el ajustamiento que en él se ha desarrollado: pago mis deudas pero también les hago pagar su descuido y desamparo (Žižek; S. Op. cit. y Klein; M. Op. cit. (1964)).

³¹⁵ Freud; S. Op. cit. (1913 - 1914).

7.4. Teoría Emergente: Escolaridad.

Para comenzar el análisis es oportuno tener en mente la siguiente pregunta: ¿qué puede exponer un sujeto con estructuras mentales trastornadas, sobre las condiciones que marcaron su experiencia con la educación institucional? El proceso que encara a la socialización fuera del grupo primario, es la educación institucionalizada; proceso social que desde su inicio promueve las condiciones por las cuales cada sujeto es integrado o socializado, de tal modo que lo que el sujeto vivencia como educación es la reproducción de valores e ideales en donde él actúa como un engranaje más de los procesos productivos³¹⁶; la creatividad por lo mismo queda exiliada dado que no hay oportunidad de producir un goce real por la educación, de ahí que parte de las actitudes negativas correspondan al aburrimiento o a la dificultad³¹⁷. Como ocurrió con el caso del señor Armando quien al hablar sobre su educación expone que:

E: Sobre sus estudios ¿qué recuerda de ellos?

S: Sólo estudié tercero de secundaria y ya después ya no quise.

E: ¿Ya no quiso?

S: No, me aburría.

E: ¿Pero habría algo que le hubiera gustado seguir estudiando?

S: Si, me hubiera gustado ser ingeniero pero ya no seguí porque era difícil.

Me aburría, era difícil (aquí su tono de voz vuelve a bajar).

Es decir, el proceso educativo se convierte en un medio de insatisfacción desde el momento en que aparece la demanda del reconocimiento y la posterior obediencia de la ley escrita (referidos principalmente por la normas y valores sociales); la ley escrita exige la desensibilización y prácticamente genera un estado de automatismo³¹⁸, de ahí que el sujeto refiera los castigos como los medios para solventar la educación (como la violencia psicológica por ejemplo). Como se aclara en el testimonio del señor Jesús cuando habla de su experiencia con la educación de corte religiosa:

E: Y a ti ¿te gustaba?

S: Si, aparte me gustaba por la música porque hablan del pecado o del castigo de Dios.

E: ¿Sobre el castigo y el pecado?

S: Si, porque son cosas que tienen que ver con todos.

E: ¿Qué opinas del castigo?

S: Son malos, lo trauma a uno, es una agresión a los hijos, pero cuando dan lata son necesarios.

E: Y ¿en tu caso?

³¹⁶ Mannoni; M. Op. cit. (1995).

³¹⁷ Torres; G. y Planchart; J. (1980); Represión sexual y educación. En Loscher; I. y Castro; C. El hombre devastado. Entrevistas (pp. 195 - 207). Ed. Ateneo de Caracas. Venezuela.

³¹⁸ Este; A. (1980); La sensibilidad e insensibilidad en la educación. En Loseher; I. y Castro; C. El hombre devastado. Entrevistas (pp. 145 - 153). Ed. Ateneo de Caracas. Venezuela.

S: No sé, a que se debería (silencio), quizás porque estoy loco o porque así son los niños.

De modo que la educación no sólo promueve valores, normas e ideales, que corresponde a las formas aceptadas de producción social, sino que también en conjunto con las estructuras místico religiosas, se impone una disciplina por el placer³¹⁹. Por un lado, la educación institucionalizada sobrecargada por una actitud negativa por parte del sujeto, implica que sea un proceso en sí mismo estropeado así como obligado, de tal suerte que el acto de desertar no es un acto sin antecedentes, pues ya desde el momento de asistir a una actividad regida por jerarquías³²⁰, castigos e imposiciones, da referencia a que la educación sea vivenciada de forma frustrante y que el interés por la misma sea devaluado³²¹. Situación que vivió el señor Fernando:

Me bajaban la autoestima en la escuela, me decían tonto; en la secundaria, se daban cuenta de que estaba tonto. Estudié la prepa pero fue igual. Mis maestros me hacían menos.

Cabe destacar que en la redacción de caso del señor Fernando se reporta que:

Tiene una personalidad aislada y poco sociable. Su desempeño escolar es satisfactorio. Trabaja como maestro unos pocos años atrás, hasta que presentó el padecimiento. El padecimiento lo inicia desde que tenía 23 años de edad, presentando ideas delirantes de daño y persecución, alucinaciones, afecto restringido, errores de conducta como vagabundeo, heteroagresividad física y verbal hacia familiares, pocas relaciones de noviazgo. Sin desencadenante previo aparente. Poco apego al tratamiento.

Por el otro lado, aunque se destacase una actitud positiva sobre la educación por parte del sujeto, la deserción tiene lugar en la falta de apoyo social y económico, y es así como las oportunidades educativas se ven desvaloradas exponiendo para ello que la educación como tal implica al fracaso cualitativo. Pero dentro de ambos factores (o sea, la deserción por una sobrecarga de actitud negativa o por la falta de apoyo); la educación no deja de acreditar culpas sobre la incapacidad de los sujetos con estructuras mentales trastornadas, de poder proseguir con sus estudios. Pues con base al castigo introyectado, se destaca que si en algo importante ha marcado a cada sujeto en su experiencia con la educación institucional, es de ser ellos mismos los responsables de su deserción.

³¹⁹ Gerth; H. y Wright, M. C. Op. cit.

³²⁰ Sobre el hecho de que la educación esté regida por jerarquías es posible encontrar sustento en la *relatoría del caso* de cada sujeto, ya que se destaca que la educación sea inscrita y reconocida por años o por ciclos escolares.

³²¹ Mannoni; M. Op. cit. (2003).

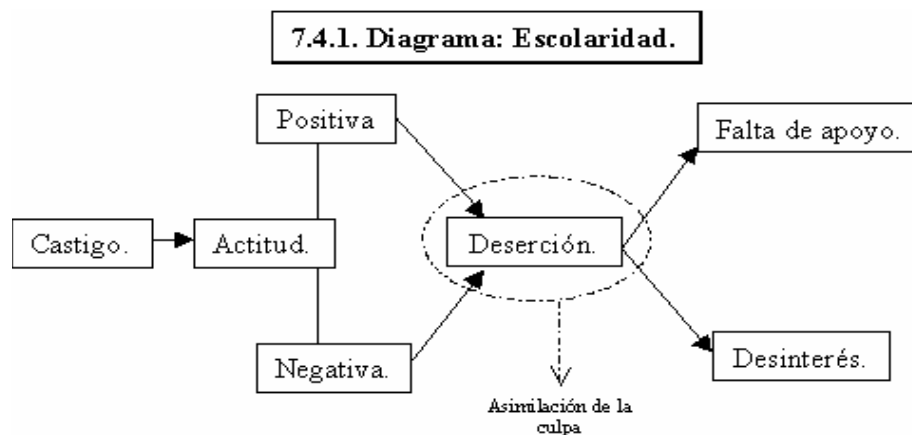


Diagrama 7.4.1. El castigo tiene un papel predominante en la educación que se intensifica en la incorporación del sujeto a la educación institucionalizada y aunque la actitud de dicho sujeto sea positiva o negativa, la deserción encuentra su justificación adjudicándolo unilateralmente dentro del actuar del sujeto que ha fracasado.

7.5.1. Teoría Emergente: Vida Laboral.

La experiencia demarca el gusto del trabajo así como un buen trato, dejando claro que la estancia en las labores no presentan la más mínima complicación, pero para entender realmente aquello que vive el sujeto con estructuras mentales trastornadas como parte de una vida laboral, es importante iniciar el camino por la información que él mantiene en su discurso de modo latente.

Se ha especificado que la experiencia en general ha sido satisfactoria, de acuerdo con lo mencionado por la mayoría de los sujetos que integraron el estudio; sin embargo, al tomar en cuenta la información de la *relatoría de caso*, la reseña sobre los empleos muestra que la situación laboral en cada sujeto que participó en el estudio es efímera y por lo mismo múltiple; es decir que en el sujeto no hay interés por la continuidad y de ahí que se encuentre en constante búsqueda de algún tipo de empleo. Pero antes de ir más a fondo, es necesario considerar la siguiente pregunta ¿qué clases de motivaciones se incluye en la vida laboral? Para responder a lo anterior es posible citar a modo de ejemplo el caso del señor Armando que al hablar sobre el sentido que tiene para él el dinero, expone lo siguiente:

E: ¿Su amiga quería hacer carrera de dinero?

S: Ella con sus negocios quiso competir con nosotros y como ya tiene más dinero se fue y ya no nos casamos.

E: ¿Por el dinero?

S: Si

E: ¿Para usted que significa el dinero?

S: Es lo mejor, es para tener con que comprar, es muy importante (nuevamente su tono de voz cambia se muestra algo triste cuando habla de esto).

E: Es importante...

S: Si, para juntarme, pues casarse cuesta mucho; sin dinero no hay boda, pues se necesita comprarme mi vestido (se da cuenta de su lapsus y se ríe por lo que continúa diciendo), el mío, el vestido de la novia, la fiesta, la comida y todo eso.

E: ¿Entonces le gustaría tener una familia?

S: Si y tener hijos (silencio).

¿A qué se refiere el sujeto con estructuras mentales trastornadas con lo anterior? Queda claro que el trabajo en tanto que tal no es repudiado; incluso, con base a la categoría del *papel del dinero* y la categoría sobre *la proyección laboral* hay una insistencia en buscar otro tipo de continuidad laboral. O sea que el trabajo en sí mismo es aceptado, pues consigue proyectar el sentimiento de poder alcanzar la satisfacción de las necesidades y por lo mismo pareciera que se tiene claro el por qué se trabaja³²². Volviendo al punto sobre la efímera presencia en el trabajo, en realidad los sujetos con estructuras mentales trastornadas no mantienen un repudio por el trabajo como ya se había mencionado, sino que manifiestan un repudio por las relaciones de producción; de ahí que sobrevengan los despidos o los factores que llevan a la cancelación del compromiso laboral³²³. En el caso del señor Alfonso como muestra, explica que:

E: Y sobre tus trabajos ¿qué me puedes decir?

S: Muchos trabajos me despidieron porque no me entendían sobretodo cuando me daban las convulsiones les preocupaba que me pasara algo, estuve trabajando en un despacho de diseño.

E: Y ¿cómo fue el trato en ese despacho?

S: Bueno porque eran amigos, me preguntaban sobre esto y siento que soy la victima, lo difícil es que pierdo el juicio. Por eso se espantaban mucho creían que era cuestión de manejar las energías. Por esto he intentado de todo medicina convencional, medicina alternativa, terapias, limpias de todo y nada, seguía igual.

De tal suerte que el sujeto busca su individualidad como parte del goce por la disolución de lo colectivo; pero además, a nivel social tal fenómeno de disolución está presente en la concepción de las formas de producción, distribución y consumo característico de la época globalizada actual. Siguiendo la línea del individualismo globalizado, el sujeto dentro del proceso de producción no se le está solicitado participar como ser deseante, ya que lo importante es que el deseo alienado del sujeto sea recodificado por el consumo para que se torne como una alienación artificial que es satisfecho por la adquisición de los productos sobrevalorados por la erotización cosificada. Por un lado, si el sujeto con estructuras mentales, pierde su trabajo ya sea porque lo abandona o por falta de comprensión, es porque únicamente desea recuperar el objeto perdido

³²² Sobre el tema refiérase al tema 4.2. Análisis de la alienación natural en la génesis del sujeto; del capítulo 4.

³²³ El extrañamiento se percibe como parte del sentido que tiene para el sujeto el entrar a un proceso productivo que se vive como si siempre fuera monótono y que sin embargo, las relaciones que entabla para continuar en tal proceso, exigen que la situación laboral sea vivenciada como una actitud automatizada (Rozitchner; L. (1980); *Cuerpo devastado y trabajo*. En Loseher; I. y Castro; C. *El hombre devastado*. Entrevistas (pp. 15 – 27). Ed. Ateneo de Caracas. Venezuela).

que cree encontrar en el objeto erotizado y parcializado en la seducción del consumo, evitando la mediatez que ello implicaría. Como también se reporta en el caso del señor Alfonso, quién dice:

Aquí no le permiten a uno que esté loco. Como es posible que no pueda ser loco. Cuando vienen a hablarme de mis derechos y les pregunto ¿qué derecho tengo de ser loco, por qué me niega el mundo? Si los demás pueden tomar, fumar ¿por qué no puedo yo usar una peluca y ser como Arlen? Podría seguir la vida de loco de closet como convertirme en esa clase de político que prepara discursos, se mueve de aquí y allá. El problema es que no tengo dinero sólo a mi papá, y me preocupa porque sin dinero no es posible ser lo que quiero, me frustra cuando me hablan de derechos los que dicen ser normales.

E: ¿Normales?

S: Si, tienes que leer la Biblia, comportarse dentro de lo normal y aceptado.

Ya que para que un sujeto evitara repudiar las relaciones de producción sería indispensable que se le considerada como ser deseante; de ahí que pueda haber un automatismo, pues en la categoría de sobre la proyección laboral se busca el retorno al mismo empleo o a la misma actividad que ya ha sido experimentado como aquella que logra satisfacer aparentemente sus deseos³²⁴. Por otra parte, los dispositivos de producción y consumo principalmente, al codificar y promover la erotización cosificada, el sujeto encuentra nuevos códigos de deseos que no les son propios y que chocan con los que si le son propios; como resultó en el caso anterior cuando la demanda del señor Alfonso se refiere a la atención de los derechos que tiene para vivir como su segunda personalidad. De modo que sólo por complacer un deseo recodificado por la máquina social es por lo que el sujeto trabaja y sólo por ello su estructuración mental codifica y recarga la alienación natural tornándola en una alienación artificial³²⁵. Al no haber creatividad por lo que se hace, se percibe toda actividad dentro de un mar de dispersión, lo cual se refleja en última instancia en el deterioro de las relaciones productivas y de ahí que devenga el repudio hacia ellas³²⁶.

³²⁴ Hardt; M. Op. cit.

³²⁵ *Ibíd.*

³²⁶ Deleuze; G. Y Guattari; F. Op. cit. (1995).

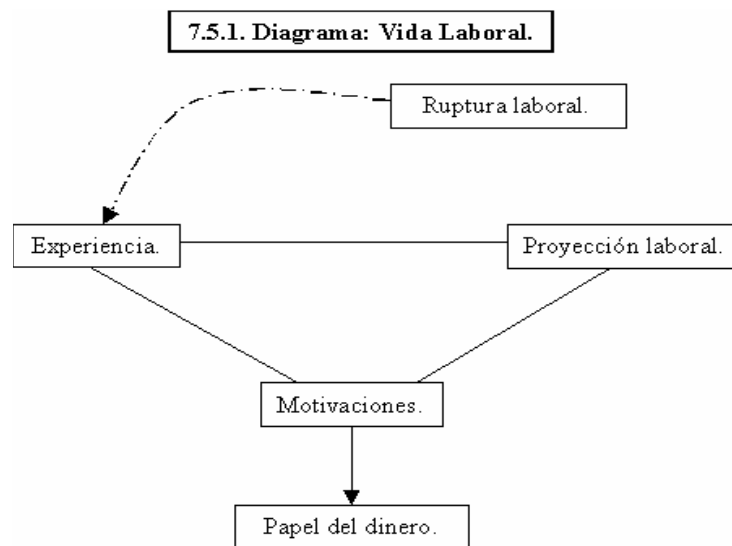


Diagrama 7.5.1. La experiencia y la proyección laboral son elementos que participan en la motivación del sujeto por retornar al empleo en el que ya han servido; sin embargo, dentro de la experiencia, la ruptura que puede tener el valor de desacreditar las relaciones sociales, mientras que el papel del dinero cumple con iniciar un automatismo que responda únicamente a necesidades de consumo.

7.6. Conclusión.

A modo de conclusión es preciso apreciar que cada sujeto que participó en el estudio ha vivenciado el desarrollo de su estructura mental trastornada a través de rasgos específicos como son: la disrupción familiar, la presencia de violencia física y psíquica, pero fundamentalmente de la discriminación y el aislamiento social; lo cual hace necesario que ellos realicen actividades como robar, atentar contra la vida de un tercero, el aislamiento, el consumo de sustancias de abuso (como fue en el caso del señor Mario quien mencionaba haber consumido bebidas alcohólicas, inhalado solventes y cocaína entre otras sustancias), para dar la satisfacción a un tipo de deseo alienado que parte de la constelación familiar y al cual se ve obligado a buscar los modos de solución; asimismo, el sujeto que ha desarrollado una estructura mental trastornada desconoce la cadena de deudas simbólicas que lleva arrastrando su grupo primario (deuda que depende de la forma en que fue estructurado el aparato psíquico del grupo familiar y que fluye como una cadena de carencias que van marcando al sujeto a lo largo de su desenvolvimiento psíquico manifestándose como parte de una sensación de ser culpables de los conflictos del grupo). Motivo por el cual hace de su suplicio un delirio, que genera acciones inaceptables y que por consiguiente ante la mirada del Otro es reterritorializado como un detractor de la Ley.

Además, es viable reconocer que en el sujeto el hecho de transgredir la Ley no ocurre en un nivel conciente, pues de otro modo los sentimientos profundos de vacío que manifiestan la mayoría de los pacientes no tendrían cabida; pero como devienen de flujos inconscientes que no se encuentran con la adecuada intervención de los mecanismos de defensa, estos terminan por hacer

de su actuar una condición extraña para los demás pero también para el propio sujeto. De manera que el sujeto que ha desarrollado un estructura mental trastornada intenta buscar una justificación ajustada a la particularidad de sus actos; por ejemplo como ocurre en el caso del papel de la religión. No obstante, cada órgano que el sujeto emplea para dar lugar a sus actos termina por convertirse en un fantasma de castración persecutorio que se manifiesta en su delirio (como es en el caso de que el sujeto considere que su condición actual es causa de haber realizado un crimen o una violación a un tabú y que por consecuencia se halla pagando un castigo impuesto por su Dios).

Por último, como la alienación natural que es con que la familia ha marcado al sujeto y que posteriormente pasa a ser codificada por la acción de desarrollar alianzas y filiaciones promovidas por la máquina social globalizada; de alguna forma termina por exponer un tipo de alienación artificial que inicia con la educación externa a la familia y la cual se encarga de introducir al sujeto como un engranaje más del ciclo de producción, distribución y consumo, situación que da cabida a la desubjetivación. Todo éste proceso de alienación artificial también se ve favorecida debido a que no le ha sido posible al sujeto asimilar la Ley que le asignara su función como máquina deseante. Por ello la alienación natural es elevada como una alienación artificial, en el momento en que ya no ofrece la máquina social una oportunidad al sujeto para ubicarse o para generar una mutación que lo afirme como parte de un proceso de producción deseante o creativo.

Discusiones.

“Una sociedad mucho más humana es posible y deseable, pero un ser humano angelical no es ni posible ni deseable”.
Cornelius Castoriadis.

8. DISCUSIONES.

Dentro de los alcances de la investigación se puede destacar que al retomar la noción de alienación como un dispositivo del deseo, se abren posibilidades para comprender el sentido que ha dado la sociedad a su vida bajo la absorción de los flujos globales; en este sentido, se hace una aproximación del fenómeno de la alienación no tanto como un problema de producción social o económico, sino como un problema psicosocial que afecta a las producciones deseantes y limitan el mejoramiento de vida del sujeto, y aunque el propósito de la investigación haya sido analizar tales fenómenos con pacientes psiquiátricos, habrá que reconocer que tanto la alienación natural como la alienación artificial puede ser compartido por los demás tipos de clases sociales, ya que la globalización afecta y seduce a todo sujeto a fin de que sea incorporado como parte de los engranajes de la máquina social. Por consiguiente es preciso comprender los alcances psicosociales de las pretensiones de resignificar los ideales, los vínculos, las referencias, las creencias, los valores, etc. por parte de la globalización; que como se ha observado la falta de establecer identificaciones sólidas que promuevan las producciones deseantes, es un justificante del hecho de que la globalización es un dispositivo que genera cuerpos devastados.

Por el contrario, cabe reconocer que al trabajar con pacientes internados en un hospital psiquiátrico tuvo como limitante el no poder acceder a distintos tipos de población, ya que hubiera sido importante ampliarla, integrando a sujetos del genero femenino y que muy probablemente propiciaría extender los horizontes del estudio sobre la alienación y la globalización. También se detectaron obstáculos al momento de solicitar a participantes que estuvieran en condiciones de asistir a una entrevista pero sobretodo que pudieran ser requeridos en más de una ocasión para conseguir la exhaustividad de la información; debido a que el hecho de que fueran dados de alta en cualquier momento, interrumpía con la continuidad de la investigación.

En cambio al momento de solicitar hablar con los sujetos se dieron fenómenos³²⁷ que hacen suponer la necesidad que tienen ellos por ser escuchados y de recibir un trato más estrecho por parte de sus terapeutas, lo que implican admitir que es preciso humanizar dentro de lo posible la relación psicólogo – paciente; lo último, obliga a dejar de sobre valorar el uso del medicamento como parte importante del tratamiento y privilegiar el conocimiento y la comprensión de las necesidades psíquicas de un sujeto con estructuras mentales trastornadas, como un tratamiento que se encamine a responder a las carestías que lo atormenta. Ya que los hechos evidencian que el modelo órganomecanicista también ha sido capturado por la globalización y que ha fallado al momento de incorporar al sujeto a la máquina social; al reterritorializar al sujeto con una clasificación lo que se le hace al sujeto es también marcarlo como un engranaje estropeado de antiproducción que no tiene futuro dentro de la producción globalizada. No obstante, es posible

³²⁷ A modo de anécdota puedo decir que cuando me encontraba entrevistando a algún paciente, pronto me encontraba rodeado de otros internos que también esperaban hablar conmigo, motivo que ocasionaba que ellos no se retiraran del lugar a menos de que se los tomara en cuenta; pero además, también era una sorpresa escuchar que se tranquilizaban después de platicar o de ser entrevistados con lo que aparte de agradecer la ocasión, manifestaban que se sentían emocionalmente mejor.

vislumbrar que es fundamental revalorar los fenómenos que se relacionan con la alienación pero dentro del contexto globalizado de nuestra actualidad, el sentido de las expresiones culturales; pero sobretodo, ampliar y generar espacios en donde se favorezcan las redes de integración de distintas disciplinas de trabajo con la intención de conducir los mecanismos sociales necesarios que puedan generar relaciones adecuadas, afirmativas y que principalmente no se desliguen del papel de la subjetividad que sujeta a cada sujeto, a fin de fortalecer el paso de la multiplicidad y el reconocimiento de las cualidades específicas de cada sujeto que integra la máquina social de nuestros días.

*Conclusión: Aportaciones Al Conocimiento De La
Asienación Y La Globalización En Las Estructuras
Mentales Trastornadas.*

*"Quién se rebela contra la autoridad
paterna y la vence es un héroe".
Sigmund Freud.*

9. CONCLUSIÓN: APORTACIONES AL CONOCIMIENTO DE LA ALIENACIÓN Y LA GLOBALIZACIÓN EN LAS ESTRUCTURAS MENTALES TRASTORNADAS.

Hasta el momento se han revisado cinco vertientes que permiten un íntimo análisis a la aproximación de la estructura mental de los sujetos que componen la muestra; lo que ha facilitado encontrar cuál es su relación con los fenómenos de la alienación y la globalización. Es de este modo como se ha pretendido dar solvencia al propósito de: proponer a la alienación natural como un fenómeno presente en el desarrollo del sujeto con estructuras mentales trastornadas, y así analizar cómo es que al vivenciar la globalización se puede propiciar a la manifestación de la codificación de dicha alienación, tornándola como una alienación artificial. Por consiguiente para hallar una continuidad y sobretodo una integración analítica sobre las teorías emergentes, es propicio responder al planteamiento del problema que ha guiado la investigación y que responde a los intereses de comprender: ¿Cómo vive un sujeto con estructuras mentales trastornadas su alienación natural dentro de la sociedad globalizada que codifica y resignifica sus deseos, tornando la alienación como una alienación artificial?

Para comenzar, el análisis dentro de la teoría emergente del grupo familiar se vislumbra que la *dispersión* es un elemento disposicional constante, que genera una notable ambivalencia e impide la identificación entre los miembros; de tal suerte que al sujeto no le es sencillo aprender cómo debe conducir sus pulsiones pero sobretodo a defenderse de ellas. Tal imposibilidad de codificar las pulsiones externas que obligan al sujeto a acoplarse a la maquinaria social, la severidad del superyo y la ineficacia del yo para mediar con las pulsiones internas, influye al sujeto a cometer actos que posteriormente impedirán incorporar al sujeto en la sociedad, pues los factores disposicionales así como los constitucionales no permiten que se cumpla el desarrollo de relaciones propias de la metasimbiosis y quizás es posible observar que aun no ha terminado el sujeto de elaborar las relaciones simbióticas. No obstante es preciso extender lo último a fin de trazar líneas de análisis sobre la subjetividad. Las vivencias que caracterizan a cada sujeto de la investigación como: las tendencias al vagabundeo, consumo de drogas, la desinhibición en la vía pública, etc. Dan muestras de una expresión de lucha política frente a la inevitable pérdida catastrófica devenida en el grupo familiar y social. Cada acto insiste por sí mismo en el proceder absurdo del sujeto como una protesta que sobrecarga los flujos maquínicos sociales, donde el sujeto se ha permitido encontrar un agujero en la estructura de Edipo³²⁸, debido a que en el predomina la falta de la ley hablada que daría como resultado salir de la simbiosis y estructurar las relaciones metasimbióticas. Pero además ¿qué es lo que ocurre en el aparato psíquico grupal, para que sea vivenciado como disruptivo por todos los integrantes de la familia? Para dicho caso lo que impera en el grupo es un *fantasma de castración*³²⁹ que desarrolla en el grupo una máquina de antiproducción a fin de mantener reunidos a los sujetos en un determinado espacio, pero sin integrarlos bajo conexiones filiativas³³⁰; en consecuencia, para los progenitores los hijos son

³²⁸ Deleuze, G. y Guattari, F. Op. cit. (2001).

³²⁹ Percia; M. Noticia sobre Félix Guattari. [citado: octubre, 2006]. Disponible en: <http://www.campogrupal.com/Guattari.html>

³³⁰ Käes; R. (2000) El aparato psíquico grupal. Construcciones de grupo. Ed. Gedisa. España.

captados como parte de la continuación productiva, en vista de que no se extiende el flujo de la catexis libidinal de grupo o de deseo hacia los hijos³³¹. Por un lado en el caso de los sujetos que han desarrollado y manifestado una estructura mental trastornada, no sólo es excluido del grupo familiar, sino que por su carácter estropeado es negado del mismo. Pero por el otro lado, si se toma en cuenta el estudio del grupo como objeto, se puede observar que no desaparece o no se transforma, aun a pesar de que se ha vuelto en una máquina de antiproducción; pero sustentada en la generación de conexiones de alianza; es decir, que se enfatiza la política y la economía que gira entorno a la existencia de una deuda simbólica, compartida a nivel transgeneracional dentro del grupo³³². Ahí es donde el fantasma de castración adquiere importancia, ya que se traduce en un delirio de paranoia que persigue, castiga y acosa a los sujetos a fin de evitar la disolución grupal. De acuerdo al análisis de la información se puede derivar dos tipos de deudas simbólicas: la primera se disipa en la institución familiar y constituye una deuda al objeto totémico y al cumplimiento de su ley hablada (que comprende la ley de prohibición al incesto, al asesinato y al canibalismo). En cambio para el caso de los sujetos con estructuras mentales trastornadas, hay que tener en cuenta que en ellos hay una falta en la introyucción de la ley del objeto totémico, de tal suerte que aunque el deseo fluye sin represión, aquella carencia de la ley reaparece como un fantasma de castración bajo una forma alucinatoria que manifiesta el repudio a dejarse codificar por el objeto totémico, de ahí que los sujetos con estructuras mentales trastornadas que participan en la investigación perciban delirios místico – religiosos³³³.

Sobre lo último, tomando en cuenta el análisis de los valores místico – religiosos es posible observar que los ideales ascéticos cargan al sujeto con una inquebrantable fe de creérseles como veraces, en tanto que responden a fundamentos codificados transgeneracionalmente y que son integrados a modo de cadenas intersubjetivas; como ejemplo se puede citar que el hecho de creer que un sujeto con el desarrollo de una estructura mental trastornada, sea catalogado por su familia como poseído por fuerzas sobrenaturales, responde en primer lugar a un esfuerzo de la familia por sustentar la capacidad de la ley hablada para hacerse valer. De acuerdo con Freud:

El reinado de una Providencia divina bondadosa calma la angustia frente a los peligros de la vida; la institución de un orden ético del universo asegura el cumplimiento de la demanda de justicia, tan a menudo incumplida dentro de la cultura humana; la prolongación de la existencia terrenal en una vida futura presta los marcos espaciales y temporales en que están destinados a consumarse tales cumplimientos de deseo³³⁴.

La fe hacia un ser omnipotente supone que todo sujeto es controlado y amado por un mismo Dios, de ahí que a pesar de temérsele también se le tenga respeto; de este modo el sujeto que ha desarrollado una estructura mental trastornada da cabida a un cierto tipo de vínculos de fe; pero además, la globalización también encuentra la oportunidad de sobrecodificar aquellos vínculos,

³³¹ Sobre el tema véase 4.1. “Las catexis en la estructuración de los grupos primarios y sus fines” de la presente tesis.

³³² Käs; R. Op. cit y Deleuze, G. y Guattari, F. Op. cit. (1995).

³³³ Deleuze, G. y Guattari, F. Op. cit. (1995) y (2001).

³³⁴ Freud; S. (1927) El porvenir de una ilusión. Obras completas, Vol. XXI Ed. Amorrourtu, Buenos Aires; p. 30.

valores, ideales, etc. necesarios para asegurar su presencia simbólica como el gran Otro que coordina y ata los hilos de las normas de producción en los sujetos³³⁵. De manera que el sujeto:

... lejos de enfrentarse con el abismo de la libertad —cargado como está con el peso de una responsabilidad que no se alivia recurriendo a la mano auxiliadora de la Tradición o la Naturaleza—, el sujeto actual está preso, ahora quizá más que nunca, en una compulsión inexorable que gobierna efectivamente su vida³³⁶.

El conjunto de ideales, vínculos, y referencias místico – religiosas evocados por los sujetos del estudio, conceden discernir en el análisis el establecimiento de un sentido de orden moral o de disciplina por el placer que además se halla sobrecodificado con los estatutos aceptados por la máquina social en cuestiones de los procesos de producción. Sin embargo, volviendo a la ley hablada cabe reconocer que para algunos grupos sociales la ley misma es mucho más cuestionable que la ley escrita, en tanto que la última no proviene de una figura abstracta, sino de la búsqueda de establecer los límites sociales y responder a los intereses de la cadena de producción distribución y consumo. Y para conocer la ley escrita, es preciso educar al sujeto, introduciéndolo a un proceso de formación institucional que complementa a los cualidades del *socius*, estableciendo así la disciplina por el placer³³⁷. Es así como el sujeto al intentar acoplarse a la máquina social, se ve enfrentado con un primer proceso formativo que es la educación institucional que opera como un modelo de reproducción y transmisión, en el cual los sujetos que han desarrollado una estructura mental trastornada llegan a fracasar, puesto que la globalización provoca que las instituciones (y no sólo las escuelas sino también los partidos políticos, hospitales psiquiátricos, etc.), funcionen como aparatos de captura con planos de organización y de selección, en lugar de dar consistencia a la creatividad o a la producción deseante. Por lo tanto, al capturar la producción deseante, al inhibirla o al bloquearla se afecta a los modos de existencia, las posibilidades de vida y los procesos de subjetivación³³⁸. Pero ¿en qué momento se observa el hecho de que la alienación natural ha sido codificada por la máquina social? al respecto como el sujeto que ha desarrollado una estructura mental trastornada tiene en contra la incapacidad de acoplarse a los engranajes de la máquina social, eleva su alienación a la *n* potencia y es entonces cuando la globalización aprovecha la sobrecodificación de la alienación natural, desterritorializando a las máquinas deseantes y provocando nuevas aperturas que no disponen de órganos definidos que se puedan acoplar a ellas³³⁹. Por consiguiente se da un segundo tipo de deuda que se deriva de la codificación por los flujos de la máquina social que incluyen el sentido de producción, distribución y consumo; es decir que la globalización se encarga de codificar el deseo tomándolo como producto para ser distribuido y consumible, lo cual trae consigo un doble sentido: el primero fortalece el dispositivo económico neoliberal y el segundo permite el gobierno

³³⁵ Žižek; S. The matrix, o las dos caras de la perversión. Revista Acción Paralela. Numero 5 [citado: octubre, 2006]. Disponible en: http://www.lainsignia.org/2000/octubre/cul_072.htm

³³⁶ Žižek; S. Dije economía política, estúpido. Extraído de The Ticklish Subject. Numero 118 de Mayo 2000 [citado: octubre, 2006]. Disponible en: http://aleph-arts.org/pens/economia_politica.html

³³⁷ Žižek; S. Op. cit. (2003).

³³⁸ Ferioli; D. El Zapatismo, desde Deleuze-Guattari. Revista Campo Grupal. Numero 27 y 28 de Septiembre y Octubre 2001 [citado: Octubre, 2006]. Disponible en: <http://www.campogrupal.com/zapatismo.html>

³³⁹ Deleuze, G. y Guattari, F. Op. cit. (1995).

sobre los sujetos, ya que se elimina las diferencias de acuerdo a los intereses de un poder hegemónico³⁴⁰. Así la deuda se vuelve objetivable, puesto que el dinero – capital además de ser un medio que permite pagarla, también es relacionada como un bien de prestigio que ata al sujeto a una incesante búsqueda por conseguirlo; lo que obliga a que el sujeto perciba un repudio no tanto por la actividad laboral en sí misma, ya que el trabajo tiene a favor la paga fetichizada del dinero – capital; sino más bien a que perciba un repudio por las relaciones de producción que lo esclavizan y dan marcha a una alienación artificial. Lo anterior es fundamental para establecer una diferencia entre los sujetos que han desarrollado una estructura mental trastornada, de aquellos a quienes no se ha hecho presente tal estructura y es que los primeros al no conocer los mecanismos que le permiten solventar sus carencias, su libido se expande a fin de acoplar organismos fragmentados a sus máquinas deseantes; por ejemplo: cuando en sujeto con estructuras mentales trastornadas, evoca que se ha vuelto adicto a las drogas por falta del apoyo de su familia, es factible reconocer que su adicción a la droga cumple un carácter sustitutivo ya que al reconocer tal problema, también reconoce su fracaso ante el éxito intramundano; es decir, la droga como sustituto permite al sujeto investirse de una felicidad sintética o artificial, de aquí que sea extraño que el sujeto no le reproche a la máquina social que al enseñarle el papel del dinero como una forma de alcanzar el éxito social, no le haya también mostrado que resulta ser una potencia adictiva que no es equitativa³⁴¹. Por tanto la deuda es una cuestión micro y macro social pero la alienación es una dispositivo del deseo.

Para concluir es posible observar que se continúa el individualismo vivenciado por el sujeto a nivel familiar multiplicándose dentro del contexto de las relaciones intra y extra personal, en vista de que la globalización: “exalta la ‘diferenciación específica’, exige un orden de complejidad inconmensurable, y finalmente tiende a abolir en gran escala el primado de la repetición sobre la invención”³⁴². Para lo que al final de cuentas lo que interesa a la globalización no es marcar a los sujetos en tanto que tal, sino a las cantidades de producción y su eficacia productiva, así los sujetos sólo son seres transitados en circunstancias de viaje, de huida o retorno (un espacio para turistas y vagabundos con base a las capacidades adquisitivas), pero para el caso de los sujetos con estructuras mentales trastornadas, ellos son marcados como seres orillados (a menos que la sociedad lo impida y genere cortes revolucionarios y maquínicos mutantes e incluyentes), a la reclusión, al aislamiento o a la exclusión social. Por último, cabe decir que la globalización como modelo social ha prometido ser la eterna primavera que traería junto con su andar estropeado el bien común; pero la realidad hasta el momento ha vislumbrado que la sociedad en general debe estar preparada para acostumbrarse a éste eterno invierno que ya es una realidad imparables.

³⁴⁰ Ferioli; D. Op. cit. (2006).

³⁴¹ Vázquez R. Peter Sloterdijk; Extrañamiento del mundo. Abstinencia, drogas y ritual. [citado: octubre, 2006]. Disponible en: <http://www.filosofia.net/materiales/num/num22/Sloterdijk.htm>

³⁴² *Ibíd.*

Bibliografía.

*“Quien escribe con sangre y en forma de sentencias
no lo hace para que los demás lo lean, sino
para que aprendan de memoria sus escritos”.*

Friedrich Nietzsche.

10. BIBLIOGRAFÍA.

1. Alarcón; R. (1986) *Psiquiatría*. Ed. Panamericana. Buenos Aires.
2. Álvarez G. (2004) *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Ed. Piados Educador. México.
3. Anzieu, D. y Jacques Y. (1971) *La dinámica de los grupos pequeños*. Ed. Kapelusz. Buenos Aires.
4. Amado; G. (1985) *Fundamentos de la psicopatología. Locura, enfermedad mental y psiquiatría según una ontología psicodinámica*. Ed. Gedisa. Argentina.
5. Asociación Americana de Psiquiatría. (2001) *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM - IV)*. Ed. Masson. España.
6. Ayala; D. (1992) *Del discurso al método. Trabajo mecanográfico*.
7. Ayala; D. (1995) *El concepto inconsciente en la practica Psicoanalítica*. Ed. UNAM. México D.F.
8. Barrientos, G. (1989) *Razón locura y sociedad*. Ed. Siglo Veinte. México.
9. Basaglia; F. Langer; M. Szasz; T. Caruso; A. Verón; E. Suárez; A. y Barrientos; G. (1989) *Razón locura y sociedad*. Ed. Siglo Veintiuno. México.
10. Bastide; R. (1988) *Sociología de las enfermedades mentales*. Ed. Siglo Veintiuno México.
11. Bauer; M. Bosch; G. Freyberger; H. Haselback; H. Hofer; G. Janz; H. - W. Kisker; K. P. Krüger; H. Langer; D. Peterson; P. Pflanz; M. Rose; H. - K. Wolf; E. (1985) *Psiquiatría. Textos para la preparación de psiquiatría clínica y social, Epidemiología psiquiátrica, psicósomática, psicoterapia y trabajo de grupos, y una colección de preguntas y respuestas para que el lector prenda sistemáticamente*. Ed. Salvat. España.
12. Bauman; Z. (2001) *La globalización. Consecuencias humanas*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
13. Bergeret; J. (1996) *La personalidad normal y patológica*. Ed. Gedisa. España.
14. Botero; H. Cuando papá no está. La ausencia del padre como un factor generador de violencia. *Revista de Psicoanálisis y Cultura*. Numero 15 de julio 2002 [citado: marzo, 2006]; Disponible en: <http://acheronta.org/acheronta15/papanoesta.htm>

15. Braunstein; N. (1992) *Psiquiatría, teoría del sujeto, psicoanálisis. (Hacia Lacan)*. Ed. Siglo Veintiuno. México.
16. Breuer; J. y Freud; S. (1893 - 1895) *Sobre la psicoterapia de la histeria. Obras completas, Vol. II* Ed. Amorrourtu, Buenos Aires.
17. Castoriadis; C. (2002) *Figuras de lo impensable. Las encrucijadas del laberinto VI*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
18. Chertok; L. y de Saussure; R. (1979) *Nacimiento del psicoanálisis*. Ed. Gedisa. España.
19. Deleuze; G. *El capitalismo y los códigos* [citado: agosto, 2006]. Disponible en: <http://www.fundacionagalma.org.ar/Detalles.asp?136>
20. Deleuze, G. y Guattari, F. (1995) *El Anti- Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Ed. Paidós Básica. España.
21. Deleuze; G. y Guattari; F. (2001) *Kafka. Por una literatura menor*. Ed. Era. México.
22. Del Valle; E. M. (1999) *Melanie Klein: Cierre y apertura*. Ed. Lumen. Argentina.
23. Días; E. Gilles Deleuze: *Poscapitalismo y deseo*. [citado: julio, 2006]. Disponible en: <http://www.labrys.com.ar/article.php/20050828132346846/print>
24. Durkheim; E. (1990) *El suicidio*. Ed. Premia, la red de Jonás. México.
25. Dor; J. (1988) *Estructura y perversiones*. Ed. Gedisa. Buenos Aires, Argentina.
26. Engels; F. (1978) *El origen de la familia, la propiedad privada y el papel del estado*. Ed. Progreso. Moscú.
27. Este; A. (1980); *La sensibilidad e insensibilidad en la educación*. En Loseher; I. y Castro; C. *El hombre devastado. Entrevistas* (pp. 145 – 153). Ed. Ateneo de Caracas. Venezuela.
28. Ferioli; D. *El Zapatismo, desde Deleuze-Guattari*. *Revista Campo Grupal*. Numero 27 y 28 de Septiembre y Octubre 2001 [citado: Octubre, 2006]. Disponible en: <http://www.campogrupal.com/zapatismo.html>
29. Foucault; M. (1992) *La historia de la sexualidad – 3. La inquietud de sí*. Ed. Siglo XXI. México.
30. Foucault; M. (2002) *Historia de la locura en la época clásica (1)*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

31. Freud; S. (1894) Las neuropsicosis de defensa. Obras completas, Vol. III Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
32. Freud. S. (1905) Tres ensayos de teoría sexual. Obras completas, Vol. VII. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
33. Freud; S. (1911) El uso de la interpretación de los sueños en Psicoanálisis. Obras completas, Vol. XII Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
34. Freud, S. (1913 - 14) Tótem y tabú. Obras completas, Vol. XIII. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
35. Freud, S. (1920) Más allá del principio del placer. Obras completas, Vol. XVIII. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
36. Freud, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. Obras completas, Vol. XVIII. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
37. Freud; S. (1927) El porvenir de una ilusión. Obras completas, Vol. XXI Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
38. Freud, S. (1927) El malestar en la cultura. Obras completas, Vol. XXI. Ed. Amorrortu, Buenos Aires.
39. Friedmann; G. y Naville; P. (1985) Tratado de sociología del trabajo Tomo: 1. Ed. Fondo de cultura Económica; México.
40. Fromm; E. (1991) La patología de la normalidad. Ed. Piados. Argentina.
41. Gaston; F. Las organizaciones psicóticas en la infancia. Recorrido teórico desde la perspectiva Winnicottiana. Revista de Psicoanálisis y Cultura. Numero 20 de Diciembre 2004 [citado: marzo, 2006]. Disponible en: <http://acheronta.org/acheronta20/fazio.htm>
42. Gatto, A. M. Cuerpos fragmentados ó... con la ideología en la carne. Revista de psicoanálisis y cultura. Num. 15 – julio 2002 [citado: enero 2006]. Disponible en www.acheronta.org
43. Gatto, A. M. La identidad en la era del capitalismo transnacional. Revista de psicoanálisis y cultura. Num. 21 – julio 2005 [citado: junio 2006]. Disponible en www.acheronta.org
44. Gerth; H. y Wright, M. C. (1984) Carácter y estructura social. Ed. Paidós Estudio Básica.
45. González; F. (1999) La investigación cualitativa en psicología. Rumbos y desafíos. Ed. EDUC. São Paulo.

46. González J. de J. (2001) Teoría general del psicoanálisis. En García; M. Rojas; M. y Vargas B. (Ed.) Psicología clínica y salud. Perspectivas teóricas. (pp. 25 – 98) Ed. Universidad Nacional Autónoma de México; Facultad de Estudios Superiores Zaragoza: Programa de Apoyo a Proyectos de Institucionales de Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME). México.
47. Hardt; M. (2004) Deleuze: Un aprendizaje filosófico. Ed. Piados. Buenos Aires.
48. Hernández, R. Fernández, C. y Batista, P. (1996) Metodología de la investigación. Ed. McGraw – Hill. México.
49. Ianni; O. (2002) La sociedad global. Ed. Siglo Veintiuno. México.
50. Ingelmo; J. Ramos; M. I. y Méndez; J. A. (1997): Intervenciones psicoanalíticas específicas: trastornos por conflicto intersistémico y trastornos por déficit. Junio 1997 [citado: septiembre, 2005]. Disponible en http://www.pulso.com/aen/22_66.htm
51. Jinich; H. (2002) El médico ante el paciente. Ed. Intersistemas. México.
52. Käes; R. (2000) El aparato psíquico grupal. Construcciones de grupo. Ed. Gedisa. España.
53. Klein; M. (1957) Envidia y gratitud. Obras completas, Vol VI. Ed. Paidos - Horne, Buenos Aires.
54. Klein; M. (1959) El sentimiento de soledad y otros ensayos Obras completas, Vol VI. Ed. Paidos - Horne, Buenos Aires.
55. Klein; M. (1964) El psicoanálisis de niños. Ed. Universidad de Francia, Press. Francia.
56. Kolteniuk; M. Las relaciones de objeto a la luz del freudiano perdido. Revista de psicoanálisis y cultura. Num. 14 – diciembre 2001 [citado: enero, 2006]. Disponible en: <http://acheronta.org/acheronta14/perdido.htm>
57. Krippendorff; K. (1980) Metodología de análisis de contenido teoría y práctica. Ed. Paidos. Barcelona
58. Lacan; J. (2003) El seminario de Lacan: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Libro 11. Ed. Piados. Buenos Aires.
59. Laplanche; J. y Pontails; J – B. (1994) Diccionario de psicoanálisis. Ed. Labor, S.A. México.

60. Mannoni; M. (1995) ¿Qué ha sido de nuestros niños “locos”? las palabras tienen un peso están vivas. Ed. Nueva Visión. Argentina.
61. Mannoni; M. (2003) La primera entrevista con el psicoanalista. Ed. Gedisa. Buenos Aires.
62. Markus; G. (1985) Marxismo y antropología. Ed. Grijalbo. México.
63. Marx; C. y Engles; F. (1986) Obras escogidas en tres tomos (tomo 1). Tesis sobre Feuerbach. Ed. Progreso. Moscú.
64. Mejía; J. (1988) En convivencia con la locura. Praxis y datos para la construcción de una sicopatología y psicoterapia dialécticas. Ed. Universidad de Guadalajara; Escuela de Psicología. México.
65. Moreno; M. La globalización última fase del capitalismo. [citado: octubre, 2004]. Disponible en: www.profesionalespcm.org
66. Mueller; F. I. (2000) Historia de la psicología. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
67. Navarro; P; y Días C. (1995) Análisis de contenido. Ed. Síntesis, S. A. México.
68. Pavlov; I. (1995) Reflejos condicionados e inhibiciones. Ed. Planeta – Agostin, México.
69. Sloterdijk; P. La Utopía a perdido su inocencia. [citado: julio, 2006]. Disponible en: <http://alcoberro.info/V1/sloterdijk.htm>
70. Percia; M. Noticia sobre Félix Guattari. [citado: octubre, 2006]. Disponible en: <http://www.campogrupal.com/Guattari.html>
71. Pichon – Rivière; E. (1991) El proceso grupal, del psicoanálisis a la psicología social (1). Ed. Nueva Visión. Buenos Aires.
72. Platon (2000) La república. Ed. Editores mexicanos unidos. México.
73. Rigol; A. y Ugalde; M (1991) Enfermería. Enfermería de la salud mental y psiquiátrica. Ed. Salvat. México.
74. Rodríguez, C. (1995) La entrevista psicológica. Ed. Síntesis, S. A. México.
75. Rojas; C. Gilles Deleuze: La máquina social. [citado: julio, 2006]. Disponible en: <http://cuhwww.upr.clu.edu/~huma/libromania/maquinas/>
76. Rozitchner; L. (1980); Cuerpo devastado y trabajo. En Loseher; I. y Castro; C. El hombre devastado. Entrevistas (pp. 15 – 27). Ed. Ateneo de Caracas. Venezuela.

77. Saramago; J. (2004) Ensayo sobre la ceguera. Ed. Punto de lectura. México.
78. Sauval; M. La cuestión del sujeto. Revista de Psicoanálisis y Cultura. Numero 6 de Diciembre 1997 [citado: enero, 2005]. Disponible en: <http://acheronta.org/acheronta6/clase2-2b.htm>
79. Segal; H. (1996) Introducción a la obra de Melanie Klein. Ed. Paidós, Biblioteca de psicología profunda. México.
80. Schaff; A. (1979) La alienación como fenómeno social. Ed. Grijalvo. Barcelona.
81. Scharfetter; C. (1979) Introducción a la psicopatología general. Ed. Morata. Madrid.
82. Schumpeter; J. (1979) 10 Grandes economistas: de Marx a Keynes. Ed. Alianza. España: Madrid.
83. Sommer; B. y Sommer; R (2001) La investigación del comportamiento. Una guía práctica con técnicas y herramientas. Ed. Oxford University Press. México.
84. Szasz; T. (2001) Ideología de las enfermedades mentales. Ed. Amorrortu editores Buenos Aires.
85. Tausk; V. (1983) Trabajos psicoanalíticos. Ed. Gedisa. México.
86. Torres; G. y Planchart; J. (1980); Represión sexual y educación. En Loscher; I. y Castro; C. El hombre devastado. Entrevistas (pp. 195 – 207). Ed. Ateneo de Caracas. Venezuela.
87. Touraine, A. (2000) Crítica de la modernidad. Ed. Fondo de cultura Económica. México.
88. Touraine, A. (2001) ¿Podremos vivir juntos? Ed. Fondo de Cultura Económica. México.
89. Vallejo; J. (1992) Introducción a la psicopatología. Ed. Salvat. México.
90. Vallejo; J. (1996) Introducción a la psicopatología. 3ª reimpresión. Ed. Salvat. México.
91. Vázquez R. Peter Sloterdijk; Extrañamiento del mundo. Abstinencia, drogas y ritual. [citado: octubre, 2006]. Disponible en: <http://www.filosofia.net/materiales/num/num22/Sloterdijk.htm>
92. Vidal; G. y Alarcón; R. (1986) Psiquiatría. Ed. Panamericana. Buenos Aires.
93. Wallon, H. (1991) La vida mental. Ed. Crítica S.A. Barcelona.

-
94. Žižek; S. (2003) La metástasis del goce. Seis ensayos sobre la mujer y la causalidad. Ed. Piados. Buenos Aires.
95. Žižek; S. Dije economía política, estúpido. Extraído de The Ticklish Subject. Numero 118 de Mayo 2000 [citado: octubre, 2006]. Disponible en: http://aleph-arts.org/pens/economia_politica.html
96. Žižek; S. The matrix, o las dos caras de la perversión. Revista Acción Paralela. Numero 5 [citado: octubre, 2006]. Disponible en: http://www.lainsignia.org/2000/octubre/cul_072.htm

Anexos.

*"Pues nadie hasta ahora ha conocido la fábrica
del cuerpo de un modo lo suficientemente
preciso como para poder explicar todas sus funciones".*

Baruch Spinoza.

11. ANEXOS.

A continuación se muestra el formato de introducción que se le mencionó a cada sujeto que participó en la investigación así como las preguntas básicas empleadas para la entrevista semiestructurada.

Entrevista Semiestructurada:

Se precedieron las preguntas que se muestran a continuación con un saludo preliminar como el siguiente: Buenas tardes. Me llamo (se dio el nombre del entrevistador) y represento a la FES Zaragoza de la UNAM. Estoy realizando una entrevista a pacientes del Hospital Psiquiátrico “Fray Bernardino Álvarez” para conocer de que manera influye la sociedad en el desarrollo mental. ¿Me permite realizarle algunas preguntas? Le aseguro que no tomará más de treinta minutos de su valioso tiempo, además de que la entrevista se realizará en un espacio reservado del pabellón en el que nos encontramos, con el fin de mantener la mayor confiabilidad de la información que usted desee proporcionar.

1. Hábleme sobre de usted.
2. Y de su familia, ¿qué me puede decir?
3. ¿Cómo es su relación con su familia?
4. Para usted ¿Las cosas siempre han sido así?
5. ¿Ha tenido usted la oportunidad de comentar lo que siente con alguien más que no sea parte de su familia? ¿Cómo ha sido eso?
6. ¿Siente que ha recibido el apoyo que necesita para salir adelante?
7. ¿Qué me puede decir de sus compañeros de (trabajo, de estudios, etc.)?
8. Y sobre sus parejas...
9. Respecto a su educación ¿qué me puede comentar?
10. Y sobre sus creencias religiosas...
11. ¿Cómo es o era su vida laboral? o ¿Cómo ha sido el trabajo en su vida?
12. ¿Cómo se sentía en su trabajo?
13. ¿Se identifica con lo que hace? o ¿Le agrada lo que hace?

14. ¿Qué es para usted el dinero? o ¿Qué tan importante es para usted el dinero?

15. El tiempo libre que usted llega a tener ¿en qué lo ocupa?

φ Según fue el caso se plantearon algunas de las siguientes preguntas:

16. ¿Qué le ha traído a esta institución?

17. ¿Cómo ha sido su vida aquí en el hospital?

18. ¿Siente que se le ha ayudado en algo?

19. ¿Qué piensa del medicamento?